



**Universidad Nacional de Rosario**

**Centro de Estudios Interdisciplinarios**

**Maestría en Pensamiento Sistémico**

**TESIS**

**Las narrativas de los adolescentes sobre sus trayectorias en tres escuelas públicas de Junín. Un estudio sistémico acerca de los significados que otorgan los estudiantes de sexto año.**

**Maestrando: Lic. Patricio Díaz**

**Directora: Josefa García Ceretto**

Junín, 20 de febrero de 2025

### MAPA DEL TIEMPO

Hace unos cuatro mil quinientos millones de años, año más, año menos, una estrella enana escupió un planeta, que actualmente responde al nombre de Tierra.

Hace unos cuatro mil doscientos millones de años, la primera célula bebió el caldo del mar, y le gustó, y se duplicó para tener a quién convidar el trago.

Hace unos cuatro millones y pico de años, la mujer y el hombre, casi monos todavía, se alzaron sobre sus patas y se abrazaron, y por primera vez tuvieron la alegría y el pánico de verse, cara a cara, mientras estaban en eso.

Hace unos cuatrocientos cincuenta mil años, la mujer y el hombre frotaron dos piedras y encendieron el primer fuego, que los ayudó a pelear contra el miedo y el frío.

Hace unos trescientos mil años, la mujer y el hombre se dijeron las primeras palabras, y creyeron que podían entenderse.

Y en eso estamos, todavía: queriendo ser dos, muertos de miedo, muertos de frío, buscando palabras.

*Eduardo Galeano* (de "Bocas del Tiempo". 2004).

"Un mundo donde nos animamos a dar vuelta la trama

Donde reconocemos la diversidad de la naturaleza

y en el que podemos hacer frente a las dificultades

Nuestro sueño de un mundo mejor reivindica al delirio,

Vibrando en común, valorando lo mágico

de lo pequeño y el abrazo

Donde interconectados en armonía y comunicación

Podamos descubrir nuestros sueños

y disfrutar del hacer con otros"

Declaración de nuestra Visión de un Mundo Mejor

COHORTE 2017-2019

Maestría en Pensamiento Sistémico

### **Dedicatoria**

A mi madre, padre, hermanos/hermana, primos/as y amigos; Bere y Feli que son mi entorno relacional afectivo.

### **Agradecimiento**

A Josefa, mi directora, por su paciencia, dedicación y predisposición infinitas.

A la Universidad Nacional del Noroeste de la Provincia de Buenos Aires.

A las y los docentes de la Maestría y a mis compas de cohorte, cuyas perturbaciones activaron una transformación paradigmática.

A Coco Fuck, el incansable estimulador.

## ÍNDICE

<b><u>RESUMEN</u></b> .....	7
<b><u>ABSTRACT</u></b> .....	9
<b><u>INTRODUCCIÓN</u></b> .....	11
<u>Un nivel como derecho y obligación</u> .....	13
<u>Otra perspectiva</u> .....	14
<b><u>SITUACIÓN PROBLEMÁTICA</u></b> .....	17
<u>Objeto de estudio</u> .....	21
<u>Pregunta problema</u> .....	24
<u>Objetivo general</u> .....	24
<u>Objetivos específicos</u> .....	24
<u>Supuestos de la investigación</u> .....	25
<b><u>CAPÍTULO I: HISTORIA DEL ARTE</u></b>	
<u>Un rastreo que fue aportando para el trabajo</u> .....	27
<u>Antecedentes hallados</u> .....	28
<b><u>CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO</u></b>	
<u>Una perspectiva integradora</u> .....	33
<u>Una nueva forma de ver</u> .....	34
<u>Los sistemas son dinámicos</u> .....	39
<u>Vivimos narrando y significando</u> .....	43
<u>Narramos para dar sentido</u> .....	46

<a href="#"><u>Narramos significando y significamos narrando</u></a> .....	52
<a href="#"><u>El foco puesto en las narrativas</u></a> .....	57
<b><u>CAPÍTULO III: METODOLOGÍA</u></b>	
<a href="#"><u>Un proceso espiralado</u></a> .....	60
<a href="#"><u>El trabajo con las entrevistas</u></a> .....	63
<a href="#"><u>Procedimiento</u></a> .....	66
<a href="#"><u>La muestra</u></a> .....	67
<a href="#"><u>Preguntar para interpretar y comprender</u></a> .....	69
<b><u>CAPÍTULO IV: DESARROLLO</u></b>	
<a href="#"><u>Una juventud tan distinta...a la nuestra</u></a> .....	73
<a href="#"><u>Crecidas/os en otros contextos</u></a> .....	77
<a href="#"><u>Con distintas formas de conocer y aprender</u></a> .....	79
<a href="#"><u>El juego virtual como medio de comunicación</u></a> .....	82
<a href="#"><u>Otra forma de vivir la secundaria</u></a> .....	86
<a href="#"><u>Llegadas tarde, inasistencias y retiro de clases</u></a> .....	87
<a href="#"><u>Las significaciones son parte del sistema</u></a> .....	89
<a href="#"><u>Emergen otras significaciones</u></a> .....	92
<a href="#"><u>Otra escuela y otras formas de transitarla</u></a> .....	96
<a href="#"><u>Pasillos y aulas como espacios relacionales</u></a> .....	97
<a href="#"><u>Los significados los tejen en sus esferas sociales</u></a> .....	104
<a href="#"><u>Las faltas son para gastarlas</u></a> .....	108
<a href="#"><u>Los contenidos no son lo importante</u></a> .....	111
<a href="#"><u>Una obligación poco útil</u></a> .....	113
<a href="#"><u>Propuestas y clases aburridas</u></a> .....	120
<a href="#"><u>Poca conexión con la universidad</u></a> .....	123

<u>Cuando hay buenas relaciones se aprende mejor</u> .....	126
<u>El posicionamiento como mensaje</u> .....	129
<u>Una experiencia que permite conocerse y transformarse</u> .....	135
<b><u>CONSIDERACIONES GENERALES</u></b> .....	141
<b><u>REFLEXIONES FINALES</u></b> .....	143
<b><u>CITAS BIBLIOGRÁFICAS</u></b> .....	149
<b><u>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</u></b> .....	156
<b><u>ANEXO I: ENTREVISTAS</u></b> .....	157
<b><u>ANEXO II: GRÁFICOS DE REDES</u></b> .....	210

## RESUMEN

El presente trabajo de tesis es una investigación cuyos insumos provienen de las narrativas de los y las estudiantes del último año de algunas escuelas públicas de Junín, provincia de Buenos Aires, en la que se indaga sobre la significación de la etapa escolar que están finalizando.

La investigación es de carácter cualitativa y exploratoria y se propone identificar y comprender las significaciones que tiene la escuela secundaria para ellos y ellas, cómo vivieron y viven esa escolaridad y el grado de utilidad que le encuentran. Por eso la herramienta utilizada fueron las entrevistas abiertas, semiestructuradas y el posterior análisis de las mismas, desde un enfoque sistémico que considera los relatos como parte del sistema de interacción social, que condiciona y es condicionado por el comportamiento de las personas.

Como suponemos que las creencias, pensamientos y suposiciones, pero también los contextos condicionan las conductas y acciones, fuimos a buscar las significaciones para encontrar sentido a las conductas cotidianas de las y los adolescentes en la escuela, tan distintas a las que se tenían décadas atrás.

Las y los consultados son adolescentes nacidos y criados en el primer cuarto del siglo XXI cuyas preocupaciones, consumos e intereses distan años luz de las que tenían a la misma edad las y los mayores que los y las criaron.

En el trabajo se encontrará que las y los jóvenes consultados, en diversas circunstancias y contextos, como entrevistas individuales, conversaciones grupales, en los pasillos, luego de actos escolares o situaciones de

exámenes, son una muestra de la diversidad de significaciones acerca del nivel secundario.

Si bien en el mundo adulto, en el imaginario docente y en las normativas vigentes la escuela secundaria es una etapa de formación académica y adquisición de conocimientos y habilidades necesarias para la incorporación a la vida adulta, al mundo del trabajo o para continuar los estudios superiores, los hallazgos de esta tesis exponen que estos y estas adolescentes viven la escuela secundaria como una etapa obligatoria, que muchas/os no elegirían.

La viven, en cambio, como un espacio que les permite socializar, pero también enfrentarse a situaciones de injusticia y de conflictos relacionales; una experiencia de la que destacan la conexión con las y los docentes como condición del aprendizaje.

Desde un enfoque epistemológico del pensamiento sistémico, sostenemos que poner el foco sobre los relatos adolescentes para aportar a la comprensión de los significados que asignan a la escuela secundaria puede ser un valioso aporte para las reflexiones, planificaciones y gestiones que se hacen para realizar cambios.

Así, como la normativa vigente, el currículo, la formación docente y el contexto cultural y las características de la adolescencia actual, son algunos de los componentes que interactúan en el sistema de educación secundaria, también lo son los sentidos y significaciones que le asignan sus estudiantes.

**Palabras claves:**

Significados-narrativas-relatos-secundaria-comprensión-perspectiva sistémica.

## **ABSTRACT**

This thesis is a research project that draws on the narratives of final-year students from some public schools in Junín, Buenos Aires Province, which investigates the significance of the school stage they are finishing.

The research is qualitative and exploratory in nature, aiming and aims to identify and understand the meanings that secondary school holds for these students, how they have experienced and continue to experience their schooling, and the degree of usefulness they find in it. The tool used for this purpose was open, semi-structured interviews, followed by an analysis of the responses from a systemic approach that considers the narratives as part of the social interaction system, which both conditions and is conditioned by individuals' behavior.

Assuming that beliefs, thoughts, assumptions, and contexts all condition behaviors and actions, we sought to uncover the meanings in order to make sense of the everyday behaviors of adolescents in school, which differ greatly from those of past generations.

The respondents are adolescents born and raised in the early 21st century, whose concerns, consumption habits, and interests vastly differ from those of the previous generations who raised them.

The research reveals that the young people consulted, in various situations and contexts, such as individual interviews, group conversations, in the hallways, after school events, or during exam periods, constitute a sample of the diversity of meanings attached to secondary school.

While, in the adult world, in the teachers' imaginary, and in the current regulations, secondary school is seen as a stage for academic training and the acquisition of knowledge and skills necessary for entry into adult life, the workforce, or further education, the findings of this thesis show that these adolescents experience secondary school as a compulsory stage, one that many would not choose; a space that allows them to socialize but also confront situations of injustice and relational conflicts; an experience in which they highlight the connection with teachers as a condition for learning.

From an epistemological perspective rooted in the systemic theory, we believe that focusing on adolescents' narratives to understand the meanings they attach to secondary school can provide valuable insights for the reflections, planning, and management necessary to make changes.

Thus, just as current regulations, curricula, teacher training, cultural context, and the characteristics of today's adolescence interact within the secondary education system, so do the meanings and significance assigned by the students themselves.

**Keywords:**

Meanings - Narratives - Stories - Secondary education - Understanding - System perspective.

## INTRODUCCIÓN

Del debate sobre cómo es y cómo debería ser la escuela secundaria participan todos los actores que de alguna manera están vinculados a los establecimientos educativos y a la formación que en ellos se imparte: padres y madres, docentes, especialistas, sindicalistas, funcionarios públicos y políticos opositores, y actores de la esfera económica productiva.

Un gran consenso respecto del tema, algunas veces explicitado y otras no, es que la educación, en general y la escuela secundaria en particular, fue motor de progreso social y cultural en nuestro país durante el pasado siglo.

La diversidad de opiniones aparece cuando se trata de diagnosticar la situación actual y qué reformas se deben hacer. Para realizar esta tesis entramos a una escuela pública diseñada y pensada en el siglo XIX, que fue funcional al progreso social y económico durante el siglo XX, a preguntar a sus estudiantes ¿qué significa para ellos y ellas?, con el objetivo de indagar y entender sus puntos de vista, desde dónde piensan-sienten, para comprender más que juzgar sus relatos.

Nuestro objetivo es identificar y comprender, en el relato de las y los entrevistados, las significaciones que asignan a esta etapa obligatoria de sus aprendizajes, en el marco de una realidad en la que a diario ven que culminar estos estudios secundarios ya no garantiza mejores trabajos y que aún sin ellos se puede trabajar y tener dinero, ejemplos que los circundan a través de las redes sociales.

Cuando se habla de educación, de la situación por la que atraviesa la educación secundaria, de la “crisis de la educación”, tanto en los medios de comunicación, en los discursos políticos y gremiales, y en los planteamientos

de investigadores y especialistas, suele referenciarse a los contenidos y planes de estudio; a la formación, vocación y sueldos docentes, a las carencias o déficit de los edificios escolares; a las situaciones sociales de las familias y a los contextos sociales de los y las estudiantes; se habla hasta del clima escolar en referencia a la convivencia entre estudiantes, a las normas de disciplina, a lo “duro” o “blando” de las sanciones; de lo capacitado o entrenado que egresan los y las estudiantes para proseguir sus estudios o ingresar al mundo laboral, de la necesidad de masificar el uso de las tecnologías de información y comunicación en las escuelas; del desafío del sistema educativo de adecuar sus ofertas y metodologías a unas nuevas generaciones que viven y son atravesados por la inmediatez de las redes sociales y la accesibilidad a la información con solo oprimir un botón.

En el marco de esta discusión pública, uno de los aspectos que aparece como central para mejorar la educación, tanto para los gobernantes como para la oposición política, los sindicatos y los medios de comunicación pareciera ser la duración del ciclo lectivo. Pareciera que llegar a los 180 días de clases garantiza estar a la altura deseada.

Queda la sensación que este planteo invisibiliza muchos otros aspectos, que sin embargo contribuirían también a la mejora de la educación. La necesidad de reformar contenidos, las cargas horarias, las formas de evaluar, las normas de desempeño de los y las adolescentes en las instituciones, son aspectos recurrentes, pero poco se habla de cómo viven los y las estudiantes sus trayectorias escolares, como son impactados por la relación con los y las docentes, los pares y la institución a la cual concurren y sobre todo qué significados y sentidos asignan a ese tránsito que atraviesa su pre adolescencia y adolescencia, aspectos que podría ser útiles tener en cuenta a la hora de pensar modificaciones en el sistema.

## **Un nivel como derecho y obligación**

Un aspecto que parece atravesar la relación entre las y los adolescentes de hoy y la escuela secundaria, es la obligatoriedad de cursar y aprobar este nivel, establecida para todo el territorio nacional a partir de la sanción de la Ley Nacional de Educación N° 26.206, el 14 de diciembre del 2006.

Esta normativa, en sus artículos 2 y 3, establece que “la educación y el conocimiento son un bien público y un derecho personal y social, garantizados por el Estado” en forma gratuita y garantizando la igualdad y la equidad. Ya que la educación es una “prioridad nacional” y un instrumento para “construir una sociedad justa, reafirmar la soberanía e identidad nacional, profundizar el ejercicio de la ciudadanía democrática, respetar los derechos humanos y libertades fundamentales y fortalecer el desarrollo económico-social de la Nación”.

“Asistir con regularidad y puntualidad a clases” figura entre las obligaciones estudiantiles que establece la ley. La obligatoriedad del secundario es una diferencia sustancial con el siglo XX, en el cual este nivel era continuado mayoritariamente por hijas e hijos de sectores medios de la sociedad, que aspiraban a ser trabajadores no manuales, empleados del sector servicios o, minoritariamente, quienes iban a continuar con estudios superiores. Un nivel que si presentaba muchas dificultades (cognitivas, de adaptación o de disciplina) era abandonado sin que esa decisión mellara las capacidades de obtener un empleo o trabajo que permitiera sostenerse con dignidad.

Los artículos 29 al 33 de la normativa citada, constituyen el Apartado IV, específicamente destinado a la modalidad de Educación Secundaria. Allí se establece que este nivel tiene por finalidad “habilitar a los/las adolescentes y jóvenes para el ejercicio pleno de la ciudadanía, para el trabajo y para la continuación de estudios”.

También se mencionan los objetivos de promover el acceso al conocimiento como herramienta para comprender y transformar constructivamente su entorno; desarrollar capacidades y habilidades para comprender y utilizar las nuevas tecnologías de la información y la comunicación; vincular a los/as estudiantes con el mundo del trabajo, la producción, la ciencia y la tecnología; desarrollar procesos de orientación vocacional; estimular y promover tanto la educación artística como la formación corporal.

### **Otra perspectiva**

Si pensamos la realidad como un sistema de partes o elementos interactuantes y mutuamente condicionantes, un mejor y más amplio conocimiento de estos componentes nos acercará a mejores descripciones.

El enfoque del pensamiento sistémico nos ha aportado el andamiaje teórico no sólo para analizar y comprender las significaciones que construyen las y los estudiantes, sino también para pensar y diseñar la investigación y el trabajo de campo.

Nuestros datos provienen de los relatos, de las narraciones que las y los adolescentes consultados hacen respecto de su paso por el nivel secundario. Fueron entrevistas abiertas, planteadas como conversaciones libres las herramientas utilizadas que nos permitieron obtener reflexiones, opiniones, comentarios de estudiantes, insumos con los cuales luego trabajar desde el enfoque teórico mencionado.

En el marco de una metodología en consonancia con el enfoque sistémico, el diseño de la investigación, el planteo de sus objetivos, la construcción del marco teórico y la realización de las entrevistas constituyeron un verdadero círculo de retroalimentación, que muchas veces avanzaron en paralelo.

Los momentos de este trabajo no se pueden presentar como una linealidad sino más bien como un proceso que fue serpenteante y circular. Una vez definido el objeto de estudio y la metodología, en forma paralela se fue avanzando en la conceptualización teórica y el trabajo de campo, lo que nos permitió entramar y retroalimentar la teoría con la práctica.

Nuestro objeto de estudio fueron los relatos y narraciones de esos y esas adolescentes a quienes se convocaba a “conversar sobre cómo viven la escuela”, momentos dialógicos individuales y en pequeños grupos durante los cuales las y los entrevistados iban entrando en confianza, recordando y reflexionando sobre sus seis años de secundaria.

El foco de la tesis está puesto en los relatos en tanto estructuraciones narrativas orales de las vivencias, las experiencias, las formas particulares de transitar y vivenciar un momento de la vida adolescente.

Motivado por la inquietud docente de conocer más sobre cómo viven las y los estudiantes esta etapa de sus vidas y saber más sobre las condiciones de recepción del mensaje docente e institucional; con la convicción de que estos conocimientos puedan impulsar prácticas reflexivas que permitan revisar creencias, valores y prácticas para identificar situaciones que deben ser modificadas o reformuladas.

La intención es contribuir y retroalimentar un proceso reflexivo que nos acerque a mejores y más útiles prácticas docentes que contribuya a hacer cambios en nuestras formas de pensar y ejercer la docencia.

En el marco de todas las investigaciones y desarrollos teóricos alrededor del pensamiento sistémico, la reflexividad o práctica reflexiva surgió a partir del planteo de la imposibilidad de ser objetivo, neutral, de arribar a un método científico descontaminado del punto de vista y las pasiones del observador. Fue allí cuando la práctica reflexiva se presentó como una herramienta para que el científico pueda “objetivarse” o hacer visible los caminos que le conducen hacia sus productos de investigación.

La reflexividad supone que cuando un investigador o profesional conoce mejor sus propios supuestos teóricos, pero además los valores que lo guían, las estructuras narrativas de sus relatos y sus lógicas de pensamiento y acción, estará en mejores condiciones de modificar sus prácticas y arribar a mejores conocimientos.

Lo que podemos suponer a partir de esta conceptualización es que indagar y escuchar al otro/a es un mecanismo que nos puede acercar a una mayor reflexividad, en tanto confronta y cuestiona nuestros supuestos.

Estamos convencidos que investigar los relatos de los y las jóvenes que transitan las aulas y los pasillos de las escuelas secundarias es una parte importante de lo que debemos tener en cuenta para continuar pensando en transformaciones en el sistema educativo. En tanto comprender sus significaciones y sentidos abre nuevos interrogantes “que alimentan mis propios interrogantes que producen preguntas, que disparan diálogos internos, que producen nuevas preguntas” (Fuks, 2019), orientadas a ajustar metodologías, actitudes y diseños curriculares docentes.

El presente trabajo de tesis es simplemente una muestra de algunas significaciones de estudiantes que cursan el último año de la escuela

secundaria en tres escuelas públicas de gestión estatal en Junín, provincia de Buenos Aires. Del mismo modo las significaciones que aquí se exponen pueden ser pensadas como orientaciones y contribuciones a ser tenidas en cuenta por docentes que quieran reflexionar sobre sus prácticas, ampliar o profundizar estos estudios.

## **SITUACIÓN PROBLEMÁTICA**

El sistema educativo fue muy funcional a la sociedad y al desarrollo durante buena parte del siglo pasado en el que nacieron, se formaron e insertaron laboralmente abuelos, padres y docentes de los y las estudiantes de hoy. Esa institución cumplía, con reconocimiento social, con el rol asignado por la modernidad: instrucción, disciplinamiento y socialización. La educación formal tal como hoy se la conoce, con la concurrencia a clases de lunes a viernes, a determinados horarios y aulas y durante un determinado tiempo; instrumentada por ciclos y con un sistema de evaluación y certificación, es una herramienta emergida de la modernidad para dar respuesta a sus problemáticas: disciplinar, organizar y controlar la vida urbana e industrial, difundir el conocimiento científico y construir identidad nacional.

Hoy el sistema educativo enfrenta los desafíos de una sociedad postindustrial, en donde el empleo dejó de ser la forma preponderante de trabajo; y globalizada, con enormes y veloces flujos de mercadería, personas, información y cultura que suma diversidad y complejidad con una velocidad nunca antes vista.

Esta situación mundial es abonada en nuestro país por la falta de visión consensuada del rumbo y las estrategias educativas, lo cual ha llevado en las últimas décadas a que cada vez que hay cambios de gobiernos nacionales o provinciales se hagan modificaciones no menores en el sistema educativo (tanto respecto de su estructura o de su sostenimiento presupuestario), que además no siempre han sido instrumentadas en todo el

territorio, ya que por ejemplo la reforma educativa de los años noventa no fue implementada en todas las provincias del país.

Aunque en Argentina, a partir de la puesta en vigencia de la ley 1.420 y con más fuerza a partir de la conformación del modelo de Estado de Bienestar, la educación pública logró importantes avances en los niveles de alfabetización en todos los rincones del país, la funcionalidad del sistema comenzó a ser objetada sobre el final del siglo XX.

La publicación de los resultados de las investigaciones de Pierre Bourdieu Jean-Claude Passeron sobre la escuela pública en Francia, en los años sesenta, en la que sostenían que no solo no solucionaba las desigualdades, sino que las reproducía, y la apertura del espacio de discusión del Segundo Congreso Pedagógico Nacional, en 1984, en los inicios de la recuperación democrática en nuestro país, pusieron el foco sobre la funcionalidad y la utilidad del sistema educativo.

En el marco de esa discusión iniciada, en la década de los noventa la educación fue uno de los sectores que sufrieron el recorte de las nuevas políticas económicas, en el marco de la crisis del modelo del Estado de Bienestar. En la misma última década del siglo veinte, en el marco de la apertura económica, empezaba a evidenciarse que entre la escuela y el sector dinámico de la economía había un desfasaje.

La llegada de internet a las escuelas evidenció el cuestionamiento del significado de una institución que fue siempre visualizada como el único lugar de acceso al conocimiento y la información.

Lejos de aquella realidad del estudiante como sujeto pasivo, receptor de información y conocimientos, que transitaba con más o menos motivación por una escuela que le daba algunas herramientas para su futuro laboral o de estudios superiores que se vivió en el siglo XX, hoy la realidad es muy distinta.

La adolescencia de hoy es tan distinta a la que transcurrieron las y los docentes que hoy dan clases, el mundo es tan diferente, los ritmos de las transformaciones sociales, culturales, económicas y tecnológicas son tan vertiginosos que muchas veces algunos docentes tienen la sensación de que muchas de sus pedagogías y didácticas utilizadas hoy no tienen sentido.

La escuela ya no es el único lugar de acceso al conocimiento, los y las docentes no son los exclusivos portadores de él, y el libro papel ya no es el soporte central de la información con la que se trabaja en las aulas. Sin embargo, en estas condiciones los y las docentes siguen dando clases con distintas metodologías, desde diferentes supuestos teóricos y guiados por paradigmas diversos. En tanto estudiantes asisten diariamente a una escuela secundaria que es obligatoria, pero que parece no convocar, ni promover a continuar los estudios, o a participar, y a la que no le encuentran utilidad.

Esta tesis está contextualizada por estos tiempos de cambio en materia de educación en los cuales el viejo paradigma (enciclopedista, disciplinador, centrado en la figura docente, con estudiantes receptivos y pasivos) no termina de morir, pues continúa estando presente y actuando en muchos imaginarios docentes y directivos, y lo nuevo (una escuela más participativa que fomente una educación más reflexiva y crítica, incluso con muchas propuestas y modelos distintos) no termina de nacer.

Desde hace unas décadas estamos transitando por un cambio de paradigma que se evidencia cada vez más. Heredamos un sistema educativo, cuyos protagonistas, los y las docentes, estaban formados para transmitir y evaluar la apropiación de la información y el conocimiento dictado a un público homogéneo y convencido de que su única oportunidad de inserción en el mercado laboral y de ascenso social, era la incorporación de los conocimientos que ofrecía la escuela.

Al mismo tiempo desde hace unos años se reclama a los y las docentes otra forma de enseñar y es este colectivo el que se ve obligado a revisar y a reflexionar sobre sus prácticas. Edgar H. Schein (2014) dice que para volverse más reflexivo un profesional debería preguntarse antes de actuar. Habría que interrogarse sobre qué está pasando, que debe hacer, quién depende de él y qué debe hacer para mejorar las relaciones.

En las charlas en pasillos y en las salas de profesores de las escuelas secundarias se puede percibir que, en una importante medida, tanto docentes como directivos mantienen implícitamente la idea de que el secundario es una preparación solo para el ingreso laboral, en general como empleados/as o la continuación de los estudios en niveles superiores.

Observando las conductas de las y los adolescentes durante las clases, los recreos, los actos y otras situaciones escolares y de las escuchas de lo cuentan sobre el trato con y recibido de los docentes; su interés por las materias y su tránsito por la escuela, surgieron unas primeras preguntas que fueron delineando un rumbo de investigación: ¿aprenden?, ¿qué aprenden?, ¿de quién aprenden?, ¿cómo aprenden?, ¿les sirve?, ¿Logran adquirir una base para futuros estudios?, ¿Es determinante en su formación lo aprendido durante el pasaje por la escuela secundaria?, ¿Cuánto aprenden del entorno en su transcurrir por las aulas (medios de comunicación, pares, adultos, vida social, redes sociales, docentes con los que construyen una relación distinta

a la ordinaria)?, ¿Cuáles son las condiciones en las que aprenden y cuáles en las que no aprenden?, ¿qué aspectos habría que modificar para que sientan que es útil estar allí?, ¿qué tipo de docentes y de metodologías didácticas las y los convocan?, ¿Qué contenidos y con qué organización despiertan su curiosidad?, ¿Qué trascendencia le dan las y los adolescentes al nivel secundario que se ven obligados/as a finalizar?

### **Objeto de estudio: Narrativas de las y los estudiantes del último año de la escuela secundaria.**

Esta tesis surge de los cuestionamientos personales, del diálogo con docentes y estudiantes, del intento de encontrar explicaciones, pero también de la curiosidad, del deseo y la necesidad de otorgar sentido a lo que se hace diariamente.

Transitar pasillos de escuelas secundarias y observar cómo actúan las y los jóvenes preguntándose por qué, entrar a las aulas y cuestionarse si les es útil lo que las y los docentes proponen, salir de las escuelas pensando cómo modificar contenidos, metodologías, didácticas o formas de ser docente para que haya transformación, son inquietudes que han estado siempre presente en nuestra trayectoria docente.

A partir del ingreso a la docencia un momento nos ha llamado a la reflexión; nos ha convocado muchas veces a repensar métodos, técnicas, actitudes, aunque también contenidos, y actividades. El momento de la evaluación ha disparado estos replanteos. Concretamente preguntas como las que mencionamos han sido recurrentes durante esos momentos: ¿qué sentido tiene la evaluación o esta evaluación?, ¿qué tipo de evaluación aseguraría una mejor apropiación de lo que se quiere enseñar?, ¿cómo hacer para que la evaluación tenga sentido?, ¿Cómo proceder para que la evaluación sea

parte de un todo y no simplemente un momento de monitoreo de lo que pasó en los días, semanas o meses anteriores?

Una de las situaciones que se viven en todas las escuelas secundarias públicas de gestión estatal, en menor o mayor medida, sin distinción de orientaciones, ubicación geográfica, caracterización social de la población, etc., que dispara cuestionamientos sobre cómo los y las adolescentes ven y viven a la escuela secundaria, es la inasistencia a clases. Esta realidad que muchas veces pone obstáculos a la continuidad pedagógica, desorienta a docentes y directivos y vacía de sentido a un ciclo que estuvo pensado para tener regularidad en la asistencia. Esta problemática aparece más notablemente en el ciclo superior (sobre todo en 5° y 6° año; y 7° año en el caso de las escuelas técnicas), agudizándose hacia el final del nivel, lo cual nos lleva a reflexionar sobre la relación entre el rol asignado a la escuela y la visualización de su utilidad por parte de los y las estudiantes.

Transitando las aulas y pasillos a diario, escuchando conversaciones entre estudiantes o teniendo diálogos con ellas y ellos, uno podría preguntarse también ¿Por qué las y los adolescentes manifiestan que se aburren en la escuela?, ¿Por qué durante las horas de clases buscan salir del aula con distintos pretextos?, ¿Por qué es cada vez más común que lleguen al receso invernal con la mitad de las faltas permitidas?, ¿Por qué durante los actos escolares se los ve charlando, escuchando música con los auriculares o interactuando con sus celulares?, ¿Por qué es común que se retiren antes de la jornada escolar?

Estos cuestionamientos cotidianos, surgidos de la observación de conductas y los diálogos con estudiantes, a partir de un deseo de conocer qué sucede, cómo pensar aportes o en qué sentido modificar el rol docente para que contribuya a una transformación positiva, nos llevó a los interrogante: ¿Cuál

es el significado para las y los estudiantes de hoy del tránsito por la escuela secundaria?, ¿Cómo relatan ese tránsito?, ¿Cuáles son las narrativas respecto a la utilidad de este tramo formativo?, ¿Qué significados aparecen en sus narrativas sobre la escuela secundaria?, ¿Qué significa la escuela secundaria para las y los jóvenes que están a punto de egresar de ella?, ¿para qué creen que les sirve?, ¿qué piensan y sienten sobre su utilidad cada mañana que concurren a sus aulas?, ¿qué relación tiene esa escuela con sus planes futuros?

Concretamente nos proponemos indagar y reflexionar sobre qué significado tiene para los y las adolescentes el tránsito obligatorio por la escuela secundaria, etapa previa, o muchas veces paralela, a la integración a la vida adulta, como ciudadano o trabajador, y en otros casos requisito para acceder a la educación superior.

En este marco la presente tesis se propone investigar cómo, de qué manera, las y los adolescentes cuentan su paso por un proceso formativo que se da entre su pre adolescencia y adolescencia, en el marco de un mundo globalizado, con veloces cambios, y atravesado por la inmediatez de las nuevas tecnologías, sus despertares de género, la conformación de su identidad, la pertenencia a grupos de pares, el consumo de alcohol y la diversión nocturna.

Se pretende en la investigación hacer foco sobre los relatos de las y los estudiantes para identificar los sentidos y significados que asocian a su paso por la escuela secundaria, sus percepciones, puntos de vista, qué piensan/sienten en las aulas, ante cada situación de examen o actividad pedida por un docente; cómo viven y transitan un sistema que modifica frecuentemente tantos aspectos (formas de evaluación, régimen escolar, etc.), teóricamente en su beneficio, es decir para que aprendan más y mejor.

También nos parece trascendente investigar cómo estos y estas estudiantes secundarias significan una escuela que viven a diario con su multiplicidad de miradas y de formas de vivirla.

### **PREGUNTA PROBLEMA**

¿Qué significados le otorgan las y los estudiantes del último año a la escuela secundaria en sus narrativas?

### **A partir de esta pregunta central desprendemos unos cuestionamientos más operativos:**

¿Cómo relatan las y los estudiantes esta experiencia que atraviesan en sus pre-adolescencias y adolescencias?

¿A qué metáforas, figuras y comparaciones apelan estas y estos jóvenes para explicar sus experiencias en este nivel obligatorio?

¿Qué supuestos sobre la utilidad de la escuela secundaria subyace en sus conductas?

¿Qué piensan y sienten en las diferentes situaciones que atraviesan cotidianamente en la escuela?

### **Objetivo general:**

Interpretar los significados que tiene la escuela secundaria para las y los estudiantes de su último año, a partir de sus narrativas, para su comprensión crítica, desde una perspectiva sistémica.

### **Objetivos específicos:**

Indagar sobre los recortes que hacen a la hora de relatar sus vivencias de la escuela secundaria, qué les incomoda o molesta, qué destacan de positivo.

Identificar las asociaciones, imágenes o metáforas que subyacen en sus narrativas.

Contextualizar las narrativas sobre sus trayectorias en la escuela secundaria.

Señalar la función de la Escuela Secundaria asignada por la normativa vigente.

### **Supuestos de la investigación**

Delimitados nuestros objetivos diremos, pues, que al menos cuatro supuestos estuvieron presentes desde los primeros interrogantes y el planteo del presente trabajo de tesis, surgidos ellos de la experiencia, de las charlas con las y los adolescentes, a partir de las preguntas o inquietudes que aparecen viendo las conductas tanto dentro del aula como en otros momentos dentro de la escuela.

A manera de hipótesis consideramos que los comportamientos, las conductas y desempeños de las y los estudiantes dentro de las instituciones de nivel secundario están condicionados por los significados y sentidos que asignan a ese nivel formativo.

También nos ha acompañado en este proceso el supuesto de que ellos y ellas saben que de la escuela secundaria se llevan más vivencias, anécdotas y buenas o malas relaciones con docentes y pares, que conocimientos teóricos o metodológicos. Es decir, que visualizan que en la escuela secundaria se pueden presentar momentos de conversación libre, por fuera del contenido de las distintas asignaturas, que les pueden ser útiles para orientarse o conocer más de la vida en general.

Según consignan algunos y algunas docentes sensibles y preocupados por dialogar sobre la situación por la que atraviesan las y los estudiantes, “cuando hay cierta confianza con el o la profe” reclaman momentos de charlas libres, cuentan cosas que les pasan o que les pasaron, “te piden consejos” o preguntan “qué harías si...”, se suman con entusiasmo siempre que los y las docentes ofrezcan, abran y respeten los espacios de participación y se sumen de buena gana en actividades prácticas que implican conversaciones de “igual a igual”. Además reconocen y respetan a los y las profes que escuchan y no juzgan sus actitudes o decisiones y les caen mal o no hablan más de lo necesario con aquellos que juzgan o intervienen para corregir sobre sus conductas o decisiones.

También, que ellos y ellas buscan en la escuela secundaria respeto por sus ideas, ejemplos, orientaciones, buen diálogo con docentes y directivos del cual puedan aprender o tener pistas de cómo continuar sus proyectos u orientarse, en medio de tanta incertidumbre.

Finalmente, el supuesto de que las y los jóvenes viven esta etapa de su educación como un lugar por el que deben pasar, una etapa que deben cumplir en forma obligatoria, pero sin tener la certeza de si les será útil, también ha sido un supuesto presente en nuestro trabajo.

## **CAPÍTULO I: HISTORIA DEL ARTE**

### **Un rastreo que fue aportando para el trabajo**

Teniendo en cuenta las preguntas de investigación mencionadas y nuestro objetivo de investigación, en este apartado mencionaremos algunas investigaciones que se han realizado en este campo y que nos sirvieron de guía para la planificación y el diseño de nuestro trabajo, al tiempo que nos aportaron pautas para pensar el proceso de la tesis.

En cuanto a los estudios previos relacionados directamente con el problema planteado encontramos que los trabajos analizados provienen de experiencias en distintos contextos nacionales e internacionales, en las cuales se utilizaron diferentes técnicas de recolección de datos y de presentación de los resultados.

La búsqueda de antecedentes, es decir, de escritos de distintos autores sobre la problemática que fuimos delimitando para abordar nos permitió, a la vez, ir definiendo mejor nuestros objetivos y preguntas de investigación.

Si bien cuando comenzamos a buscar antecedentes ya teníamos definido el tema de nuestra investigación, en la medida que encontrábamos, leímos y analizamos las investigaciones encontradas, pudimos precisar nuestras preguntas, la metodología de recolección de datos, la forma de diseñar las entrevistas con las y los estudiantes y las técnicas a utilizar, es decir, que cada lectura aportó al proceso de construcción de un proceso circular y situado.

Cada lectura de estos trabajos anteriores fue influyendo sobre el proceso de producción del actual, del mismo modo que cada texto, cada conversación, emerge de la red de interacción en la cual participan sus autores.

## **Antecedentes hallados**

María Margarita Alonso Alonso (2013) menciona que en diversos estudios realizados en nuestro continente sobre las representaciones sociales y el sentido de la escuela en jóvenes estudiantes de educación media superior, se revela que el significado de esta institución, lejos de estar asociado al disfrute del aprendizaje y al valor de la apropiación del conocimiento en sí mismo, como los adultos pretenderíamos y les sugerimos, “en algunos grupos de jóvenes se presentan representaciones disfuncionales de la institución escolar, al asociarse con términos como cárcel y jaula, o percibirse con un fin instrumental, como “un mal necesario”, o como una vía para alcanzar posteriormente un empleo en la sociedad”.

Esta escuela que “suele ser considerada como una institución que perdió sentido y valor para quienes la transitan” (Machado, 2016), mantiene hoy un “formato estandarizado”, mientras el alumnado que transita sus pasillos “es cada vez más diverso” (Alonso Alonso, 2013), en tiempos en los cuales “ni los padres constituyen el patrón-eje de las conductas, ni la escuela es el único lugar legitimado del saber, ni el libro es el centro que articula la cultura”, al tiempo que docentes y estudiantes tienen distintas velocidades de apropiación de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. (Machado, 2016).

Consultar a un o una adolescente sobre qué significados y sentidos tiene la escuela secundaria es abrir un abanico de interpretaciones en el que aparecerán múltiples factores que inciden en sus narrativas. González Serrano (2014) subraya que estas narrativas estarán unidas “de forma íntima con las experiencias previas y subjetividades”, entendiéndose estos términos como contexto que rodea a un determinado individuo.

Philip W. Jackson, citado por la autora mencionada sostiene que la mutabilidad es la característica principal que recae dentro de las narrativas

que crean los estudiantes, debido a que esta se va adaptando las veces que son convenientes para satisfacer las necesidades de los sujetos, siendo las narrativas variables y dependientes de los intereses y de la información que los individuos posean en ese momento. Sosteniendo que el relato será el resultado de todos los impulsos significativos de los y las jóvenes.

Pero también quienes transitan los pasillos del nivel secundario reconocen que “la escuela es un espacio valioso, aquel lugar que les permite encontrarse a diario con sus amigos, disfrutar de los momentos recreativos como los recreos y aprender, a veces con placer y otras no tanto. Esos adolescentes valoran las clases de los docentes apasionados, que enseñan diferente y los convocan a participar activamente en su proceso de aprendizaje”. Al tiempo que destacan las propuestas extracurriculares como los campamentos, las salidas, y todo aquello que pareciera extraordinario respecto de la rutina escolar. Aun así, las y los alumnos están convencidos de la necesidad de transformación profunda de la escuela y manifiestan con enojo y frustración el hecho de no sentirse escuchados por los adultos ni tenidos en cuenta en sus intereses e inquietudes. (Alonso Moreno, Luciana; Cappelletti, Graciela; Giovanini, Marianela; Jacobovich, Jimena y Savransky, Natalí, 2020).

En 2015, la Facultad de Educación -Equipo de Investigación de Educación Secundaria- Unidad Asociada CONICET, de la Universidad Católica de Córdoba con el apoyo de UNICEF Argentina, lanzaron el concurso de relatos “Un día en la Escuela Secundaria” con el fin de identificar, sistematizar y difundir lo que piensan, hacen y sienten las y los protagonistas en las Provincias de Buenos Aires, Entre Ríos y Córdoba.

En esta convocatoria se invitó a estudiantes, docentes y directivos a presentar relatos que refieran, desde el lugar de cada uno en la institución, cómo es un día en la escuela secundaria en la que desarrolla sus actividades. El objetivo era conocer la versión particular de lo que pasa en la

escuela secundaria de hoy, una narración que dé cuenta de una jornada real desde la propia experiencia.

Este trabajo nos fue útil para tener una idea de la estructuración general, aun cuando lo pensado para nuestra tesis era diferente, ya que los relatos no serían pre guionados como en el caso del trabajo de referencia; además, serán solo de chicos y chicas del último año, sólo de escuelas públicas y no filmados, es decir manteniendo el anonimato de los entrevistados, lo cual permitiría una mayor libertad para expresarse. Ver los relatos individuales de este concurso nos sirvió para definir que nuestras entrevistas de campo, con el objetivo de obtener narraciones más libres, debían ser anónimas y combinadas con otras entrevistas y conversaciones con grupos de reflexión de adolescentes para así obtener una mayor riqueza, por lo cual nos decidimos a incorporar esa técnica.

En otro de los trabajos que analizamos, Mercedes Machado, en “Relatos de futuros, estudiantes y escolaridad en la sociedad contemporánea”, un estudio en contextos de pobreza urbana en el Área Metropolitana de Buenos Aires (2016), reflexiona en base a cuestionamientos a los jóvenes en contexto de pobreza sobre la relación entre la escolaridad y el futuro de las y los jóvenes que cursan el nivel secundario. La autora pone el foco en analizar la tensión entre el conocimiento que los y las estudiantes entrevistados tienen sobre las escasas posibilidades que el contexto social en que viven les brinda y la ilusión o esperanza de “ser alguien”, lo que moviliza sueños, deseos y temores.

En este trabajo basado en un trabajo de campo con testimonios en primera persona, la autora deja claro que los y las jóvenes son conscientes de las escasas posibilidades que el contexto social en el que viven les brinda para que ello ocurra, al tiempo que encuentra, en la complejidad de estos relatos

y sus tramas, una diversidad de reflexiones que permiten superar las lecturas dicotómicas que oscilan entre el optimismo romántico y el fatalismo nihilista.

En la tesis de grado “La configuración de la narrativa histórica en los estudiantes secundarios de la comuna de Maipú: Temporalidad y progreso desde la perspectiva juvenil”, Natalia González Serrano presenta un estudio de caso en el que se cuestiona sobre cómo los estudiantes del Colegio Rosita Sánchez de Santiago de Chile construyen sus narrativas históricas. Este trabajo nos permitió tomar contacto con algunos autores que precisan sobre cómo se construyen las narrativas y el rol de las subjetividades y las experiencias previas en esa construcción.

En tanto, en el trabajo “Factores condicionantes de las trayectorias escolares en la transición entre enseñanza primaria y secundaria” (2012), los autores dan cuenta de diferentes investigaciones hechas sobre los factores que condicionan las trayectorias de los jóvenes en los inicios del ciclo secundario, para luego exponer los resultados de un muestreo con un cuestionario semiestructurado (con preguntas descriptivas, proyectivas y evaluativas) en una población de 366 estudiantes en escuelas de localidades de la Comunidad Autónoma de Madrid. Aquí las preguntas se orientan a describir los factores que los y las jóvenes destacan como obstáculos y facilitadores en sus primeros años de secundaria.

Otro interesante antecedente hallado fue el texto “Escenas escolares de un nuevo siglo”, en donde las autoras Silvia Duschatzky y Alejandra Birgini describen las distintas realidades sociales de cuatro establecimientos secundarios de Capital y el Gran Buenos Aires, y cómo actúan los docentes y directivos. El texto brinda breves referencias sobre el papel de la escuela en cada estrato social, cómo es transitada por los chicos y chicas y los obstáculos que se presentan en cada situación, a la vez que se hacen breves comentarios.

Se trata de un texto redactado en primera persona que describe brevemente algunas situaciones escolares de escuelas muy diferentes; pero también es un texto en donde encontramos reflexiones y preguntas acerca de las situaciones por las que atraviesan los estudiantes de estas escuelas transitadas por jóvenes en diferentes situaciones sociales.

## CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

### Una perspectiva integradora

Observamos esta porción de la realidad epistemológicamente posicionados en el Pensamiento Sistémico que ve sistemas y relaciones, en vez de objetos, eventos y sujetos aislados. Este enfoque señala además la imposibilidad de diferenciar el acontecimiento, evento o proceso de su contexto de emergencia, y subraya el poder constructor de las significaciones y de las narraciones.

La perspectiva sistémica nos permitió observar al escolar como un sistema del cual las narrativas de los y las estudiantes son parte que participan interactuando dinámicamente con los otros elementos del sistema.

Las significaciones que construyen las y los actores del sistema, en este caso estudiantes, son parte no menos importante del todo, en tanto inter-retro-actúan<sup>1</sup> con los demás elementos y con el entorno, en una relación compleja de mutua afectación y transformación, al tiempo que esas significaciones tienen repercusiones y contribuyen a entender y explicar las acciones y conductas de una adolescencia que transita momentos de profundas y rápidas transformaciones sociales.

Desde esta perspectiva investigamos las narrativas de adolescentes en una época en la que sobrevuela el sin sentido de la escuela, de las clases y hasta de las evaluaciones por parte de adolescentes que tienen a la mano

---

<sup>1</sup> Este concepto es muy utilizado por el pensador francés Edgar Morín y refiere al comportamiento de los elementos de un sistema. Para el autor un sistema no está solo integrado por partes, sino por relaciones entre ellas; a la vez que tiene complementariedades y antagonismos que lo explican, de tal modo que un determinado comportamiento de una parte está condicionado y condiciona a las demás.

herramientas de la inteligencia artificial como el Chat GPT que les permite en pocos minutos producir textos, contestar preguntas y resolver consignas que hace décadas eran claros indicadores de inteligencia. Una generación secundaria a la que le preocupa su “salud mental”, que vive a diario la falta de motivaciones, la sensación de inutilidad de la escuela y la incertidumbre acerca de su futuro, ya no del largo plazo, sino del mediano y el corto.

### **Una nueva forma de ver**

En la primera mitad del siglo pasado, en pleno reinado del cientificismo positivista, disciplinar y analítico que había impulsado grandes e importantes avances en el conocimiento, el pensamiento sistémico emergió del encuentro, del intercambio, de la confluencia disciplinar y se fue conformando en oposición al racionalismo positivista que construyó un mundo fragmentado para estudiarlo, aplicando el método analítico. Esta nueva perspectiva evidenció la imposibilidad de estudiar aspectos particulares de un fenómeno o proceso a partir de una disciplina específica.

El enfoque sistémico, con aportes desde diversas disciplinas, como la biología, la teoría de la información, la cibernética, la teoría general de los sistemas, recupera la noción de totalidades integradas y reinstala en el campo del conocimiento las nociones de circularidad, contexto, retroalimentación, auto organización, complejidad, equilibrio dinámico en los sistemas y de la objetividad como una ilusión.

El pensamiento sistémico plantea que “un sistema complejo es una representación de un recorte de la realidad, conceptualizado como una totalidad organizada (de ahí la denominación de sistema), en la cual los elementos no son "separables" y, por tanto, no pueden ser estudiados aisladamente” (García, 2006).

Contrariamente al pensamiento científicista, fragmentador, analítico y disciplinar, el enfoque sistémico busca relaciones en lugar de objetos; interacciones, circularidad y retroalimentación en lugar de causa y efecto; y auto organización y equilibrio dinámico en lugar de objetos posibles de aislar para estudiar. Este planteo teórico jerarquiza los contextos, lo relacional, lo comunicacional y reivindica el desequilibrio, el desorden y el caos.

También, al considerar al observador como inseparable del sistema observado, comienza a estudiarse el rol constructor del sujeto y el lenguaje verbal pasa de ser representacionista de la realidad a ser visualizado como constructor de ella. El lenguaje verbal adquirió pues, bajo este enfoque, una gran importancia, aún cuando estaba resaltado que es solo un aspecto de la comunicación, acompañado por lo gestual, lo actitudinal o la distancia interpersonal. En ese marco, el diálogo y la conversación son considerados con gran poder de construcción y transformación, al tiempo que dejaron de pensarse como preludio de la “acción” para considerarse acción de construcción.

Uno de los pilares de la perspectiva sistémica es el estudio de la comunicación humana que se fortalece a partir de la incorporación del concepto de retroalimentación o feedback, aquella acción que circulariza el proceso haciendo que “todo efecto retroactúe sobre su causa”. (Bateson, Birwdhistell, Goffman, Hall, Jackson, Scheflen, Sigman y Watzlawick, 1981. P, 15).

La idea de feedback, proveniente de la cibernética, propone superar la explicación lineal tradicional causa-efecto, concibiendo al proceso de la

comunicación como un esquema circular, en el que todo efecto (dicho, gesto, acción, conducta, postura) retro actúa sobre “su causa” (dicho, gesto, acción, conducta, postura). (Ob. Cit.).

Deberemos tener en cuenta acá que hablamos de retroalimentación de todo sobre todo, puesto que en materia de comunicación humana, como señala Gregory Bateson (1991.p, 225) nada significa nada, sino en relación con todo lo demás, y que al tratarse de un sistema interconectado y en el cuál ningún aspecto es central, un cambio o transformación en el sistema puede provenir de una modificación en cualquiera de sus elementos.

Si consideramos la enseñanza aprendizaje que se da en la escuela como un sistema de comunicación entre instituciones, normativa, directivos y estudiantes, deberíamos pensar que las condiciones de recepción del mensaje (en este caso de las y los estudiantes) son tan importantes como el resto de los aspectos participantes del sistema comunicacional (condiciones de producción del mensaje; contexto, canal y código utilizado, etc.) en tanto “todo depende de todo lo demás” como manifestaban los investigadores de la comunicación del grupo de Palo Alto (Bateson, G. Birwdhistell. Goffman, E. Hall, E. Jackson, D. Scheflen, A. Sigman, S. Watzlawick, P, 1981).

El pensamiento sistémico propone considerar a la realidad en que vivimos como un todo integrado, interdependiente, interrelacionado, no fragmentada ni atomizada y dinámicas no lineales. Las partes no pueden comprenderse, entonces, si se consideran aisladas del todo. A la vez que estas partes, que son sistemas en sí mismas, están dinámicamente interrelacionadas, a la vez que pueden ser identificables.

Al decir de Gregory Bateson a mediados del siglo pasado, vivimos en un mundo hecho de sistemas dentro de sistemas que interactúan constantemente y cualquier intento entonces de recortar o aislar algo de esto causa desequilibrios. (Sir Daniel, 2016).

Desde esta perspectiva se considera que las interacciones entre la totalidad y las partes no podrán ser pensadas fraccionando el sistema en un conjunto de áreas parciales, difíciles de definir y delimitar, porque esta delimitación impactará sobre los fenómenos a analizar, ya que según la metáfora de Fritjof Capra (1996) la realidad se parece más a una densa trama de relaciones, entrelazadas como las raíces de los árboles en un bosque, en donde no existen fronteras precisas. Esta percepción de la separación no sólo es una ilusión, sino que la creencia de que existen esas diferenciaciones influye sobre nuestra conducta como remarcaba Bateson (Sir Daniel, 2016).

Un principio básico de la teoría de sistemas complejos afirma que toda alteración en un sector se propaga de diversas maneras a través del conjunto de relaciones que definen la estructura del sistema y que, en situaciones críticas, genera una reorganización total. Estas nuevas relaciones implican, tanto modificaciones de los elementos, como del funcionamiento del sistema total.

En esta línea de pensamiento sería interesante preguntarse, respecto de nuestro tema de tesis, ¿Cómo se modifica el sistema escolar (metodologías docentes, curriculum, normas escolares, régimen académico, etc.) a partir de las transformaciones en las significaciones del propio sistema escolar en sus estudiantes?

Otro concepto de la sistémica señala que el otorgamiento de centralidad a un subsistema es una forma de reducir y de parcializar, que lleva a ignorar o subestimar el valor y el peso tanto de otros subsistemas como de las interacciones entre ellos. (Bateson, 1972). Siguiendo este enfoque, mirar, comprender y explicar un sistema (el escolar secundario en este caso) implicaría tener en cuenta todas las partes pertinentes y que todas esas partes tienen incidencia sobre el todo, lo cual nos llevaría a pensar que las modificaciones pueden venir de la mano de pequeñas perturbaciones.

¿Acaso podremos considerar las modificaciones en las conductas de las y los adolescentes en las escuelas o las transformaciones en sus relaciones entre sí o con los docentes y directivos, como aquellas pequeñas transformaciones que se propagan por el sistema a partir de la dinámica de sus significaciones?

De acuerdo a lo planteado por el enfoque de pensamiento sistémico, la incapacidad para ver las propagaciones por el sistema, aún de las pequeñas alteraciones, y de las retroalimentaciones, consolida la visión estanca del sistema, lo que a su vez consolida la percepción fragmentada y consolida la visión de la necesidad del gran cambio. Siguiendo a Bateson (1972) podremos considerar al sistema escolar como un todo integrado, que no se puede reducir, sin amputar, a las partes que lo conforman. Un todo conformado por una red de circuitos (normativas, decisiones, tipos de relaciones) por la que se transmiten y circulan la diversidad de significaciones de los actores.

Porque en tanto sistema vivo, podemos ver al ciclo secundario de la educación como un sistema abierto, en el cual “la inestabilidad no destruye necesariamente al sistema sino que produce un nuevo orden y crea una mayor complejidad”. Porque en una situación de desequilibrio (llamada crisis, en la cual las cosas dejaron de funcionar como lo hacían) aparecen elementos de indeterminación (no predecibles) que introducen un nuevo orden y una mayor complejidad, como sostiene el científico de origen ruso Ilya Prigogine (Fuks, 2017)

¿Podremos considerar las significaciones que los y las adolescentes le asignan hoy a la escuela secundaria, en tanto condicionantes de sus conductas y relaciones, como un factor que aporta inestabilidad a un sistema que fue funcional (y mantuvo cierto orden) durante la modernidad?, ¿Y si esas inestabilidades activarán nuevas auto organizaciones? ¿Cuáles serían?

El orden es solo un momento, formula Edgar Morín. (1979). A partir del enfoque de la complejidad sabemos que coexisten el orden y el desorden, que son complementarios, y que de ellos emerge la organización. Pero también que “no hay organización sin anti organización”, que es a la vez “necesaria y antagónica a la organización”.

### **Los sistemas son dinámicos**

El enfoque sistémico considera que los sistemas humanos y sociales no son sistemas en equilibrio, y por el contrario están sometidos a perturbaciones, desviaciones que fuerzan a una constante reorganización y ajuste. En este sentido, el orden y el desorden ‘cooperan’ para la organización del sistema. El desorden es necesario para la producción del orden y esta relación forma parte de la complejidad de los sistemas.

En nuestro caso, diremos que esas significaciones que portan las y los adolescentes, se van modificando levemente año tras año, y van condicionando al sistema escolar activando a su vez otras modificaciones que interactúan con ellas mismas.

En este sentido se podría pensar que un sistema educativo que funcionó con cierto equilibrio u orden desde su creación y durante buena parte del siglo pasado, atraviesa por un momento de crisis que podría ser visualizado como de desorden en el sistema en la actualidad y ante el cambio de contexto global, productivo, tecnológico y cultural.

Al decir de Edgar Morin (1979), las crisis son momentos de máxima oscilación de un sistema social. En esta oscilación están contenidos los intentos por mantener estables los procesos y estructuras que han sido significados como constituyentes de la identidad de ese colectivo, pero también son momentos de grandes oportunidades de transformación que estimulan la inventiva y la creatividad. Las crisis se presentan como fuente de innovación capaz de generar saltos cualitativos, tanto dentro de la organización como en las relaciones con los otros y el entorno. El pensador francés sostiene que estos períodos se presentan como momentos de anticipación de una bifurcación posible que están cargados de esperanzas y amenazas que irrumpen como inminente, imprevisibles e incontrolables. Es en estos momentos de crisis, en tanto oportunidad, en los cuales siguiendo a Morín, es necesario tener en cuenta todas las partes del sistema escolar secundario, y las significaciones adolescentes son parte importante a tener en cuenta a la hora de pensar transformaciones.

Es decir, una escuela con normas acatadas y visualizadas como correctas y funcionales, es cuestionada. Una institución que actuaba en forma sincronizada con “la” familia para la socialización de las y los jóvenes y adolescentes, se enfrenta hoy a mensajes adultos que la desacreditan; una escuela con prestigio social tanto de la institución misma como de sus docentes, visualizados como actores claves en la formación, funciona hoy con objeciones sobre su forma de proceder y con críticas sobre las competencias y actitudes de sus docentes.

Pero así como “las crisis agravan las incertidumbres, también favorecen las preguntas; pueden estimular la búsqueda de soluciones nuevas o provocar reacciones patológicas como la designación de un chivo emisario”. Ante esto Edgar Morín recomienda ser “sensibles a las contradicciones”, “hay que asumir y esperar la contradicción”. Para eso debemos dejar de pensar en forma lineal, buscando con causas y efectos, y en cambio, “debemos pensar en término de bucle, visualizar las retroacciones en las cuales el efecto está interviniendo sobre la causa. (Morin, 2011, p. 9).

Finalmente, diremos que todo sistema, además de estar constituido por “subsistemas” organizados que desarrollan sus funciones específicas, se halla en interacción con un medio ambiente, o “suprasistema”, como lo llama Evandro Agazzi, respecto al cual él desempeña el papel de subsistema. Según este autor la vida y el funcionamiento de todo sistema dependen en igual medida del funcionamiento correcto tanto de sus subsistemas como de sus interacciones con el propio suprasistema. (Fuks, 2017). Aquí, pensaríamos que el funcionamiento en equilibrio del sistema de escolaridad secundaria estaría condicionado tanto por todos los subsistemas que lo conforman (sistema de evaluación, régimen académico, pedagogías vigentes, formas en que lo viven las y los estudiantes, concepciones del cuerpo docente, etc.), como por el clima cultural, el rol que le asignan al nivel

secundario tanto padres, madres o adultos responsables, como la funcionalidad que le asignan las autoridades y las normas.

Entonces, en tanto subsistema, conocer las significaciones que los y las adolescentes asignen a la escolaridad secundaria será tan trascendente como evaluar las funcionalidades de aspectos como la didáctica, la evaluación, las normas escolares o el régimen académico.

Porque las significaciones que los sujetos otorgan a lo que ocurre interactúan entre sí y con otros elementos del sistema, como el contexto social, las experiencias, las creencias, los valores, pensamientos y emociones de los actores, todos los cuales influyen sobre el origen de sus conductas. A su vez, las significaciones dan sentido a las acciones y a la forma de vivir una cierta realidad como la escolar.

El ser humano orienta sus actos hacia las cosas (objetos, situaciones o personas) en función de lo que éstas significan para él, propuso Gregory Bateson, y ese significado surge como resultado de la interacción social que cada cual mantiene con su prójimo; es de hecho un proceso emergente de la actividad social humana. A su vez los significados se manipulan y modifican mediante un proceso interpretativo desarrollado por las personas en un contexto social. (Wainstein, 2002, p. 144).

El pensamiento sistémico, considera a toda conducta como comunicación en el sentido que expresa, a través de acciones visibles, un sistema de significación construido a partir de las creencias, valores, pensamientos, conversaciones e interacciones de los sujetos con el entorno social en el que viven. Este sistema conformado por los elementos mencionados es altamente sensible a las modificaciones, tanto de sus partes como de la interacción entre ellas.

Es en ese sentido, en el cual explorar los relatos de las y los estudiantes nos permitirá conocer las significaciones construidas en sus pasajes por la escuela secundaria. Este proceso de significación está en la base de toda comunicación, siendo esta, según Pearce (1994) más que un intercambio de información, un proceso de intercambio, interacción y co-construcción dinámico de significados en un contexto determinado.

Las significaciones que encontramos en las entrevistas de esta tesis no solo están moldeadas por el contexto cultural en el que los y las adolescentes viven, sino también por las interacciones que ellas y ellos tienen con sus mayores en sus casas, pares y docentes.

Es decir, que esas significaciones emergen en las conversaciones entre las personas que conversan, las cuales, de acuerdo a la perspectiva del construccionismo social<sup>2</sup> participan de una matriz de conversaciones que se entrecruzan. Cada participante es, en la conversación, el producto de conversaciones previas y el productor de conversaciones presentes y futuras". (Pearce, 1994, p. 53)

Para este enfoque construccionista social se señala, que ni existe un mundo "allí afuera", ni el lenguaje lo representa, sino más bien lo construye a través de las significaciones, que no es un proceso individual sino relacional.

## **Vivimos narrando y significando**

---

<sup>2</sup> El construccionismo social, o socioconstruccionismo, es una perspectiva teórica que surge a mediados del siglo XX como consecuencia de la crisis epistemológica y metodológica que han atravesado las ciencias sociales. Considera que el lenguaje no es un simple reflejo de la realidad, sino que es el productor de la misma, con lo cual, pasa de la idea de representación que dominaba la ciencia, a la de acción discursiva.

Como ya se ha mencionado el pensamiento sistémico jerarquiza el poder constructor del lenguaje, entonces el ¿qué se dice?, ¿de qué formas?, ¿en qué contexto?, ¿a quién?, ¿con qué efectos?, pasan a tener relevancia. El lenguaje deja de ser un sistema de signos que representan una realidad que se halla fuera de los comunicante y que permite dar cuenta de ella, describirla, intercambiar pareceres con otras/os, para ser un medio a través del cual se manifiesta una determinada construcción de la realidad.

De modo que es el espacio de la comunicación humana, verbal y no verbal, en donde se expresa una determinada construcción de la realidad que estará condicionada por la cultura de la época y el territorio que se habita, pero además por las formas de comunicar, la formación, las creencias y las relaciones sociales de cada interlocutor.

Es así que las narraciones, los relatos, las historias que se cuentan no son descripciones, sino construcciones, no solo de la realidad en la que se vive, sino del propio relator, en tanto el contenido del relato y la forma de contar o de describir las vivencias forma parte de lo que cada uno/a está siendo y contribuyen a conformar su identidad.

Elsy Domínguez De la Ossa, José Darío Herrera González (2013) señalan que el ser humano es, por naturaleza, un ser narrativo, un animal que cuenta historias que en gran medida provienen del mundo social y cultural que habita, y citando a Bamberg y Freeman (p. 623) precisan que las narrativas serían las estructuras o modelos que la gente suele emplear para contar historias.

Una aclaración antes de comenzar, si bien para muchos investigadores los términos “narrativas” e “historias” aparecen como sinónimos, el de “narrativa”

tendría una connotación más académica, ya que, como plantea Frank (Elsy Domínguez De la Ossa, José Darío Herrera González, 2013, p. 623), “la gente no cuenta narrativas, cuenta historias”. Y lo que hace la investigación narrativa es estudiar las narrativas para comprender las historias, y analizar las historias para obtener narrativas.

“La narrativa es un talento humano -subraya Bruner (2003)-, es nuestro modo de usar el lenguaje y es ese talento el que nos da la capacidad de encontrar un sentido en las cosas cuando no lo tienen”. Mientras el sentido común positivista diría que el relato es una ventana de transparencia hacia la realidad, que da cuenta de ella tal cual es, un enfoque construccionista sostendría que, lejos de ello, el relato “le impone su forma -a la realidad- porque el relato tiene la capacidad de modelar la experiencia”, sostiene Bruner.

En ese sentido hemos optado por preguntar, escuchar y observar conductas adolescentes para tener pistas del sentido que le asignan a una escuela secundaria a la que asisten por obligación, a la que faltan todas las veces que pueden, una escuela secundaria que sigue ofreciendo contenidos, ritmos y métodos que ellas y ellos rechazan por innecesarios, lentos y aburridos. Una escuela en donde se encuentran adolescentes que tienen lectura crítica, que saben lo que quieren hacer después de graduarse, que saben exponer oralmente, que saben sostener un intercambio de ideas, participativos y proactivos, y que, sin embargo se llevan materias, algo que décadas atrás hubiera sido una contradicción.

En esta realidad tan distinta a la que vivieron los adultos que están a su alrededor, cobra más sentido aún poner el foco sobre los significados que las y los adolescentes asignan al nivel secundario.

## **Narramos para dar sentido**

En la literatura al respecto también encontramos la referencia a las narrativas como a una forma, un medio, a través del cual se da sentido a una experiencia. Por ejemplo para autores como Lodge o Bruner, narrar sería la operación fundamental para la construcción de sentido que posee la mente. Mientras que para Carmen Caamaño (2021) las narrativas le permiten a la especie humana “ser artífices de su historia, relatarla, explicar los cambios que se han ido produciendo en la misma. Al mismo tiempo que permiten a cada individuo relatar su crecimiento personal desde su propia mirada y desde su propia ‘verdad’ subjetiva”.

En la misma línea, narrar, explica Liz Hamui Sutton (2011), citando a Iser, es una manera fundamentalmente humana de dar significado a la experiencia y las narrativas operan siendo intermediarias entre el mundo interno de los pensamientos y sentimientos, y el mundo externo de las acciones observables y el estado de las situaciones. Para esta autora las narrativas son más las formas que el contenido. “Son modalidades del pensamiento” que “ordenan la experiencia en una realidad dinámica que trata con intenciones, acciones, vicisitudes y consecuencias que marcan su curso”, explica.

Y agrega que los relatos parecen tener “cierta manera fundamental de darle sentido a la experiencia”, es decir, pareciera que “hay una estructura básica que llamamos "relato" que está debajo de la extensa variabilidad de todo tipo de historias y situaciones relatables, es decir, existe un núcleo compartido, una cualidad retórica que subyace a toda historia particular”. Si bien esto no significa que haya un solo modelo formal de relatos, ni una estructura narrativa, sino que esto dependería de los contextos culturales.

Desde el pensamiento sistémico, superando la linealidad y la secuencialidad causa-efecto, se considera que si bien son los contextos los que condicionan y a la vez dan sentido a los relatos individuales y colectivos, también son estos relatos los que les permiten a las personas dar sentido a los acontecimientos, objetos y relaciones de las que se participa.

La terapeuta chilena Ana María Zlachevsky Ojeda (2003) señala que “la narrativa es la trama de sentidos o significaciones que se van hilvanando conforme se suceden y se interpretan los acontecimientos que van transcurriendo en nuestra existencia”.

Por eso nos resultó interesante escuchar a jóvenes a punto de egresar de la escuela secundaria, que transitaron sus dos ciclos: Básico, de primero a tercer año, y Superior, de cuarto a sexto (a séptimo en las escuelas técnicas). Este último atravesado por la adolescencia, el pensamiento en el futuro, en la adultez y el planteamiento de un proyecto de vida.

Las narrativas se inscriben en un mundo de significaciones sociales específicas que le atribuyen sentido a las acciones de los sujetos estudiados en situaciones concretas, dice la autora. Y ese significado que “se atribuye a los eventos en un relato refleja las expectativas y el entendimiento que se logra” (Ob.cit.,p. 2) a través de la participación en un mundo social y moral específico.

¿Qué significa para los y las adolescentes de hoy cursar la escuela secundaria en una Argentina en crisis, de la cual muchos jóvenes y adultos se van o quieren irse?; ¿Qué significa cursar y terminarla en medio de la incertidumbre sobre qué estudiar o en qué trabajar?; ¿Qué significa estar en el último año y convivir con la presión que muchas y muchos de ellos dicen vivir a diario en sus casas en donde les preguntan qué van a hacer el año

que viene?; ¿Qué significa estar al final de la escuela secundaria que a sus abuelos y quizás a sus padres les permitió encontrar trabajo y hoy ni acerca esas posibilidades o en el mejor de los casos brinda acceso a trabajos no tan bien pagos?; ¿Qué significa cursarla en medio de un contexto de obligatoriedad, en el que también encuentran ejemplos que la desalientan: adultos universitarios que no tienen un buen pasar, y paralelamente youtuber, gamers o influencer que sin haberla finalizado tienen fama y dinero?

Ante todo eso ¿qué sentidos encuentran?

Hamui Sutton, siguiendo a Lyotard (Ob. Cit., p. 10), propone que las narrativas pueden ser entendidas como formas de pensamiento, como esquemas que le dan sentido a la experiencia, tanto desde el punto de vista del observador, del relator o de quien escucha. “Las narrativas son modos de pensar que ofrecen una manera de ordenar la experiencia, de construir la realidad, incluyendo las circunstancias singulares que se confunden con las expectativas compartidas y el entendimiento adquirido en la participación de una cultura peculiar”.

Más allá de la perspectiva individual, desde el enfoque de las relaciones, Kenneth Gergen (2007) dice que las narraciones son subproductos de los esfuerzos que la gente lleva a cabo para relacionarse a través del discurso y, subrayando el rol activo de las narraciones, dice que “son recursos conversacionales, construcciones abiertas a una alteración continua a medida que la interacción progresa. Las narraciones van construyendo realidades -explica-, porque organizan y producen hechos”. Las narraciones no reflejan sino que crean el sentido de “lo que es verdad”.

Es decir, que podríamos decir que las narrativas refieren tanto a la estructura, al conocimiento y a las habilidades necesarias para construir una

historia (Hunter McEwan y Kieran Egan, 1995), independientemente de la disciplina o de la tradición académica de que se trate.

También hay autores como Chatman (citado por Gudmundsdottir, 1995, p.5) que consideran que una narrativa es el resultado final de las dos partes que la componen: la historia y el discurso. Precizando que la historia incluye los acontecimientos, los personajes y los escenarios que constituyen el contenido de una narrativa; mientras que el discurso es el relato, la expresión, presentación o narración de la historia. En tanto otros, como Scholes (citado por el mismo autor, p.6) se concentran en los aspectos estructurales y comunicativos de las narrativas, centrándose en las habilidades para contar.

En la misma línea Gudmundsdottir (1995, p. 6) cita también a Herrenstein-Smith, quienes consideran que la definición estructural de la narrativa es demasiado limitante y aconseja utilizarla «fructíferamente» en el análisis «del lenguaje, el comportamiento y la cultura, proponiendo entonces una definición que se basa en la idea de que la narrativa es algo más que una mera característica estructural de los textos, al subrayar que la narrativa está constituida por una serie de actos verbales, simbólicos o conductuales que se hilvanan con el propósito de «contarle a alguien que ha sucedido algo».

El mismo autor, en “La naturaleza narrativa del saber pedagógico sobre los contenidos”, cita a Clandinin y Connelly (P. 7), que han llevado adelante investigaciones en las que se cuentan historias de docentes, y considera que la narrativa es «tanto el fenómeno como el método».

Como “las narrativas se vuelven vehículos del problemático asunto de representar la experiencia y los eventos vistos desde la perspectiva de los actores particulares”, (Hamui Sutton, 2011), y “contar la experiencia personal está profundamente alojado en las variadas estructuras institucionales que influyen en su producción como historia” (Saris, citado por Hamui Sutton,

2011, p.10-11), es interesante escuchar las narrativas de estudiantes del último año del nivel secundario para poner el foco sobre los sentidos y significaciones que les dan a una etapa de la formación obligatoria de la se dice, hay que modificar.

Price, citado por Hamui Sutton (Ob.cit., P. 11), propone que “los modelos culturales de los roles sociales guían las narrativas”. Entonces será interesante aquí reflexionar sobre la diversidad de relatos provenientes de adolescentes que habitan diferentes contextos socioeconómicos y culturales, con diferentes percepciones, además, de la utilidad de una escuela cuyos pasillos, reglas y cultura transitan durante seis años. ¿Cómo viven y transitan, en este presente globalizado, tecnologizado, una escuela que para sus padres y madres fue la única herramienta de acceso al conocimiento?

La misma Hamui Sutton también afirma que “las proposiciones emocionales son el combustible que les da potencia” (P. 11) a las narrativas, entonces, qué piensan, pero también qué sienten durante estos trayectos será importante. Qué imágenes y metáforas aparecen cuando ya es evidente que la escuela no es el único espacio de acceso al conocimiento, que los y las docentes no son los portadores del único conocimiento posible, y que el libro ya ha dejado de ser el soporte preponderante.

Aunque el lenguaje no es el único medio disponible para la comunicación es un recurso primordial en la lucha por hacer de la experiencia algo consciente. De esta manera, las narrativas son un medio privilegiado de acceso al mundo experiencial del cuerpo y son básicas en nuestro entendimiento de esa vivencia.

Gergen (2007) enumera una serie de criterios que “parecen centrales en la construcción de una narración inteligible para segmentos significativos de la cultura contemporánea”.

En primer lugar dice que “una narración debe establecer un punto final con valor. Una historia aceptable debe primero establecer una meta, un evento a ser explicado, un estado a alcanzar o evitar, un resultado significativo, bueno o malo para el narrador.

Continúa explicando que una historia es inteligible cuando los eventos seleccionados que son contados “ayudan a hacer la meta más o menos probable, accesible, importante o vívida”. No se incluirá en una narración todo lo que tiene lugar, “sino sólo aquello que resulta relevante para la conclusión de la historia”.

Para que ese relato tenga coherencia existirá un ordenamiento de los hechos o eventos sucedidos por importancia, valor, interés o cualquier otro criterio, que no necesariamente responden a una secuencia temporal lineal, sino al propósito que tenga el narrador.

Una vez definido por el narrador de la historia, el individuo (o el objeto) tenderá a mantener su identidad o función dentro de la historia, salvo que la historia misma tenga como propósito explicar el cambio mismo.

El autor sostiene que “según los estándares contemporáneos, la narración ideal es aquella que brinda una explicación del resultado, una ilación de eventos que se vinculan causalmente. Cuando los eventos en una narración

“se relacionan de modo interdependiente, el resultado se aproxima más estrechamente a la historia bien formada”.

Finalmente sostiene que las narraciones cuentan con signos de demarcación que indican su principio o final y que sirven para entrar salir del mundo del relato o cuento.

### **Narramos significando y significamos narrando**

Hay consenso entre los autores sobre que la identidad en sí misma es primordialmente narrativa y que a través de ella podemos atisbar la cultura y los valores de las y los narradores. También se encuentra en la literatura al respecto que las narraciones, lejos de ser producciones inocentes, pasivas y simples reflejos de “la realidad”, son elaboraciones que dan sentido y construyen la realidad que interpretamos.

Por ejemplo, en *La Fábrica de historias*, Bruner (2003) subraya el gran poder constructor de nuestras narraciones: “La creación del Yo es consecuencia de nuestro arte narrativo. Nos construimos a través de narraciones. Necesitamos de ella para definirnos”. Es decir que constantemente creamos y recreamos nuestra identidad mediante la narrativa. “El Yo es un producto de nuestro relato y no una esencia que se descubre cavando en nuestra subjetividad”, sostiene.

En este sentido las y los adolescentes de hoy no son solo sus consumos, pensamientos, valores e intereses; sus formas de comunicarse y de relacionarse con pares y adultos, sino de manera importante son sus relatos sobre lo que pasa y les pasa. Las y los definen también sus narraciones sobre cómo viven la escuela secundaria, qué cuenta de esa etapa por la que

transitan, qué rescatan, a que no le encuentran sentido, qué buscan, qué los atrae y que los enoja de ese ciclo de formación.

Alejando Kosinski (2015) dice que la identidad narrativa no es más que el relato casi autobiográfico “que doy de mi propia vida. Es un relato donde soy tres al mismo tiempo: soy narrador, co-autor y personaje”

Bruner también considera que en la narrativa confluyen varios aspectos cuando afirma que esta surge de un juego dialéctico “entre lo que se esperaba y lo que sucedió, entre lo previsible y lo excitante, entre lo canónico y lo posible, entre la memoria y la imaginación. Y nunca es inocente”.

Es cierto que la narración muchas veces es entendida como el relato de sucesos pasados, pero en el caso de la identidad narrativa, el relato es también prospectivo: “existen proyectos, esperas, anticipaciones, mediante los cuales los protagonistas del relato son orientados hacia su futuro”, según Bruner (2003).

La narración, entonces, reflejaría del mejor modo el aspecto dinámico del carácter. En fin, la identidad personal, según Ricoeur, no tiene mejor expresión que bajo la forma de una identidad narrativa. (Kosinski, 2015).

En referencia al rol activo del narrador, Bruner (Ob. Cit.) aclara que contar ‘historias’ supone seleccionar y organizar elementos dispersos que se presentan en el transcurso de la vida, dotándolos de un significado global. No obstante, esta actividad del narrador no está limitada a las dimensiones o a las propiedades de las historias, sino que además incluye su decibilidad,

sumándose aquí las secuencias de actos de habla, estructuras, temáticas, categorías, estrategias retóricas y/o temporales incluidas en una historia particular.

La narrativa entonces es un medio por el cual se ordena la experiencia para construir el mundo y darle un sentido a todo lo que acontece en él. A través de la narrativa imponemos significados a las experiencias diarias, lo cual jerarquiza la importancia del lenguaje en la construcción de estas realidades en que vivimos.

Cuando nos comunicamos, no solo estamos compartiendo información, sino que también estamos construyendo y co-creando significados. “Los significados no existen de forma aislada, sino que se generan en el contexto de la interacción comunicativa. Cada persona interpreta los mensajes en función de sus propias experiencias, conocimientos y marcos de referencia, lo que influye en cómo se entienden y se atribuyen significados a los mensajes” (Maglianesi, 2023).

La construcción de significados es una de las dimensiones que Pearce (2015) analiza cuando se pregunta ¿qué es lo que la gente hace cuando se comunica de la forma que lo hace? Para el autor, los significados que le atribuimos a los hechos y a las relaciones están condicionados por su contexto receptor, es decir, por la red de supuestos y premisas que conforman nuestros mapas mentales, y su interacción con el entorno socio-cultural.

Para el construccionismo social el lenguaje es acción y por lo tanto cuando hablamos no solo damos cuenta de lo que ya existe, sino que hacemos que pasen cosas que, sin la mediación del lenguaje, no ocurrirían. J.L. Austin

sustituye la concepción “representacional” del lenguaje por una “generativa”. El lenguaje es acción, afirma, y en tanto acción tiene el poder transformador. (Fuks, 2019).

Esta idea defiende que el acto de habla, por ejemplo cuando se narra, no es una preparación ni un prelude para la acción, sino que es una forma de acción en sí misma. Porque a través de las conversaciones, eventos “dialógicos creativos y singulares que ocurren entre personas”, se producen nuevos significados (Fuks, 2006, p. 44).

“La manera en que los individuos cuentan sus historias —lo que enfatizan y omiten, su posición como protagonistas o víctimas, la relación que la historia establece entre el relator y la audiencia— moldea lo que los individuos pueden aseverar acerca de sus propias vidas. Las historias personales no son meramente una forma de hablarle a alguien (o a uno mismo) sobre la vida de uno; son los medios a través de los cuales se forman las identidades” (Gergen, 2007, p. 162)

De esta manera el sí mismo no es concebido como una entidad reificada sino como una narrativa (Lax, 1997). Todos y todas formulamos nuestra experiencia basándonos en nuestra narrativa predominante del momento. Esta narrativa orienta nuestra experiencia, pero a vez nuestra experiencia modela nuestra narrativa. El lenguaje moldea las experiencias que tenemos, si bien nunca puede llegar a representar verdaderamente la experiencia. Nuestras narrativas nos orientan para desarrollar descripciones específicas y aunque estas descripciones no son los eventos reales muchas veces constituyen nuestra experiencia. De esta manera, lo que “vemos” no es lo que realmente “está allí”, sino nuestros conceptos, resultantes de nuestra estructura narrativa.

Si bien los relatos aluden a la manera en que los sujetos experimentan y sufren los eventos del mundo, permitiendo a quien los escucha “inferir lo que se siente”. Hamui Sutton (2011) también sostiene que “las historias no sólo cuentan algo, sino que provocan algo” porque su eficacia depende del potencial retórico de las palabras para persuadir e influenciar al que escucha, de modo que “la audiencia juega un papel activo en la creación de significado”.

De modo que el relato no es un simple dar cuenta de algo, sino que tiene poder de influencia tanto sobre el relator como sobre su audiencia porque una historia es un proceso constructivo en el que “el texto, el contexto y el significado están entrelazados”, de tal modo que “las historias modelan la acción al mismo tiempo que las acciones y las experiencias le dan forma a los relatos”, subraya Hamui Sutton.

Si afirmamos este poder constructivo de las narrativas y que las etnografías están guiadas por una estructura narrativa implícita, debemos tener en cuenta lo subrayado por Bruner (2003): son las narrativas subyacentes las que “preceden y estructuran la investigación”, ejemplificando que “los antropólogos no construyen historias de los datos, sino que descubren datos por los relatos que modelan su percepción del campo”, porque son las narrativas las que establecen “lo que se considera como dato”. Es decir que las “narraciones no reflejan sino que crean el sentido de ‘lo que es verdad’”. (Gergen, 2007, p. 157).

## **El foco puesto en las narrativas**

El foco de esta tesis está puesto en los relatos en tanto estructuraciones narrativas orales de las vivencias, las experiencias, las formas particulares de transitar y vivenciar un momento de la vida adolescente.

Nos propusimos investigar cómo, de qué manera, los y las adolescentes cuentan su paso por un proceso formativo que se da entre su pre adolescencia y adolescencia, atravesado por la inmediatez de las nuevas tecnologías, sus despertares sexuales, la conformación de su identidad, la pertenencia a grupos de amigos, amigas y pares, el consumo de alcohol y la diversión nocturna.

Motivada por la inquietud docente de conocer más sobre cómo viven las y los estudiantes esta etapa de la vida, con el objetivo de saber más sobre las condiciones de recepción del mensaje docente e institucional que podría contribuir a una mejor comprensión y ajuste de las prácticas de enseñanza.

La elección de investigar los relatos tiene que ver con la curiosidad sobre lo que siente o percibe el otro. Con el convencimiento de que cualquier planteo de novedad o de reforma, cualquier propuesta o diseño de oferta educativa y de práctica docente en el nivel secundario tiene que tener en cuenta el modo en que los y las adolescentes lo viven, tiene que estar integrada a la atmósfera que ellos y ellas respiran, si quiere ser de utilidad y proponer herramientas que visualicen como útiles para su vida.

Es decir, las significaciones de los y las estudiantes secundarios son un elemento del sistema que forma parte del contexto en el cual se aplican las decisiones, medidas o reformas pensadas.

El enfoque de ecología de la acción<sup>3</sup> (Fantoni, 2016) nos recuerda que ningún programa o política que se instrumente en el ámbito educativo, por más completo y abarcativo que parezca, asegura una transformación en el sentido pensado o planificado.

Las diversas modificaciones y cambios que se han sucedido en las últimas décadas en el nivel secundario dejan en claro que “una acción no necesariamente obedece a su intención y escapa cada vez más de la voluntad de su autor a medida que entra en el juego de las inter-retroacciones del medio en el cual interviene” (Ob. Cit.), dentro del cual podemos contar las significaciones que se le asignan a esa acción, sufriendo de este modo desvíos que a veces toman cursos contrarios a la intención.

Sobre este punto Edgar Morin subraya que los efectos de la acción dependen no sólo de las intenciones del autor, sino también de las condiciones propias del medio en el cual se desarrollan dichos efectos, por lo cual se impone la necesidad de un conocimiento pertinente –ecológico-, teniendo en cuenta el contexto, lo multidimensional, lo global y lo complejo, que nos lleve a nuevos métodos de organizar la acción.

Por ejemplo, desde hace años se vienen entregando computadoras en la escuela secundaria, sin embargo los pocos estudiantes que las llevan es para jugar en los recreos. Hace unos años un profe había articulado una acción con la Universidad local. Estudiantes de segundo año de la carrera de Ingeniería en Informática de la UNNOBA (Universidad Nacional del Noroeste de la provincia de Buenos Aires) irían a los sextos años de la orientación de Comunicación de una escuela secundaria y darían un taller dando algunos conocimientos introductorios a la programación. Todos y todas los

---

<sup>3</sup> Ecología de la Acción es otro concepto utilizado por Edgar Morín y que da cuenta de la complejidad de las interacciones entre el ser humano y sus contextos, y de la no linealidad de nuestra capacidad de transformación sobre el entorno.

estudiantes secundarios tenían las computadoras en sus casas y muchas estaban bloqueadas por falta de uso. Como ningún docente se las pedía para trabajar, las y los estudiantes la habían dejado de llevar a la escuela y las dejaban en sus casas.

Años después sigue pasando lo mismo, estudiantes con computadoras, con docentes que tienen pocas actividades adaptadas o imaginadas desde el uso de esa herramienta, escuelas con conexiones deficientes a internet que no promueven y obstaculizan la inclusión de contenidos digitales.

La instrumentación y masificación del Programa Conectar Igualdad, cuyo objetivo era dotar de recursos tecnológicos a las escuelas públicas de gestión estatal para facilitar que docentes y estudiantes puedan utilizar contenidos y hacer producciones digitales, encontró la limitación de la falta o deficiente conexión en las escuelas, el desconocimiento de docentes sobre su utilización, entre otras, y terminó interpretándose como una iniciativa meramente electoral, puesto que el mismo gobierno que lo impulsaba también promovía el derecho al voto a los 16 años.

## **CAPÍTULO III: METODOLOGÍA**

### **Un proceso espiralado**

Esta tesis es una investigación cualitativa con un diseño de carácter analítico e interpretativo que se propone obtener información e identificar las conceptualizaciones que hacen los y las adolescentes acerca del ciclo de educación secundaria, preguntándoles y pidiéndoles reflexiones sobre su pasaje y sus vivencias en esta etapa de sus vidas, para el análisis e interpretación de las significaciones que para ellos y ellas tiene esta etapa de la educación obligatoria.

La investigación cualitativa no es solo una alternativa al estudio cuantitativo que se centraliza en las cantidades, estadísticas y objetividades, sino que es una actividad situada que localiza al observador en el mundo y se interesa por la perspectiva de los participantes acerca de la cuestión estudiada y estudia su objeto en su entorno natural intentando dar sentido a los fenómenos o interpretarlos desde el punto de vista de los significados que les dan las personas” (Denzin y Lincoln, citados por Uwe Flick, 2007).

Desde el pensamiento sistémico se considera que lo observado y el observador no son dos entidades separadas sino partes de una misma realidad, a la vez contruidos y constructores del contexto social. No desconocemos, entonces, que esos significados son contruidos a partir de las interacciones de las que el investigador ha participado y que de hecho, los cuestionamientos sobre el significado de la escuela secundaria parten del interés docente de conocer más sobre dichos significados con la intención mejorar las prácticas docentes.

Como tal, nos enfrentamos a este proceso con conjeturas, hipótesis y explicaciones que surgieron de las respuestas a los cuestionamientos formulados a partir de la observación de las conductas que tienen las y los adolescentes de hoy en los diferentes momentos de la vida Institucional: actos, recreos, horas de clase, entrada y salida, tan distintos a los comportamientos que tenían los y las docentes, padres y madres cuando fueron estudiantes secundarios.

Nuestro objetivo es contribuir a comprender e interpretar sus conductas en la escuela a partir de los significados que construyen durante su paso por el ciclo secundario. Esperamos que esto sea un aporte más para que las y los docentes tengamos en cuenta para repensar nuestras prácticas.

Las entrevistas, tanto individuales como grupales, han sido los espacios de recolección de información, siendo nuestras técnicas la pregunta, la indagación sobre las definiciones dadas, la repregunta, la contrastación de visiones, con el objetivo de codificar e identificar categorías. “Codificar implica asignar una o más palabras clave a un segmento de texto para permitir la identificación posterior de una declaración, mientras que la categorización implica una conceptualización más sistemática de una declaración, susceptible de cuantificación” (Kvale, 2008).

Para que de estos relatos puedan surgir datos de interés ha sido de vital importancia que las entrevistas se realicen en un ambiente de reflexión, de libertad de pensamiento y de respeto por las opiniones. Ante cada situación de entrevista solicitada a un o una estudiante en forma individual o grupal intentamos siempre generar el clima a través de algún disparador o transmitiendo algunas observaciones que se habían realizado, que generaban en el docente entrevistador, no un juicio sino un cuestionamiento.

En definitiva, intentamos siempre que cada entrevista, orientada hacia la obtención de información que permitan construir conocimiento, se dé en un marco similar al de una conversación para posibilitar que haya apertura y comodidad por parte del estudiante y que no se sienta un objeto que está siendo estudiado. También se realizaron breves entrevistas cuestionando particularidades de las conductas luego de actividades y eventos puntuales como recreos, situaciones de pre examen, actos escolares, sobre cuyas respuestas han servido para disparar reflexiones o preguntas en entrevistas en profundidad.

Steinar Kvale señala en su libro *Las entrevistas en investigación cualitativa* (2008) que "El entrevistador debe profundizar de forma crítica en las respuestas, pedir datos específicos y someter a prueba la firmeza de la creencia de los entrevistados a partir de contra-preguntas en las que duda de lo que el entrevistado cuenta, cuidándose de nunca introducir las posturas personales, sino solo de preguntar indagar o retomar determinadas palabras que se dicen al pasar para que el entrevistado profundice ciertos pensamientos, recordando alguna palabra o referencia.

Convencido que la entrevista es una herramienta que permite la construcción de conocimiento a partir de la interpretación de la información que aporta, nos planteamos la necesidad de hacer entrevistas en dos momentos. Un primer momento de entrevistas con preguntas abiertas esperando encontrar de ellas respuestas que dé cuenta de imágenes, metáforas, aspectos destacados de las vivencias de las y los adolescentes. Mientras que en un segundo momento los cuestionamientos fueron con una mayor profundidad en torno a las categorías identificadas en las respuestas en el primer momento.

Puesto que “las narraciones son una de las formas cognitivas y lingüísticas naturales a través de las cuales los individuos intentan organizar y expresar significado” (Kvale, 2008) y que nuestras entrevistas fueron semi-estructuradas, optamos por comenzar preguntando “¿Qué significa la secundaria para vos?”, luego de relatar una serie de observaciones de escenas de la vida cotidiana en la escuela, para luego continuar con el cuestionario, observando y oyendo atentamente para la posibilidad de la repregunta, ya sea para buscar precisiones o aclaraciones de menciones hechas o para confirmar o rechazar interpretaciones propias del entrevistador durante la entrevista.

Las preguntas abiertas disparadoras de las conversaciones fueron:

¿Qué significó la Escuela Secundaria para vos?

¿Qué fue el secundario para vos?

¿Cómo la viviste?

¿Qué te llevas de la experiencia de la Escuela Secundaria?

¿Qué tuvo de positivo y de negativo el paso por estas aulas?

¿En qué aspectos te sentís más formado?

¿Por qué hay tantas faltas y alumnos y alumnas que llegan tarde o se retiran antes?

¿Por qué piden permiso para salir del aula durante las clases?

### **El trabajo con las entrevistas**

Para el trabajo se tomó una muestra de la población de estudiantes que cursan su último año de la escuela secundaria que no pretendemos que sea representativa, sino exploratoria de un aspecto que se podrá investigar más profundamente.

Al diseñar nuestro trabajo de campo el número de entrevistas fue un tema bastante meditado. “El número necesario de sujetos depende del propósito del estudio”, señala Kvale (Ob. cit.). Este estudio no pretende generar estadística ni predecir situaciones futuras, ni comprobar hipótesis, si bien las hay. A medida que fuimos definiendo que el objetivo del trabajo tenía que ver con identificar y describir las significaciones, nos fuimos convenciendo que íbamos a necesitar un número de entrevistas que nos asegurara una diversidad de respuestas hasta llegar a un punto de saturación teórica en que más entrevistas no produjeran conocimiento nuevo.

Al tratarse de una investigación basada en el insumo surgido de los relatos y narraciones individuales y reflexiones individuales y grupales hechas por estudiantes en torno a diferentes cuestionamientos, el abordaje se realizó desde el enfoque de la Grounded Theory.

La Grounded Theory o teoría fundada o enraizada fue desarrollada por Glasser y Strauss en 1967 y busca comprender el mundo social y expresarlo teóricamente sin forzar los datos para ajustarlos a una teoría existente.

La opción por la metodología cualitativa nos permitió trabajar con preguntas abiertas y cuestionamientos guía evitando el encorsetamiento de preguntas cerradas, estructuradas, que pongan más el foco de la preocupación del investigador en el método que en el posible emerger de datos significativos. El enfoque del muestreo teórico y la teoría enraizada nos permitió tener y dar más libertad a los y las entrevistadas para que de las entrevistas surjan códigos que permitan estructurar explicaciones.

La Grounded Theory propone crear códigos a partir de los datos que van surgiendo de las entrevistas, entendiendo por éstos, las

conceptualizaciones, descripciones y explicaciones que hacen las personas entrevistadas. De esta manera a medida que se van analizando entrevistas, van apareciendo datos, códigos, patrones, repeticiones.

Para esto fue fundamental enfrentarse a las entrevistas con una actitud de escucha activa, que pregunte con una orientación cuestionadora, utilizando el diálogo para aclarar y precisar conceptualizaciones, con una postura no enjuiciadora; que busque profundizar las reflexiones de las y los entrevistados.

Se consideraron datos e información a las opiniones, conceptualizaciones o metáforas surgidas las narraciones de las y los estudiantes que durante el trabajo de campo se contrastaron con manifestaciones de otros y otras estudiantes para dar cuenta de su vigencia temporal (datos recolectados en distintos momentos del año escolar), espacial (entrevistas realizadas en distintas escuelas públicas del distrito) y personal (entrevistando a adolescentes con distintas trayectorias, géneros y situaciones sociales) (García de Ceretto y Giacobbe, 2009.)

En la medida en que se analizan y comparan entrevistas van apareciendo semejanzas y diferencias, y emergen categorías que el investigador va destacando o “regularidades” en este proceso social, según Carrero, Soriano y Antonio (2012, p. 37). La teoría enraizada sostiene que cuando el análisis de los datos no aumenta o redefine los conceptos existentes, cuando no surge nueva información relevante, se arriba a la llamada saturación teórica.

Dejamos de entrevistar cuando nos enfrentamos con la “saturación teórica”, aquella instancia en la que los autores que analizan el proceso de la investigación cualitativa, entienden que es “el punto en el cual se ha

escuchado ya una cierta diversidad de ideas y con cada entrevista u observación adicional no aparecen ya otros elementos” (Martínez-Salgado, 2012). Esta saturación teórica no pretende ser la universalidad, sino que la entendemos como una saturación teórica situada, a la que nos enfrentamos en el marco de nuestro contexto de investigación.

De esta manera el investigador conceptualiza con las categorías construidas a partir de los códigos destacados en las entrevistas analizadas, aunque este proceso no es secuencial, sino simultáneo, entrelazado, espiralado y retroalimentado entre las etapas de construcción teórica y el propio trabajo de campo.

Este método obliga al investigador a codificar y señalar categorías inmediatamente de realizadas las entrevistas, no solo para retroalimentar el proceso de construcción teórica, sino para estar atento, en las próximas entrevistas, a las repeticiones, coincidencias y sutiles diferencias para construir nuevos códigos y categorías de ser necesario.

### **Procedimiento**

Las entrevistas fueron grabadas con el correspondiente permiso de las y los entrevistados. En la medida que se iban haciendo las entrevistas se iban desgrabando para que las categorías emergidas del análisis vayan sirviendo para preguntar o profundizar aspectos en las siguientes entrevistas.

Para este trabajo utilizamos como herramienta el programa Atlas ti, un software que permite, entre otras, marcar fragmentos del texto, asignarles un código, armar redes para relacionar conceptos, escribir comentarios, asignar categorías de códigos. En síntesis, el programa permite concretar lo que propone la Grounded Theory.

En la medida del avance de este proceso retroalimentado de entrevista, desgrabación y codificación, fueron emergiendo similitudes a las que fuimos dando forma de categorías, que hoy son los nodos de nuestras redes.

La Grounded Theory no es una metodología secuencial, sino simultánea. En este sentido, Barrios (2015) haciendo referencia Glaser y Strauss (1967) da cuenta de la importancia de que los procesos de recolección de datos, codificación de los mismos y su análisis sea realizado de manera conjunta, entrelazando los procesos de comienzo a fin de la investigación, para “lograr el propósito de la Teoría Fundamentada Clásica: la generación de teoría enraizada en los datos” (p. 39).

Las entrevistas fueron realizadas en contextos escolares, en las aulas y en la radio de una de las escuelas de la muestra. Antes de realizar las entrevistas, y para contextualizar la conversación, se les aclaraba individual o grupalmente a las y los participantes el motivo de la misma, remarcando la preservación de las identidades:

“Estoy realizando un trabajo final para un estudio de posgrado que cursé en la Universidad Nacional de Rosario. Para graduarme debo hacer una tesis que es un trabajo final para finalizar y a mí me interesa saber más sobre qué significa la escuela secundaria para las y los jóvenes que están cursando su sexto año. Para ello debe analizar los relatos de la trayectoria de aquellos chicos y chicas que están terminando la escuela secundaria”.

### **La muestra**

El trabajo de campo, intentando encontrar diversidad de respuestas en las entrevistas fue realizado en la Escuela de Educación Secundaria N°7, uno de los establecimientos más grandes del distrito XIV (que agrupa a ocho partidos de la Provincia) al que asiste una matrícula de aproximadamente

820 estudiantes, en su turno matutino, que su mayoría proviene de una escuela primaria céntrica de la ciudad. Cuenta con cinco divisiones de cada año del Ciclo Básico de la Educación Secundaria (primero, segundo y tercer año) y cuatro orientaciones en su Ciclo Superior (Comunicación, Educación Física, Ciencias Naturales, y Economía y Administración). Aquí, por lo menos la mitad de los alumnos y alumnas de sexto año plantean sus deseos de continuar estudios superiores. En esa misma escuela, al turno tarde asisten estudiantes provenientes de distintos barrios de la ciudad, alumnos repitentes y en su Ciclo Superior, muchas y muchos adolescentes que trabajan o juegan al fútbol en el Club Atlético Sarmiento, que hoy compete en la primera división del fútbol argentino. En este turno la intención de continuar los estudios es minoritaria.

Otras entrevistas fueron realizadas en la Escuela de Educación Secundaria N°17, establecimiento que se encuentra ubicado a ocho cuadras de la plaza principal de la ciudad y a la que asisten adolescentes de barrios alejados. El establecimiento cuenta con solo una división por curso y del sexto año egresan menos de veinte estudiantes, una minoría de los cuales opta por continuar sus estudios, siendo una de sus principales preocupaciones, ingresar al mercado laboral.

Mientras que un tercer grupo de entrevistas fueron realizadas en la Escuela de Educación Secundaria Técnica N°2, en la que las y los adolescentes, provenientes de sectores trabajadores, cursan siete años de formación en Informática y Programación. Aquí nos encontramos con adolescentes que desean continuar estudios superiores profundizando esos saberes y habilidades y otra buena cantidad de estudiantes que quieren o necesitan incorporarse al mundo laboral.

Lo que sí nos interesó de la selección hecha es que, independientemente de los establecimientos a los que concurren, las y los consultados sean estudiantes que manifiestan tener un proyecto ya definido (estudiar, trabajar, viajar, irse del país, tomarse un año para pensar) como aquellas y aquellos que no tienen definido qué harán tras el egreso.

Las entrevistas fueron realizadas a jóvenes que cursaron el último año de la Escuela Secundaria durante los años 2022, 2023 y primer semestre de 2024. En ambos años se comenzaron a realizar en los meses de junio, porque necesitábamos que antes de plantear la realización de las entrevistas se generara un mínimo de confianza que contribuyera para generar diálogos reflexivos y sin tapujos. Las entrevistas fueron acordadas personalmente, tanto individual como de a dos o tres, bajo las condiciones de absoluta reserva de los dichos y preservando sus identidades.

### **Preguntar para interpretar y comprender**

¿Por qué pensamos que para reformar un sistema solo basta con la visión-opinión de los expertos?, ¿Por qué excluimos (tal vez no conscientemente) las miradas de quienes transitan el sistema educativo como un insumo más para pensar las transformaciones del sistema educativo?

Sobre esta inquietud Edgar H. Schein en Preguntar con humildad, se cuestiona: “¿Por qué en un mundo tan complejo, interdependiente y diverso no podemos albergar la esperanza de comprender al otro, proveniente de otras culturas ocupacionales, profesionales, nacionales y trabajar con ellas, sabiendo que quizás debamos aprender de ellas?”

Preguntar es una ciencia y un arte, sostiene este autor, que se desprende de una actitud de interés y curiosidad, y que busca conseguir que otros se abran y expliquen los motivos de sus acciones, pensamientos, sentimientos, sin suponer, ni influir, ni inducir respuestas.

Cuando decimos interpretar y comprender estamos asumiendo que no hay una realidad “allí afuera” que podemos captar, que no somos sujetos que conocen frente a objetos que podemos delimitar, estudiar, describir, verificar y confirmar empíricamente.

Por el contrario, concebimos que, en tanto estamos describiendo con palabras “una realidad”, la estamos construyendo, y que esa construcción, a su vez, nos modifica. Desde el enfoque del pensamiento sistémico se sostiene que no hay objeto si no es con respecto a un sujeto que lo observa, e intenta aislar, definir y pensar, así como tampoco hay sujeto aislado de un contexto determinado.

Entonces comprender será para nosotros contextualizar los sentidos que esas y esos actores le asignan, tanto a esas realidades que tienen en sus mundos como a los procesos por los que transitan, en ese contexto en el que viven.

Comprender será también suspender nuestros juicios y nuestras opiniones sobre cómo sienten piensan adolescentes que transitan su etapa secundaria en contextos tan distintos a los vividos por los docentes y directivos.

Si aceptamos que la acción (faltar o retirarse antes de la escuela, salir del aula para acortar la hora de clases, presenciar los actos escolares con

auriculares puestos en las orejas), además de ser una decisión, es también una apuesta y una estrategia que permite imaginar un cierto número de escenarios, como sostiene Edgar Morin (2011c), comprender también implicará preguntarse ¿en qué escenario tienen sentido y significado esas acciones?

Desde esa perspectiva sistémica, la profesora, doctora Josefa García de Ceretto propone que “la realidad que concibe el observador se establece por una relación muy estrecha entre él y el objeto observado, de manera que su "realidad" es producto de un proceso de construcción entre él y el objeto observado, en un espacio –tiempo determinado” (García de Ceretto, 2019).

Comprender será entonces, captar significados existenciales de una situación o de un fenómeno determinado, pero dado que todo observador lo hace desde un contexto distinto, sólo se comprende a través de un proceso de interpretación, señala Hans George Gadamer (Ob. cit.). Es decir que todo sería objeto de interpretación y no de descripción y explicación objetiva, por lo cual toda comprensión sería la aprehensión de un sentido.

La comprensión es para Edgar Morin (2021) uno de los siete saberes a enseñar para la educación del futuro. Es un conocimiento basado en la comunicación, la empatía, la proyección-identificación e incluso en la simpatía, que posibilitará que podamos vivir juntos en un mundo con tanta diversidad cultural. Comprender es salir de nuestra zona de confort y preguntarse por qué él o la otra piensa siente distinto y por qué yo interpreto de determinada manera sus pensamientos, conductas y sentimientos. Para lo cual es necesario desmontar prejuicios y estereotipos sobre los otros y las justificaciones, racionalizaciones y complacencias con uno mismo. Comprender es en el fondo bucear en las formas de vivir, interpretar y sentir del otro/a y preguntar, indagar y contextualizar para no caer en la tentación

de enjuiciar y condenar, y así encaminarnos en la vía de la humanización de las relaciones humanas, de acuerdo a Morin.

## **CAPÍTULO IV: DESARROLLO**

### **Una juventud tan distinta.....a la nuestra**

Proponerse Investigar, desde un enfoque sistémico, las narrativas de las y los estudiantes del último año de la escuela secundaria en el primer cuarto del siglo XXI para reflexionar sobre sus relatos e identificar los significados que asignan a esa etapa de sus vidas, implica contextualizar este objeto de estudio, indagar sobre las condiciones de producción de esos discursos adolescentes, ya que todo proceso de asignación de sentidos es necesariamente social de acuerdo con el semiólogo argentino Eliseo Verón (1993), quien subraya, además, que todo discurso es inseparable de sus condiciones de producción.

Y si la mente es mucho más que un cerebro y el contexto es trascendente, comprender entonces las culturas adolescentes, la apropiación y consumo de tecnologías, sus patrones relacionales a partir de las llamadas redes sociales, sus expectativas o visiones del futuro, etc., se transforman en muy importantes a la hora de interpretar, comprender o dar sentido a sus relatos.

En el pensamiento más compartido y más extendido el “sí mismo” pertenece a un individuo, autónomo, racional y que decide con conciencia. Lo comúnmente llamado “sí mismo” es una separación entre una parte y el sistema mayor del cual aquello es parte. Sin embargo, Bateson (1972) sostuvo que ello es parcializar porque la mente individual es sólo un subsistema con numerosas conexiones con su entorno a través de las cuales contribuyen a modificarlo y es modificado a su vez.

Para el citado Gregory Bateson la mente es un sistema interdependiente del cual emerge nuestro pensar, actuar y decidir, y del que forman parte todas

nuestras ideas, valores, emociones, nuestras conductas, sueños, expectativas, intuiciones y relaciones. Esta red a través de la cual se inducen transformaciones de diferencias, no está limitada por la conciencia, sino que también incluye lo inconsciente, lo reprimido, lo neural y lo hormonal.

Eliseo Verón (Ob. cit.) subraya que no se puede despegar un discurso de sus condiciones de producción, al tiempo que explica que las condiciones de Producción o de Reconocimiento de un discurso dado “son los elementos extradiscursivos que deben incluirse en el análisis sobre un corpus dado, es decir, otros discursos que no forman parte de ese corpus”, ya que un discurso es el emergente de una entrelazada red de discursos que lo condicionan.

Desde la perspectiva sistémica cualquier conducta está teñida de significado que sólo podrá captarse en su contexto de producción. Gregory Bateson citado por Wainstein explica que en el proceso comunicativo, cada ser humano orienta sus actos hacia las situaciones o personas que lo rodean en función de lo que significan para él, y ese significado surge como resultado de la interacción social que cada cual mantiene con su prójimo; es de hecho un proceso emergente de la actividad social humana. A su vez los significados se manipulan y modifican mediante un proceso interpretativo desarrollado por las personas en un contexto social. (2002, p. 144).

El abuelo de una persona que hoy tenga alrededor de cincuenta años convivió con empleados bancarios y oficinistas que utilizaban máquinas de escribir; el padre de estos mismos cincuentones también utilizaban la máquina de escribir en tareas bancarias y administrativas en general, y hasta él mismo posiblemente haya usado (durante la década de los ochenta) máquina de escribir durante su paso por la escuela secundaria, incluso teniendo como asignatura Mecanografía.

Un adolescente de 16 años en 2004 ó 2005 utilizaba el Fotolog para producir y subir contenido a la red, mostrarse, contactarse o ampliar sus relaciones. Se trataba de una plataforma que básicamente era un blog en el que se colgaban fotos para esperar comentarios o ver, al menos, cómo subía el contador de visitas. Salvo que uno se suscribiera a una versión paga, en origen la plataforma permitía subir una única foto al día y recibir 20 comentarios. A la plataforma se accedía desde las computadoras de escritorio o las escasas notebook que existían, pero la necesidad de conexión a internet limitaba esta subida de material a un contexto hogareño y extraescolar. Luego, las diversas publicaciones y comentarios eran comentadas en la escuela, pero seguía habiendo un delay (retraso, demora) entre la producción y publicación (tanto de la foto como del comentario) y su efecto en la conducta de sus productores y consumidores.

Un poco menos de quince años después los y las adolescentes concurren con sus celulares a la escuela, con el cual pueden grabar, sacar fotos, producir material y subir a las redes sociales material y comentarlo durante los recreos o las horas de clases.

Las escuelas de hoy son espacios institucionales en las que se encuentran diversas generaciones y confrontan e interactúan abismos socioculturales. Seguro se encontrará más transformaciones socioculturales entre las y los adolescentes que cursan sexto año de la Escuela Secundaria y quienes están promediando la Escuela Primaria, que entre sus padres/madres y sus abuelas/abuelos.

Bobby Duffy en “El mito de las generaciones” (2022), propone tres explicaciones acerca de cómo cambian todas las actitudes, creencias y comportamientos de las diversas generaciones, a lo largo del tiempo.

Para el autor los “efectos de período” explican que las actitudes, creencias y comportamientos de una sociedad cambian de forma consistente en todos los grupos de edad. Estos efectos pueden producirse en respuesta a un acontecimiento que afecta a todos, como una crisis económica, una guerra o una pandemia.

Por su parte, los “efectos de ciclo vital” dan cuenta de los cambios que operan en la gente a medida que sus vidas cambian significativamente, por ejemplo cuando se casan o tienen hijos, o se independizan, se consolidan económicamente o se jubilan.

Finalmente, para el autor, los “efectos de cohorte” explican que las diferencias de actitudes, creencias y comportamientos en las personas tienen que ver con la época de su socialización.

Bobby Duffy sostiene que “todo cambio en una sociedad puede explicarse por uno de los tres efectos o combinaciones entre ellos” y observa que “en general se cree que a las personas o generaciones se las puede explicar por el efecto de cohorte, ignorando los otros”.

En su estudio de las generaciones, el autor sostiene que las presentes generaciones crecen en contextos en donde el futuro empieza a ser más incierto y esto impacta sobre sus expectativas, sueños y valores, y cita un estudio del laboratorio de ideas británico Resolution Foundation que constató una caída en las ganancias de generación tras generación, ejemplificando que en 2007 toda la riqueza adicional creada en Reino Unido ha ido a parar a personas mayores de 45 años y dos tercios a mayores de 65 años.

Citado en el trabajo, el informe 2017 del banco de inversión Credit Suisse, señaló que la recesión de 2008 afectó la capacidad de ahorro de las generaciones jóvenes, especialmente en los países ricos. Y que, en EEUU casi dos tercios de la generación Millennials (nacidos/as entre 1980 y 1995) dicen que sus padres los ayudaron mucho al inicio de su vida laboral, cuando en una generación anterior este fenómeno se dio en solo un tercio de ese grupo etario. A pesar de que la generación Millennials cuenta con el mayor porcentaje de jóvenes con estudios superiores en comparación con otras generaciones.

En la posguerra el crecimiento económico fue tal que, por ejemplo, la quinta parte más baja de la sociedad creció un poco más por año que la quinta parte más rica. Pero en los '80 empezó a cambiar y ahora disminuye a pasos agigantados la creencia de que el crecimiento económico sea para todos los integrantes de la sociedad. Lo cual contribuiría a explicar que hayan disminuido los valores de seguridad y comunidad y haya crecido el del individualismo, según la encuesta mundial de valores dirigida por Ronald Inglehart. (Duffy, 2022).

### **Crecidas/os en otro contexto**

En algunos países el precio de la vivienda se triplicó entre 1970 y 2019. La posibilidad de ahorrar para acceder a ella se ha incrementado en años y las generaciones jóvenes se sienten excluidas de la propiedad. En 1984 en GB dos tercios de la población joven tenían vivienda propia. En 2016 cuando la media de los millennials tenía alrededor de 20 años, solo el 37% poseía vivienda. Hoy se triplicó el número de jóvenes inquilinos y seguramente el porcentaje de la desesperanza de adquirir una vivienda propia.

Los individuos en la sociedad moderna se conformaron en un proceso de socialización protagonizado por instituciones como la familia tradicional, el matrimonio, el trabajo asalariado, la religión, el barrio y la escuela como único espacio de acceso al conocimiento. En estas generaciones jóvenes, aunque la fidelidad sigue siendo un valor, el matrimonio legal aparece más tarde en la vida o no se da. Es una generación en la cual se dan menos las afiliaciones partidarias, religiosas y sindicales y en la que se constata un creciente descontento con la capacidad de los gobiernos para cumplir con lo que prometen.

La rapidez de apropiación de los avances tecnológicos es otra característica de nuestra época. En su informe de 2015 el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) ejemplifica en un gráfico que desde que se comenzó a comercializar el automóvil para uso particular (fines del siglo XIX) hasta que la mitad de la población de Estados Unidos tuvo automóvil, pasaron más de ochenta años. En el caso del avión de pasajeros ese lapso fue menos de ochenta años y en el caso de la televisión fue de alrededor de veinticinco años. Respecto del teléfono móvil transcurrieron alrededor de diez años desde el comienzo de su comercialización particular hasta la apropiación de esa tecnología por la mitad de la población de aquel país norteamericano.

La masificación, la accesibilidad y la apropiación por parte de los y las adolescentes de la tecnología digital de comunicación han sido tan veloces y tan transformadoras de sus formas de transitar el presente y de vivir las relaciones con sus pares y docentes que en pocos años ha operado profundos cambios en la cultura juvenil y sus desempeños en la escuela, en las relaciones entre pares y con los docentes y en la visibilización de la utilidad de la escuela.

De hecho los y las adolescentes viven hoy sus consumos culturales, sus contactos con la realidad y sus relaciones de amistad y amorosas a través de las llamadas redes sociales, sin consumir los medios de comunicación tradicionales (radio, periódicos, televisión) que sin embargo continúan siendo propuestos para el análisis por los programas escolares y docentes. Las y los adolescentes en general no escuchan radio, no leen diarios ni miran televisión. La música que escuchan es difundida por la red y cualquier intérprete escuchado por ellos, tienen varias veces más reproducciones de sus videos en Youtube que la sumatoria de ventas de cantantes reconocidos y muy consumidos por los adultos.

Respecto del uso de las tecnologías el sociólogo alemán Hartmut Rosa (Duffy, 2022) sostiene que hay un círculo de aceleración, porque la aceleración tecnológica tiende a aumentar el ritmo de cambio social, lo que a su vez incrementa inevitablemente el ritmo de vida experimentado, lo que produce una demanda continua de aceleración tecnológica con la esperanza de ahorrar tiempo.

Toda sociedad es desde el enfoque sistémico considerada como un sistema abierto conformado por elementos que constantemente se influyen entre sí a través de complejos procesos de interacción entre todos sus elementos

### **Con distintas formas de conocer y aprender**

Estos nativos y nativas digitales han crecido en ambientes rodeados de tecnologías digitales. Les gusta y se sienten cómodas/os con el procesamiento en paralelo de varios estímulos y la multitarea; prefieren lo gráfico a lo textual y parece que funcionan mejor cuando están conectados y buscan la gratificación inmediata.

Los y las adolescentes que pasan desde hace al menos una década y media por la secundaria ya no son espectadores de un modelo broadcasting de los medios de comunicación de masas como sus docentes y adultos convivientes, de un modelo que difundía información de pocos hacia muchos, sino que se informan a través de redes, participan y reaccionan a una realidad en la que están constantemente en conexión con sus pares que también producen y publican contenidos.

Usan dos o más medios a la vez, pero también combinan el uso de un medio con otra actividad. Es natural en esta población juvenil el consumo mediático o de redes, ya sean de series, recitales, juegos o deportes, mientras participan en comunidades de fans, o grupos de amistad, erosionando de esta manera el límite entre producción y consumo. Forman parte de “audiencias en red” acostumbrados a consumir, reaccionar y “participar en los relatos de un modo activo, conectado y más complejo”. (Albarello, 2019)

Son jóvenes que participan de una generación que al decir de Albarello, está “refundando el pacto de lectura”, a la vez que transita una escuela en la que en gran medida se jerarquiza la carpeta completa, la guía de lectura con un solo libro o apunte fotocopiado.

En sus escuelas hay bibliotecas mayoritariamente con libros impresos, pero ellas y ellos están acostumbrados al hipertexto; sus formas de consumo de textos y contenidos en general son no lineales, ni secuenciales, bifurcados, que permiten al usuario elegir en cada momento. Formato de lectura que genera otro lector, ya no pasivo sino navegante, que no tiene un orden de lectura preestablecido. “Este lector escoge y pone su propio orden de acuerdo a su interés”, señala Albarello.

En este contexto, la orientación de comunicación de la escuela secundaria, continúa basando su enfoque en el análisis y reflexión sobre los medios tradicionales (diarios, Televisión y radio), lugares que ya ellas y ellos no frecuentan. La pregunta es qué piensan o sienten cuando se les habla de esto y cómo esa jerarquización de contenidos poco significativos para ellas y ellos, impacta sobre sus motivaciones y su visión de utilidad de la escuela.

“Así como la lectura del texto escrito en papel generó la aparición de una visión más interior, reflexiva, analítica e individual que la que se tenía en la cultura oral, quizás la interacción y la lectura en pantallas promueva otras capacidades, otras formas de interacción con los conocimientos y otras formas de relación con otras y otros consumidores, sostiene Albarello en “Lectura Transmedia” (Ob. cit.). Estamos en esa transición, en tanto directivos, docentes y estudiantes convivientes en el sistema escolar nos informamos, entretenemos y comunicamos en forma distinta.

“Internet pone a disposición un gran caudal de información y de estímulos que dispersa y distrae al cerebro lector creado por el libro. La linealidad del libro cede lugar a la simultaneidad”, sostiene Albarello. De esta manera la lectura concentrada y profunda, basada en una relación descontextualizada, diacrónica y lineal con el texto, se combina con otros modos de lectura sincrónica que funcionan de modo multitarea. De modo que la tarea docente se da en un escenario en el cual un o una adolescente está físicamente en el aula, pero también está conectado/a con otros intereses o atendiendo a otras cuestiones de su vida personal, afectiva, emocional o relacional.

Albarello subraya que lo que más hay que tener en cuenta no es el contenido de los medios sino la relación que tenemos con ellos. Hoy hay “cambios sustanciales que la red ha tenido en el uso del tiempo de los jóvenes y en su relación con el aprendizaje y la institución escolar” (Alonso

Alonso, 2013), aunque docentes, directivos y adultos sigan pensando otra cosa.

Como señala Martín Barbero (Alonso Alonso, 2013): “una de las transformaciones más profundas que puede experimentar una sociedad es aquella que afecta los modos de circulación del saber”.

En treinta y cinco años hemos pasado de adolescentes que consumían información yendo a buscarla a bibliotecas, que miraban televisión a determinadas horas en sus hogares, escuchaban o reproducían música en la radio, equipos de música o en los lugares de diversión nocturna para jóvenes, a los adolescentes de hoy, bombardeados por información, ofertas de entretenimiento, productores de material y conectados a la red en cada minuto de sus vidas.

### **El juego virtual como medio de comunicación**

Nos preguntamos ¿qué significado tiene para estas y estos jóvenes una propuesta como la de la escuela secundaria de hoy, atada a la presencialidad, a cumplir horarios, a estar sentados y escuchar, a la obligatoriedad de concurrencia?, en el marco de una realidad atravesada por el avance de un proceso tecnológico cada vez más accesible, del incremento del uso de redes para socializar, en los cuales el incremento del tiempo en pantalla empieza a mostrar consecuencias en el sueño, la alimentación, el aislamiento, y la motivación de los y las adolescentes.

En el artículo “La generación Z interactúa a través de los videojuegos”, el diario La Capital de Rosario, en septiembre de 2021, destacaba que las personas nacidas entre 1996 y 2012 dedican más tiempo a jugar en línea que a otro entretenimiento.

La generación Z, aquellos que se encuentran entre los siete y 22 años aproximadamente y en general son los hijos de la generación Millennials, dedica más tiempo a los videojuegos que a otro cualquier pasatiempo, incluida la televisión, las películas e incluso escuchar música, según una investigación anual realizada por Newzoo, empresa de análisis e investigación de ese mercado, en 33 lugares del mundo.

Estos ciudadanos de la era digital, amantes de una nueva economía colaborativa en la que participan con la compra y venta de segunda mano, canje-trueque y crowdfunding, encuentran en los videojuegos “una manera no solo de entretenerse, sino también de comunicarse e interactuar”.

Según Newzoo, los juegos son omnipresentes entre los Centennials, tal es así que, según el estudio, el 81% de esta generación ha jugado en los últimos seis meses, una proporción más alta que la de cualquier otra generación. El estudio también mostró que el 71% de los jugadores de la Generación Z ve videos y transmisiones relacionados con juegos.

También se destaca que un tercio de los usuarios habla sobre juegos con sus amistades y familiares y que la mitad de los gamers de la Generación Z visita sitios para mantenerse al día con las noticias de juegos, así como portales de la comunidad gaming en línea o grupos de redes sociales.

Los y las adolescentes juegan en red, en forma colaborativa; prueban formas, pierden en los jueguitos y aprenden lo que no tienen que hacer para escalar de niveles, aprietan botones “para ver que pasa”, y luego van a la escuela a estudiar y rendir individualmente y a llevarse la materia si no aciertan con una respuesta.

Se trata de una generación, denominada Centennials o Generación Z, que nacieron y transcurrieron sus primeros años en un mundo plagado de disrupciones socio-históricas que impactaron fuertemente en la vida cotidiana. A nivel mundial el ataque a las torres gemelas, el surgimiento de Facebook, la aparición de Iphone, la quiebra financiera con posterior recesión del 2008, la asunción de un presidente afroamericano en Estados Unidos, la Primavera Árabe, la asunción de un Papa argentino, la crisis climática, la aparición de Tik-Tok y la pandemia, todos sucesos que trajeron fuertes transformaciones globales, ocurrieron durante sus vidas.

Como si eso fuera poco, en nuestro país se criaron en familias que vivieron la crisis del 2001 y sus efectos; en una cultura política transformada por los dos períodos presidenciales de una mujer, en una sociedad sacudida por la puesta en vigencia de la ley del matrimonio igualitario, la legalización del aborto, la propuesta del llamado lenguaje inclusivo y el avance de las propuestas y luchas del colectivo de diversidad de género; y en familias (mono parentales, casadas, juntadas, separadas, ensambladas) atravesadas por un período de cierta estabilidad y crecimiento económico seguido de años de inflación creciente.

Esta generación nació y creció en un entorno con gran incertidumbre, lo cual quizás no la haga sentirse cómoda o no encuentra sentido a la planificación o el pensamiento a mediano y largo plazo, en cambio están más abiertos o predispuestos a nuevos estímulos permanentemente.

En la Argentina hay 7 millones de Centennials -jóvenes de entre 16 y 24 años-; es decir, el 15% de la población. El 50% de los cuales viven en hogares pobres, sólo seis de cada 10 asisten a educación formal (primaria-secundaria y/o terciario) y uno de cada 10 no trabaja ni estudia, de acuerdo a un artículo de la web Infobae, firmado por Daniela Blanco.

El mismo artículo cita una investigación hecha en 31 países sobre el rol de la Generación Z y sus comportamientos, realizada por Kantar Global Monitor, una empresa líder mundial de consultoría e insights basados en evidencias.

Ese estudio señala que el 87% de esa generación prefiere las experiencias por sobre las posesiones materiales, mientras el 50 % busca experiencias que puedan disfrutarse a través de canales digitales y el 84% señala como “muy importante” expresarse tal cual se es. La encuesta global también encontró que el 72% buscan “encontrar novedades continuamente” para estimular su vida y en un 79% consideran que el mundo en el cual viven “es un lugar incierto y a veces hostil”

Las y los adolescentes que entrevistamos nacieron y fueron criados en contextos socioculturales muy distintos a los de las personas adultas que están a su alrededor, lo cual configura diferentes contextos de interpretación.

Si bien la normativa vigente señala que la escuela secundaria es una etapa de formación para la vida, para la integración a sociedades diversas y para la contribución a democracias de calidad, están muy presentes aún en las elaboraciones, conclusiones o propuestas docentes la creencia de que la escuela secundaria es sólo una preparación para la vida laboral, y más específicamente aún, para la vida laboral como empleado, rol histórico que parece continuar operando como condicionante en el imaginario de un importante número de docentes a la hora de pararse frente a los cursos.

Pero lejos de ser la población homogénea que poblaba las aulas décadas atrás, criados en el marco de una sociedad de pleno empleo, en la cual el trabajo y la educación garantizaban ascenso social, en donde la familia

tradicional habitada el hogar al cual volvía el o la adolescente al salir de la escuela, la infancia y adolescencia de esta Generación Z tuvo lugar entre hechos emblemáticos, disruptivos, que se dieron durante las primeras dos décadas del siglo XXI, tanto a nivel nacional como internacional, que atravesaron sus contextos de crianza.

Se trata de un periodo de crisis financieras, políticas y culturales globales, y a breves períodos de marcados avances tecnológicos que obligan a repensar las decisiones de consumo e impusieron restricciones a sus familias. Los Centennials crecen en un mundo volátil, incierto, complejo y ambiguo; con la tecnología y su uso exponencial en la vida cotidiana y laboral de las personas como eje apropiador de un mundo que se presenta global. Sin embargo, van a una escuela que ha cambiado poco.

### **Otra forma de vivir la secundaria**

-¡¡¡Mamá, en esa escuela se puede fumar!!!

-¿Si?

-Sí, en el recreo, en el patio mis compañeros y compañeras y de otros cursos también fuman- dice Jazmín R.A, con una muestra de asombro, novedad y alegría.

-Aja, dice su madre.

-Cómo no descubrí antes esta escuela!!!!...,- se lamenta.

-También se toma mate en las horas de clase-agrega.

Este diálogo sucedió cuando Jazmín R.A, tenía 19 años, después de una escuela primaria sin dificultades y de unos primeros años de secundaria sin siquiera llevarse materias, vivió un quinto y sexto año como cada vez más

adolescentes. Se aburría en clases, se llevaba materias, incluso estuvo a punto de repetir quinto año, cuando se llevó más de diez asignaturas.

Al momento de estas líneas ella cursa dos veces por semana en el Programa Fines como deudora de materias, instancia que le permitirá aprobar las materias que adeuda del nivel secundario y empezar a estudiar una carrera del campo artístico, que le apasiona.

A Jazmín, que cursó ambos niveles de la educación obligatoria en una escuela de gestión privada de Junín, provincia de Buenos Aires, esto nunca le preocupó durante sus últimos dos años de secundaria.

-Como si viera pasar una mosca ... .decía su madre, con mezcla de impotencia, resignación, frustración, cuando relataba las reacciones de la joven ante su situación académica que reflejaba el “riesgo” de repetir de año.

Esta situación por la que atravesó Jazmín es común entre adolescentes en los últimos años. Así viven la secundaria, con miles de críticas hacia el sistema, hacia los y las profesores y las reglas, con despreocupación acerca de los contenidos, cerrando sus oídos en las clases a cuyos docentes no les interesa escucharlos, respetar sus ideas o preguntarles qué piensan.

### **Llegadas tarde, inasistencias, retiro de clases**

En las escuelas de gestión estatal, como impone la normativa, las autoridades cierran las puertas de las escuelas a las 7.30 de la mañana para el saludo formal. Sin embargo, diez minutos después hay un gran número de estudiantes, de quinto y sexto año en su mayoría, que aguardan afuera esperando entrar, muchos con caras de recién levantados, con termos o

vasos térmicos en sus manos, que empiezan a usar sus faltas de a cuartos, que les ponen cuando ingresan tarde.

En la Escuela Secundaria N° 7, uno de los establecimientos en los que se hizo el trabajo de campo, por lo menos la mitad de la matrícula de los últimos dos años han llegado a casi la mitad de las faltas permitidas antes del receso de invierno; cuando están en sexto año deben preocuparse por rendir materias adeudadas de cuarto y de quinto; cada vez más estudiantes siguen circulando los pasillos al año siguiente a haber egresado para rendir materias. Estas tres situaciones descritas no son características exclusivas de jóvenes con rendimiento menor a siete.

También es recurrente que en medio de una clase, en la que se está explicando un tema que un docente cree interesante o al menos importante para el trabajo que hay que hacer o el parcial para rendir, alguien pregunte: “¿Profe puedo ir a preguntarle al preceptor si mañana viene la (profesora) de matemática?. ¿Por qué en ese momento, si el preceptor no se va y es próximo el recreo, ocasión para preguntarle al preceptor lo que sea? Esta situación es protagonizada aún por alumnos o alumnas destacados, que siguen las clases y tienen aceptables y buenos rendimientos ¿Es que acaso la clase o la explicación no es la prioridad? ¿Por qué?

La otra situación típica es que las y los estudiantes piden permiso para ir al kiosco o al baño diez minutos después de que termine el recreo, momento que se supone para esos fines.

El año pasado un profesor estaba planificando una salida educativa y contó en el curso adónde y para qué iban y se manifestó que aún estaba en duda si sería un martes o un miércoles, debido a una circunstancia del receptor.

Mientras algunas y algunos manifestaron su preferencia por el día (para “salvarse” de ciertas materias), otro se sobrepuso y dijo: “no importa el día muchachos, con tal de salir”, contó un docente.

Estas escenas que se ven en los pasillos y aulas de las escuelas públicas nos llevan a preguntarnos ¿Qué es la secundaria para ellas y ellos?, ¿Qué sentido tiene completarla?, ¿Cómo la viven? ¿Qué sienten-piensen mientras la transcurren?

### **Las significaciones son parte del sistema**

A mediados del siglo pasado Gregory Bateson había pensado que el mundo en que vivimos “no tiene disciplinas separadas”, sino que está hecho de sistemas dentro de sistemas que interactúan constantemente, entonces “cualquier intento de recortar, de aislar algo de esto causa desequilibrios”. Y agregaba que la percepción de la separación no sólo es una ilusión, sino que la creencia de que existen esas diferenciaciones influye sobre nuestra conducta, afecta nuestro sistema ético y nos lleva a destruir nuestro entorno, lo cual nos llevará a la propia destrucción. (Sir Daniel, 2016).

Si consideramos con Bateson que para estudiar una problemática deberemos tener en cuenta todos los aspectos que participan interactuando para que emerja esa situación, y aceptamos la invitación de Morin de considerar a las más diversas formas de vivir una determinada situación problemática, nos debemos preguntar ¿Por qué seguimos pensando que para reformar el sistema educativo el debate debe incluir solo a pedagogos, docentes, investigadores en docencia, instituciones de formación y hasta actores del mundo productivo, pero excluimos a sus estudiantes?

Si concebimos a la institución educativa como un sistema complejo del que participan interactuando y condicionados entre sí y con su entorno diversos actores como los docentes (condicionados por su motivación, formación y creencias pedagógico-didácticas), las y los estudiantes (con sus aspectos emocionales, intelectuales, motivacionales, relacionales), los padres, madres y tutores (con sus concepciones sobre la utilidad de la educación) y los directivos (con sus modelos pedagógicos y de convivencia escolar); pero además otros aspectos como la normativa vigente, la cultura escolar, las normas institucionales, la cultura adolescente, el presente tecnológico y las formas de consumo y apropiación de la tecnológica, entre otros, tener en cuenta las significaciones de las y los estudiantes, en tanto usuarios del sistema educativo, aparece como un tópico no menos importante a la hora de reflexionar sobre una herramienta cuyo objetivo buscado (explicitado en la normativa) es preparar a sus estudiantes, tanto para ser ciudadanos con autonomía y crítico como para su ingreso al mundo laboral o para la continuidad de sus estudios.

Bateson (1972), que fue uno de los autores referentes para el pensamiento sistémico, al reflexionar sobre la mente, en tanto sistema pensante, que decide, describe que todas nuestras ideas, valores, emociones, nuestras conductas, sueños, expectativas, intuiciones y relaciones se interrelacionan formando una red. Es decir, que nuestras acciones o pensamientos emergen de un sistema conformado por nuestras dimensiones racional, emocional, efectiva, instintiva, social y relacional, que interactúan y se afectan entre sí.

Las expectativas, junto a nuestras ideas, valores, emociones, conductas, sueños, intuiciones, racionalizaciones y relaciones se interrelacionan formando una red y se afectan mutuamente. Por cualquier punto de esta red ingresa información del entorno y se propaga por el sistema, interactuando con los demás aspectos, propuso Bateson (1972) en su obra "Pasos para una ecología de la mente".

Desde la perspectiva del pensamiento sistémico somos seres complejos que cuando actuamos podemos en juego nuestra totalidad, es decir que cuando decimos o hacemos no podemos desprendernos de nuestros pensamientos, pero tampoco de nuestras emociones, biología, creencias, sueños, expectativas, relaciones e historias personales.

Por cualquiera de los nodos de esta red de vías causales se pueden introducir transformaciones, que pueden ser conscientes, inconscientes, neuronales, hormonales, relacionales, y que luego se propagan por ella, amplificando o retro alimentándose mutuamente, ocasionando luego modificaciones más visibles.

Si consideramos con el autor que ningún elemento puede arrogarse el control total del sistema, tendríamos que decir que, como todo depende de todo lo demás, tener en cuenta o visibilizar la percepción que tienen y los significados que asignan al secundario los y las estudiantes sería tan útil como cualquiera de los otros aspectos, a la hora de pensar, explicar o comprender el sistema de formación secundaria.

Desde este enfoque, los seres humanos tenemos una gran sensibilidad ante los cambios del entorno, somos parte de una delicada interdependencia de las relaciones que construimos. Steve Johnson (2003) sostiene que “somos todos termostatos sociales que leemos el entorno y adecuamos nuestro comportamiento”, lo que significaría que cualquier mínima variación podrá desencadenar transformaciones más visibles.

## **Emergen otras significaciones**

La generación que cursa hoy el nivel secundario “no se lo toma en serio”, dicen algunos profesores en los recreos, en la Sala de Profesores o en las jornadas institucionales. Por eso nos preguntamos “el modo” en que lo viven y transitan, porque si como sostiene Eliseo Verón (Ob. cit.), los significados se construyen en un proceso social de interacción y mutua afectación con el entorno, conocer sus narraciones y el contexto en el cual viven y conviven los y las adolescentes de hoy nos dará pistas para dar sentido a sus relatos.

Ese “no se lo toman en serio” es una opinión de adultos, de quienes vivieron el secundario en un contexto histórico, cultural y tecnológico en el que la escuela era el espacio central de acceso al conocimiento y la información, en el que el ciclo secundario garantizaba mejores empleos o era la preparación para los estudios superiores. Hoy en las escuelas secundarias conviven las y los adultos formados en aquellas épocas, con adolescentes que creen que la secundaria por la que deben atravesar, “no va a servir”, que sus métodos son “poco atractivos si es que quieren enseñar algo”, que están “por obligación” o porque “no queda otra”; y que solo conectan cuando hay alguna propuesta que incluya su participación y el diálogo respetuoso de sus ideas.

Kenneth Gergen (2007) se pregunta: ¿Son realmente nuestras acciones ventanas que dan a la mente? ¿Hay alguna diferencia entre las acciones físicas y las palabras a la hora de extraer conclusiones sobre lo que ocurre en nuestra mente? ¿En base a qué podría descartarse o tomarse por cierta cualquier interpretación sobre nuestras acciones?

Muchas de las conductas que hoy se ven en las escuelas secundarias se pueden explicar simplemente pensando que para ellas y ellos este pasaje no significa lo mismo que para las personas que lo vivieron décadas atrás. Así

lo explica un estudiante con un elevado número de inasistencias, pero muy participativo en clases y que ha representado a su escuela y a su ciudad en la etapa provincial del Parlamento Juvenil del Mercosur.

“La secundaria para mí es algo obligatorio que tengo que terminar para poder elegir después que quiero hacer, es como un costo que tengo que pagar. Entonces lo quiero pasar lo mejor o lo menos mal posible”, (Entrevista 23, línea 63 a 65).

Para Sara Jutoran (1994. P, 16) "hay efectivamente un continuo proceso circular y repetitivo en el que la epistemología determina lo que vemos; esto establece lo que hacemos; y a la vez nuestras acciones organizan lo que sucede en nuestro mundo, que luego determina nuestra epistemología".

En nuestro caso, no es menos importante, a la hora de pensar el sistema educativo, tener en cuenta qué es, qué significa, qué sentido tiene ese sistema para aquellas personas para quienes está dirigido. Rutina, obligación, inutilidad, sin sentido.....son algunas de las palabras que aparecen cuando las y los adolescentes comienzan a contestar alguna pregunta sobre sus vivencias en la Escuela Secundaria. Esas significaciones nos permiten comprender muchas de sus acciones en los pasillos y aulas.

Las y los estudiantes buscan o participan de actividades escolares que impliquen no estar en las aulas; se afanan por plantear conversaciones con sus docentes para “no dar clases”; copian y memorizan sin entender nada para trabajos prácticos y pruebas; reconocen “no entender nada” en asignaturas que han aprobado; faltan aquellos días de la semana que tienen asignaturas o docentes que no les caen bien; y buscan sobre fin de año que

las y los aprueben con algún trabajo práctico en asignaturas en las que sus compañeros/as trabajaron y estudiaron todo el año lectivo.

Estas y otras actitudes y formas de conducirse se ven diariamente en adolescentes de los últimos dos años de la escuela secundaria, pero sobre todo en el último, cuando empieza a estar claro para ellas y ellos que se termina esa obligación.

El proceso de percibir la realidad y darle un significado no es un proceso lineal, sostiene Morin (2007) sino uno de causalidad circular, una causalidad no únicamente retroactiva, como en los dispositivos de calefacción, donde un termostato permite la retroacción del efecto sobre la cosa. Acá hablamos de una causalidad circular en el proceso de síntesis, de producción, en el proceso mismo de autoproducción, del cual somos productos y productores.

Los significados que se otorgan a las palabras no son actos individuales. Todo significado emerge de las relaciones y más precisamente “se genera en un proceso de acción conjunta”, sostiene Gergen en *El ser relacional* (2007, p. 159), un libro en el cual jerarquiza el valor de la relación como contexto. Allí, el autor subraya que el significado de una palabra no está en sí misma sino que se deriva de un proceso de coordinación de palabras: depende del contexto, de quién y cómo lo diga, de lo no verbal, y de las reacciones del otro, explica el autor.

De esta manera, para Gergen cuando una persona dice algo en respuesta a otra, las palabras del primero empiezan su viaje a la significación. “Ninguna acción tiene significado por sí misma. Para ser, necesita un suplemento, una

acción del otro ratifica la existencia de la acción propia y el suplemento adquiere significado por la acción anterior”, (Ob.cit., p. 76).

Entonces, “la acción conjunta es un proceso de limitación mutua”. Mis afirmaciones son candidatas al significado, pero esas candidatas no son posesiones mías sino que son producto derivado de una historia relacional. Las acciones adquieren significado en el contexto. Para que haya significado tiene que haber otro, respuesta, reconocimiento. Uno habla, otro responde y en ese intercambio surge el significado, señala Gergen.

En las entrevistas las y los estudiantes secundarios cuentan que no solo en la escuela hablan de ella y de cómo la viven. Naturalmente en los recreos, en los pasillos, antes de que lleguen los profes o cuando toca el timbre para el recreo y el docente se retira; en el patio, durante los actos u otro tipo de reuniones dentro de los establecimientos, ellas y ellos manifiestan sus reacciones, sus pareceres, broncas, reflexiones, adhesiones y propuestas de cómo debería ser la secundaria. Pero también en sus vidas cotidianas, en sus casas, con los adultos que los rodean, en sus charlas en otros contextos se refieren a los aspectos que destacan y a aquellos que critican de la Escuela Secundaria.

De modo que, como sostiene Gergen (ob. cit.), los significados que asignan no son individuales, sino que están entrelazados, influenciados, modificados, contruidos a partir de las opiniones, comentarios, intercambios y reflexiones entre pares y con adultos, porque las narraciones son formas sociales, “recursos conversacionales, construcciones abiertas a una alteración continua a medida que la interacción progresa” (Gergen, 2007, p. 156).

### **Otra escuela y otras formas de transitarla**

Pero también, cualquier propuesta de identificar las significaciones que asignan a la Escuela Secundaria por la que atraviesan, requerirá tener en cuenta la diversidad de formas de transitarla, ya que como sostenía Bateson (Ob. cit.), nuestras dimensiones racional, biológica, emocional, efectiva, instintiva, social y relacional, interactúan y se afectan mutuamente.

Durante buena parte de su existencia la estandarización de la Escuela Secundaria, al menos en occidente, fue muy funcional durante la modernidad, con sociedades estandarizadas basadas en el empleo como forma preponderante de trabajo, como ordenador social; sustentadas en la identidad cultural, religiosa, idiomática, social que suponía, mayoritariamente, la parcelación del mundo en estados nacionales y de las sociedades en estratos sociales, de género o etarios bien diferenciados y con roles asignados. En estas sociedades los procesos de socialización estaban basados en un tipo mayoritario de familia y con medios de comunicación que respondieron al modelo broadcasting (de pocas para muchos). Allí el paso por sus aulas implicaba y “garantizaba” una mayor capacitación y formación, el acceso a mejores empleos y un posicionamiento social reconocido.

Hoy, en cambio, el transitar sus aulas y dialogar con sus estudiantes nos presenta una realidad en la cual las y los adolescentes tienen diferentes formas de vivir y transitar este nivel: hay quienes no niegan que van a adquirir algunos conocimientos, pero en general destacan que van para socializar con pares y docentes, para estar unas horas fuera de sus hogares; hay para quienes es una pérdida de tiempo, una obligatoriedad de aprender cosas que no les interesan ni motivan o quienes van a “tomar” aquellas cosas que creen les servirán para sus futuras trayectorias y sobrellevan o “zafan” en aquellos espacios o asignaturas que creen que no les aportan.

El foco de la reflexión del construccionismo social está en la construcción de significados y esa construcción se evidencia en las narrativas. Se pone así de manifiesto que las significaciones son construcciones narrativas a las que las personas dan forma en función de los referentes, de los marcos de interpretación que utilizan, con una determinada audiencia y en un momento y contexto particular, porque el significado no se ubica en la mente individual, sino que son las relaciones las que los crean, sostiene Kenneth Gergen (2015).

### **Pasillos y aulas como espacios relacionales**

Encontramos que las y los jóvenes apunto de egresar de la escuela secundaria la recuerdan como un conjunto de vivencias y experiencias “divertidas”, “memorables”, durante la cual se experimentaron diversas emociones; en el cual la mayoría de las veces se construyó un “buen clima” áulico, con “inolvidables” momentos y en el que se dieron buenas y malas experiencias con profesores y pares.

El análisis de las entrevistas realizadas permitió visibilizar y dimensional que para las y los adolescentes la escuela es concebida como un espacio de relaciones con pares y con adultos que les permitieron “tener aprendizajes de experiencias de momentos malos y buenos” con pares, preceptores, directivos y docentes.

Destacan como altamente positivas aquellas relaciones con docentes que “más allá de la materia”, les hacen preguntas sobre sus preferencias, intereses y opiniones, respetando sus puntos de vista. Y resaltan que estas buenas relaciones crean “buenos climas” que permiten tener clases o momentos de clases “de ida y vuelta” con el docente, “sin monólogos”, que posibilitan tener “comodidad para hablar” y una “menor distancia con el

profe”, que les hace sentirse “respetados”, “acompañados” y “no juzgados”, con “confianza y seguridad para hablar”.

Es interesante escuchar hablar a un grupo de adolescentes de sexto año cuando están fundamentando la elección que cada quien hace del o de la docente que, en el Acto de Egresados, les entregará el Diploma.

Algunos eligen en función de si las asignatura les gustó o les resultó accesible, para otros/as en cambio, esa elección recae sobre un docente con el que personal o grupalmente se hayan sentido cómodos, es decir, con el que no miren el celular a cada rato en busca de distracción o de ver cuánto falta para el timbre. Otros/as eligen a docentes con los que hayan dialogado mucho durante el año sobre las propias inquietudes, miedos o incertidumbres. La mayoría de las veces son elegidos docentes que escuchan, sin juzgar, quizás preguntando y demostrando interés por sus opiniones o comentarios o aquellas/os docentes que hicieron participar o vivenciar experiencias transformadoras.

A dos meses de terminar sexto año, un docente contó que iba a acompañar un grupo a la Escuela de Teatro, donde se iba a presentar a través de actividades participativas la oferta de esa institución terciaria. No menos de cuatros o cinco estudiantes le preguntaron minutos antes:

-¿Tenemos que ir profe?

-¿No nos podemos quedar con la preceptora?

-¿Para qué sirve eso?

-¿Hay que caminar mucho para llegar?

Tras su activa participación en los talleres propuestos por la Escuela de Teatro, comentaron que fue “lo mejor de la semana” y pidieron al docente que acompañó al grupo las filmaciones y fotografías tomadas. Luego

subieron, compartieron y se comentaron mutuamente los videos de sus participaciones en sus redes sociales.

También señalan la utilidad de un buen clima relacional con compañeras/os, ya que “las amistades influyen en la energía que le pones a la escuela” y en un buen clima, de confianza, “aprendes más”. Subrayando que los aprendizajes también vienen de esos “momentos malos y buenos” vividos, de los errores o explicaciones de otro u otra estudiantes, ya que “es más didáctico y aprendes más de un compañero”.

Encontramos que estas buenas relaciones entre pares les resultan útiles también para enfocar, diagnosticar o simplemente definir lo que les toca vivir a diario. Mucho de lo que cuentan, aquello que traducen en palabras, estuvo ya hablado entre pares, forma parte de los pensamientos, sentimientos o emociones compartidas en los recreos, las horas libres, las idas y vueltas por la escuela, incluso en las reuniones durante los fines de semana. Son comentarios, quejas y disconformidades compartidas:

*“Cuando hablamos entre nosotras nos quejamos de lo mismo, de lo aburrido o llevadero, del plomazo o no, que resulta cada materia, y así nos vamos preparando”. (Entrevista N°20, líneas 1 y 2).*

Como si esos significados que van compartiendo, construyendo, entrelazando les permitieran afrontar, adaptarse y acomodarse a esta realidad, al tiempo que sienten, con cierta sensación aliciente, que es una visión o sensación compartida con sus pares.

*“En general, cuando hablamos de la escuela, hablamos de eso, de cómo resulta la materia y eso tiene que ver mucho con cada profesor. Si al profesor no le interesa involucrarse y generar una relación, una confianza con nosotros, la verdad es que estaremos por estar, para no quedarnos libres”. (Entrevista N°20, línea 2 a 4).*

Pareciera que las y los jóvenes condicionan el aprendizaje de cualquier contenido al marco relacional con el docente que está en el aula frente al grupo y se evidencia aquí que las significaciones están fuertemente influenciadas por lo relacional. Para ellas y ellos donde no hay conexión, no hay contenidos posibles.

Las narrativas son uno de los instrumentos primordiales para la creación y comunicación de los significados, al que se arriba mediante un continuo proceso interpretativo. Jerome Bruner (2003), uno de los autores que ha estudiado el aprendizaje desde una óptica interaccionista social, señala que los significados “son construidos, modificados y desarrollados de forma narrativa y son éstas el marco en el que se da significado a las experiencias”.

*“Entre nosotras muchas veces hablamos de las relaciones con los profes, más allá de los contenidos, porque te das cuenta al toque, en las primeras semanas si tales clases van a ser “un plumazo o llevaderas”. Si la profesora o el profesor empiezan de una a dictar o dar cosas de la materia, decís chau!!...necesito salir un rato...va a ser un plomo...En cambio si primero se presentan, nos preguntan cosas, hablamos... ahí la cosa va a ser distinta”. (Entrevista N° 20, línea 5 a 8).*

Pareciera que las primeras semanas de clases, tiempo que las y los docentes tienen para escribir y presentar a las instituciones un diagnóstico de cada curso en el que dan clases, también las y los estudiantes lo hacen, compartiendo sus percepciones en el curso y con compañeros/as de otros cursos, información que les servirá para adaptarse a cada asignatura.

El enfoque sistémico asigna al sujeto un papel activo en la construcción del mundo social a través del lenguaje y las interacciones con sus semejantes, ya que esta capacidad humana permite asignarle significado a la realidad. En este sentido, Oscar Goncalves (2002) sostiene que la multiplicidad de significados sólo es posible gracias al poder creativo y múltiple del lenguaje y del discurso humano. Se reconoce, así, de un modo progresivo, que el lenguaje y el discurso constituyen medios y fines del proceso de significación y conocimiento humano por sí solo y no como reveladores de una realidad esencial que les preexiste.

“El carácter significativo o hermenéutico del lenguaje es resultado sobre todo de la forma como las palabras se van relacionando unas con otras estableciendo una matriz narrativa. Esa matriz narrativa constituyó el proceso por medio del cual los individuos crean significados múltiples de la existencia”, explica Goncalves, subrayando que la narrativa no es un acto mental individual sino una producción discursiva de naturaleza interpersonal.

*Un profesor de comunicación contó que un día se incorporó a una charla al pasar en un pasillo de una escuela con la vicedirectora y un alumno de quinto año. Ese estudiante mirando al docente le extendió la mano para saludarlo y se presentó: “yo soy lán, de quinto segunda de Comunicación. Me hablaron muy bien de vos”.*

*-¿Así?, le dijo el docente- ¿por qué?- le preguntó.*

*-No, nada -dijo el adolescente- me contaron que se charla mucho y vos preguntas cosas para pensar....*

Desde un enfoque construccionista podríamos decir que este joven prioriza la conversación por sobre la información, la forma sobre el contenido, la pregunta por sobre la transmisión, lo relacional sobre lo estrictamente individual, condiciones para que se dé el aprendizaje según esta corriente de pensamiento.

De acuerdo a Kenneth Gergen (Ob. cit.), el construccionismo social centra sus investigaciones sobre la importancia dada a la esfera social. Para este enfoque el conocimiento y la racionalidad humana son producto de lo social, campo en el que “las relaciones antecede al individuo”. Y aunque hay un rol específico para el profesor, se ve la relación entre el profesor y el estudiante como central para el proceso educativo.

*Al mismo profesor le pasó que una chica de un sexto año de la orientación de Comunicación le preguntó “cuándo” iban a hacer con su curso, la actividad que había realizado con el otro curso de Comunicación porque sus amigas le habían contado en el recreo y le había parecido “interesante”. Si bien la actividad en cuestión estaba relacionada con una asignatura específica de la Orientación y ponía bajo análisis la comunicación interpersonal entre adolescentes, el docente no creía, al momento de contarlo, que el interés generado haya tenido que ver con lo académico, con la asignatura y la teoría planteada, sino más bien con que a ellas y ellos “les interesa cualquier propuesta que las y los pueda movilizar o ser útil para pensar o participar en el mundo que los rodea”.*

Aquí pareciera que la significación acerca de las asignaturas, de los y las docentes, así como de otros aspectos del sistema escolar, se van construyendo, tejiendo, con el correr de los diálogos, los intercambios y las conversaciones que las y los estudiantes van teniendo. En los recreos y otros espacios se van contando las malas, pero también las buenas experiencias escolares.

Para John Shotter (2009) la comunicación no es individual, pues se crean conjuntamente relaciones, prácticas y significados y es en esas interacciones en las cuales en algunos momentos se es “sacudido” por el otro. Estos y estas adolescentes, en los recreos, a la salida de la escuela o en otros contextos se intercambian información y puntos de vista acerca del comportamiento de los y las docentes en las aulas.

*“Qué se puede hacer con cada profe, si va a ser un plomo o no o si vamos a sacar algo positivo o no de la materia que nos sirva para después se va sabiendo en las primeras semanas de clase”, cuentan dos estudiantes de sexto año, y explican que eso se sabe “un poco por lo que te cuentan tus amigos y un poco porque en las primeras semanas de clases te vas dando cuenta cómo se comporta y qué hace la profe en el aula”. (Entrevista N°20, línea 10 a 13).*

*-¿Y eso para qué les sirve?*

*-Para saber cómo será esa materia y saber si va a ser fácil o no, y si te la vas a llevar o no. Entrevista N°20, líneas 15 y 16).*

Es como si en las primeras semanas de clases estuvieran fijando su atención en los aspectos no verbales de la comunicación: en los dichos, acciones, conductas y gestos de cada docente para anticipar qué tipo de

relación se podrá plantear allí, qué se aprenderá, qué se podrá hacer y cómo sobrellevarán ese espacio y esa relación.

P. Gallardo y A. Figueroba en “Los cinco axiomas de la comunicación de Paúl Watzlawick”, recuerdan que este autor de la Escuela de Palo Alto señala que el primer axioma es que es imposible no comunicar porque “cualquier conducta humana tiene una función comunicativa, incluso aunque esto se intente evitar. No sólo comunicamos mediante palabras, sino también con nuestras expresiones faciales, nuestros gestos e incluso cuando guardamos silencio”.

### **Los significados se tejen en sus esferas sociales**

*Para Bruner (1998)* las personas van significando los acontecimientos que viven de una cierta manera, bajo una coherencia, insertándolos en un sistema narrativo mayor, que a su vez va conformando su sistema de creencias. Esta forma de significar a la que se alude fue tejida en conversaciones anteriores, se co-construyó, es decir, que fue consensualmente construida entre los personajes que conviven en ese dominio existencial, constituyendo la narrativa que los tiene unidos, porque como señala Zlachevsky Ojeda (2003) un sistema u organización de significados, no se construye en solitario, sino que va "emergiendo" en la convivencia conjunta.

Este intercambio de información, pareceres, significaciones, percepciones sobre las y los docentes que les tocan les sirve en las primeras semanas de clases para tener “una idea” de qué tipo de relación van a poder generar, qué conductas se van a poder tener y cuáles no, y sobre todo si esas horas en el aula serán “una tortura” o una posibilidad de “aprender algunas cosas que te sirvan”, expresado en sus propias palabras.

Esas imágenes y significaciones se van construyendo a partir de relatos de y con otros y otras estudiantes, de referencias de docentes a quienes les preguntan, y de sus propias observaciones intercambiadas y compartidas en los recreos, los actos u otras interacciones.

Por eso incluir las miradas, significaciones y vivencias de las y los adolescentes en la reflexión sobre el sistema educativo secundario implica captar las imágenes y significaciones de sus relatos, para lo cual los adultos debemos desprendernos de nuestro conocimiento conceptual, y entrar en esos otros mundos, en los mundos de quienes relatan esas historias. Bucear entonces en las narrativas de las y los adolescentes de hoy sobre el aprendizaje y las vivencias escolares implica conocer que esas narrativas son construidas por un “ser en el mundo” muy diferente al ser en el mundo de las y los docentes, madres y padres, cuando pasaron por las aulas.

Muchos chicos y chicas viven la escuela secundaria como una instancia de convivencia, con las satisfacciones y sinsabores que se encuentran en las relaciones humanas, que les permite ir conociendo o anticipando la vida adulta.

*“Personalmente, los primeros tres años fueron bastante, ya te digo, curiosos, en todos los sentidos, porque te arrebató el secundario la inocencia de la primaria, de buena manera o de mala manera. En mi caso, lo hizo de muy mala manera, a través del aislamiento, tuve que aprender a fingir mucho que, hasta el día de hoy agradezco bastante, porque te da esas herramientas no? Que para trabajos, para el futuro, para el contacto con otros individuos sirve mucho el hecho de tener que fingir, entre comillas no?”. (Entrevista 24).*

Cuando se enfrentan a relaciones dificultosas, con pares, grupos, docentes o incluso con climas institucionales van descubriendo distintas maneras de resolverlos. Pueden cambiarse de curso, de orientación o de turno, si la escuela permite esa posibilidad; o pueden incluso continuar en otra escuela. No parecen tener alguna dificultad para integrarse o cursar en grupos desconocidos porque “siempre a alguien conoces o es conocido de algún amigo o amiga o te la cruzaste en algún boliche, club o previa”. En un mundo adolescente regido por las redes sociales, a través de las cuales se pueden buscar características, entornos, amigos en común e intereses de quien quieras, la Escuela Secundaria parece ser para ellas y ellos un espacio más de socialización.

Las previas son reuniones con música y alcohol que se realizan antes del horario de los boliches. Pueden hacerse en clubes u otras instituciones o en predios particulares y ser organizadas por cursos, uniones temporarias de cursos para ese fin, que pueden ser incluso de distintas escuelas, o por particulares. Allí la entrada, gratis o paga, puede ser libre o restringida por algún criterio. A un estudiante de sexto año cuando cumplió 18 años su padre y madre lo dejaron hacer una previa en el gran patio de su casa, una reunión, contó, a la que asistieron casi doscientas personas.

*“Ahora tengo conocidos en varias escuelas y cursos distintos”, destacó.*

Pero tampoco tienen dificultades en compartir el aula durante todo el año con un grupo al que no se integran bien, con la única condición de no sentirse incómodos. Un joven callado, introvertido y poco participativo cursaba en el turno tarde y como en su curso, poco numeroso, se integraron doce varones que juegan al fútbol en la Reserva y las divisiones inferiores del Club Sarmiento de Junín, se empezó a sentir incómodo y pidió cambiarse a la mañana. En su nueva división solo hablaba con una chica que ya se había cambiado el año anterior.

*“Ahora me vine a este curso en el que solo me hablo con Ámbar que antes iba conmigo, pero aquí nadie me molesta y hablo con los demás si es necesario, pero me siento cómodo”. (Entrevista N° 16, líneas 96 a 98).*

En el mismo curso, otra joven contó que no se habla con ninguno de sus compañeros de curso. Si lo hace es porque los demás vienen a preguntarle o decirle algo, pero ella no empieza ninguna conversación y desde hace dos años es así.

*-“Me pasé a la mañana, y solo hablo con ella” -señala a su derecha-... Si no viene ella, yo no vengo. La noche anterior le mando un mensaje:*

*-¿Vamos a la escuela mañana? Si me dice que no, yo no vengo. Siempre nos ponemos de acuerdo si venimos”. (Entrevista N° 16, líneas 100 a 103).*

Algunos/as adolescentes viven la Escuela Secundaria como un espacio que les permite socializar, experimentar diferentes emociones, divertirse, pasarla bien y rescatan de ella la oportunidad de conocer pares profesores, instituciones y métodos de estudios diferentes.

*Fue “...un sube y baja de emociones. Porque lo que la bajaba, era aprender cosas que, realmente, no me interesaban, porque yo soy una persona que no le gusta estudiar, y no me gustaba aprender cosas que no me interesan.....después estás con tus compañeros, tus amigos. Bueno.... tus amigos de toda la vida, y ja, buenísimo. Yo estuve en cuatro escuelas diferentes: fui al San Jorge, San Ignacio (ambas de gestión privada), al Comercial y al Nacional (estas últimas dos de gestión estatal) y en todos fueron gente diferente, experiencias diferentes, profesores, métodos de enseñanza diferentes, y en todo fue como una experiencia re linda también.....Al fin y al cabo, la pasás bien. Yo ahí iba al colegio, me cagaba*

*de risa con mis compañeros, llegaba de mala onda o malhumorado y los pibes me hacían cagar de risa, los chicos, las chicas, gente diferente". Entrevista N° 24, líneas 41 a 49).*

Resulta interesante y alentador que en medio de una sociedad de redes digitales, de hiper estimulación visual, de fácil acceso a la información, al consumo y al entretenimiento a través de dispositivos electrónicos individuales y portátiles, la generación que nació y se crió viendo casi diariamente estos saltos cualitativos, destaque como valor de una institución moderna que viven diariamente como sin sentido, el espacio que ofrece para la interacción social, para la construcción colectiva de significados.

### **Las faltas son para gastarlas**

Un aspecto que da cuenta de la diferencia generacional entre las y los adultos que los rodean y esta generación adolescente que hoy transita de Escuela Secundaria, se evidencia cuando se indaga sobre la importancia que les asignan a los contenidos de las diversas asignaturas y a las inasistencias o faltas a clases.

Décadas atrás la escuela era el único lugar de acceso a la información y al conocimiento, y la escuela secundaria era claramente un lugar de formación para aquellas personas que pretendían seguir estudiando o aspiraban a trabajos mejor pagos o en mejores condiciones, como las labores administrativas.

Por otra parte, siempre ha habido un límite de faltas durante el ciclo lectivo. Todavía para los mayores de cuarenta años las faltas a la escuela estaban reservadas para los viajes escolares o particulares, enfermedades, situaciones familiares y alguna que otra para faltar a algún examen o entrega de trabajos. Es

decir, esas faltas eran cuidadas y administradas con prudencia teniendo en cuenta sobre todo lo que restaba del año.

En el trabajo de campo encontramos que ni los contenidos de las diversas asignaturas ni las inasistencias a clases son temas que les preocupan. No forman parte de su paisaje escolar estos dos temas, pareciera como si en el fondo estuvieran guiadas/os por esas creencias o convicción de que ni lo uno ni lo otro representan obstáculos dignos de preocupación.

*“Las faltas son para gastarlas”, dice un estudiante, sin mostrar ninguna preocupación porque a tres días de comenzar el receso de invierno la preceptora les informa a varios que ya usaron más de la mitad de las inasistencias permitidas. “Yo las uso porque faltó mucho en algunas materias que no me gustan y como se que no voy a aprobar, entonces ¿para qué venir?” (Entrevista 20, línea 19 y 20).*

De alguna manera las generaciones anteriores se planteaban un horizonte futuro, aunque sea a corto plazo, cuando cada estudiante gestionaba las faltas que le eran asignadas. La gran mayoría de los y las estudiantes de un curso de secundaria finalizaba el ciclo lectivo con faltas sin utilizar. “Guardarse” faltas era una forma de estar cubierto, de tener margen, lo que aportaba tranquilidad. Hoy, la generación que finaliza el nivel secundario piensa mucho en el presente, en el día por delante a la hora de gestionar sus faltas, lo cual es una forma diferente de vivirla.

*“Faltó si no estudié o si el día es muy pesado y denso, aunque también si llueve mucho o no tengo ganas de venir o quiero quedarme durmiendo un rato más”. (Entrevista 20, líneas 21 y 22).*

De acuerdo a los dichos de los y las preceptores esta situación es transversal y se encuentra tanto en jóvenes repitentes, poco estudiosos y que se llevan materias, como en adolescentes “aplicados”, “respetuosos” y provenientes de familias a las que les interesa el desempeño en la secundaria de sus hijas/os.

Esta conducta, que es generalizada en la escuela pública, nos da una pista para reflexionar sobre el valor que las y los adolescentes le asignan al nivel secundario y nos ayuda a comprender los significados y sentidos que le asignan a esta parte de su vida adolescente.

Encontramos que la falta a clases representa un recurso al que pueden apelar para no atravesar por una situación que les desagrada, sea una asignatura dificultosa o un o una docente a la que no quieren escuchar o que les pide alguna conducta o tarea que no quieren hacer o no les resulta sencilla. A sabiendas que tendrán que rendir la asignatura que no aprueben durante el ciclo lectivo, en general en instancias de diciembre o febrero, muchos/as prefieren no estar hoy en un lugar o atravesar por un momento que les implica algún sacrificio o dedicación.

### **Los contenidos no son lo importante**

Esta diferente manera de estar en la escuela también se da respecto de los contenidos escolares, otrora pensados como centrales, ya que la escuela era para generaciones pasadas el único lugar de acceso al conocimiento.

*“Si me perdí de alguna explicación de tema nuevo lo busco en internet, pido a mis compañeras una foto de la carpeta y listo”. Entrevista 20, líneas 22 y 23).*

Aquella escuela, centrada en lo cognitivo, en la transmisión de información, en una metodología de enseñanza con preponderancia de la figura del docente, en la carpeta, el escrito, se ve cuestionada, en su atractivo y utilidad por adolescentes que habitan un mundo más virtual, más interactivo, más veloz y con preponderancia de la imagen.

Bateson también sostenía que en la historia natural del ser humano, la ontología (todo aquello ligado al conocimiento) y la epistemología (que refiere a los métodos de cómo se conoce) no pueden separarse. Por lo que las creencias (por lo común inconscientes) acerca de qué clase de mundo es aquél en que se vive, condicionarán la manera como lo ve y actúa dentro de él, y sus maneras de percibir y actuar determinarán sus creencias acerca de su naturaleza.

El elevado número de inasistencias registrado y la despreocupación por los contenidos que brinda la escuela pone en evidencia sus creencias sobre la utilidad que tendrá en sus vidas la experiencia en la escuela secundaria.

*“Yo creo que muchas chicas, chicos creen que el secundario no aporta grandes cosas, que no es el único lugar de acceso al conocimiento y que perdió el sentido, porque con la tecnología hoy hay muchas alternativas para estudiar de forma autónoma cosas que a una le interesen y no es tan necesaria la secundaria....yo por ejemplo cuando escucho contenido que me interesa investigo y profundizo, como que para mí el contenido escolar es como un disparador, yo agarro lo que me interesa”. (Entrevista 23, líneas 63 a 68).*

La Escuela Secundaria que transitamos los mayores de cuarenta años era visualizada como el único lugar de acceso al conocimiento, a cierta

información y a ciertas habilidades útiles en la vida adulta, tanto para trabajar como para seguir estudiando.

En cambio hoy, en sus relatos, las y los estudiantes secundarios no asignan centralidad a los contenidos, no les inquieta, ni les molesta no aprender o llevarse asignaturas para rendir por no haber aprendido sus contenidos. Solo buscan la manera de “sacarlos”, como si no les preocupara aprenderlos. Viven con la certeza de la disponibilidad a través de internet de todo lo que se da en la escuela.

*“Ya fue”, dijo una entrevistada, cuando se le preguntó:*

*-¿Qué pasa sí en el momento en que saliste del aula en horario de clase se habla o se dicta algún contenido nuevo?*

*-Lo busco por Google. ¿Para qué almacenar en la cabeza algo que está en otro lado?*

*En tanto, una adolescente callada y que interviene poco, agrega:*

*“Yo creo que mucho del contenido no me va a servir, por eso no me preocupa. O sea, si... me quedan los contenidos de aquellas materias en las que se charla y en las cuales hay docentes que escuchan. Por ejemplo, yo conozco chicos que no les atraen cosas de teoría que se ven, pero si les gusta que la clase sea de participar...de ida y vuelta con el profe. (Entrevista N°16, líneas 54 a 56).*

*Y seguidamente, al interrogante sobre la utilidad de lo que se aprende en la escuela, respondió:*

*“Si hay cosas que olvidé y son necesarias para resolver un determinado problema, las tendré que volver a investigar, me pongo al día con ese tema y resuelvo el problema que tenga”. (Líneas 57 y 58).*

Este punto es interesante porque pareciera reflejar que para estos jóvenes de hoy el saber y la información aparecen como meramente instrumentales, contenidos que serán buscados sólo si son necesarios para un fin práctico. Lejos de aquel “el saber no ocupa lugar” con el que nos criamos los adultos de hoy, la mochila de las y los adolescentes no estaría cargada de contenidos sino de experiencias y vivencias.

Esta valoración negativa que hacen las y los adolescentes de una escuela centrada en la transmisión de información también resulta interesante, por lo disruptiva, en un contexto en el que aún el imaginario mayoritario sostiene que “a la escuela se va a aprender”, concibiendo ese aprender como incorporar información. En esta sociedad de la información está a un clic de distancia cualquier dato, pero lo que no está a un clic de distancia es esa construcción colectiva de significados, esas experiencias pedagógicas y esas vivencias formativas que rescatan los y las adolescentes de la Escuela Secundaria.

### **Una obligatoriedad poco útil**

Así como Bateson decía que el problema era ver como entes separados al observador de su entorno y que el comportamiento humano es dañino para la naturaleza porque al no ver, destruimos las delicadas conexiones entre las cosas del ecosistema, que es lo que le dan su integridad; del mismo modo al no percibir la diversidad de significaciones, de objetivos y de motivaciones de quienes transitan la escuela secundaria, se las ignora y se las destruye a fuerza de transmisión, memorización y evaluación de contenidos.

Las concepciones de obligatoriedad y de poca utilidad de la secundaria también están muy presentes en los relatos de las y los jóvenes que portan

diferentes formas de vivir y transitar la Escuela Secundaria, aún no del todo visualizadas. Una joven que cursó su último año en 2023, pensaba:

*...”Ya en sexto uno está medio decidida y las materias que tenemos ninguna llama a nada, no es que quiero que haya cosas específicas de cada carrera, pero es como que decimos...esto no me sirve. Hacemos las cosas para aprobar y a veces ni siquiera porque si te cae mal la profe decís:... dejá la vengo a rendir y listo”. (Entrevista 15, líneas 13 a 15).*

Pensar en identificar y dar cuenta de las diversas significaciones acerca del paso por el ciclo secundario de la institución escolar implica dar la palabra a diversas categorías de estudiantes secundarios actuales, tan variopinta como una paleta de colores, tan bricolaje y tan diversa como el propio mundo, ya que como subraya la investigadora María Margarita Alonso Alonso (2013) el formato escolar “sigue siendo estandarizado”, pero “el alumnado es cada vez más diverso”.

Hoy hay adolescentes en el nivel secundario que paralelamente trabajan, que no pueden dejar de trabajar, hay quienes organizan sus días en torno al cuidado de abuelos, abuelas, hermanas o hermanos; quienes viven solas, solos o con sus parejas; quienes viven paralelamente en las casas de sus progenitores separados, conviviendo muchas veces con otras parejas de sus padres o madres; quienes son responsables o corresponsables de la mantención del hogar y discontinúan por ese motivo su asistencia a clases; quienes viven lejos de sus familias, en una ciudad a la que vinieron persiguiendo sus sueños futbolísticos; hay jóvenes emprendedores y emprendedoras que tienen sus corazones en la barbería que atienden o en el servicio de esculpido de uñas que prestan cuando termina el horario escolar, emprendimientos en los cuales tienen puesto su sacrificio y dedicación, aprovechando el receso invernal para capacitarse; quienes

esperan terminar la obligatoriedad para irse del país, a algún lugar en donde los espera un amigo o pariente con la promesa de casa, comida y proyectos; pero también hay quienes no tienen un plan, ni están decididos y solo asisten a las aulas sin saber muy bien si eso les servirá porque los aprendizajes que encuentran allí no los encuentran significativos.

Como se ve, que los y las estudiantes de la secundaria sean adolescentes, nos habla sólo de su edad biológica, pero nos dice poco sobre sus proyectos, motivaciones, condicionamientos, padecimientos, estados afectivos. Hay quienes disfrutan y quienes padecen la Escuela Secundaria.

Las propuestas de cambio, transformación, reforma de la etapa secundaria han obedecido casi siempre a racionalidades económicas, productivas, pedagógicas, pero han contemplado poco estas irracionalidades: las diversas formas adolescentes de transitarla.

En la gran mayoría de las entrevistas realizadas se repite que la obligatoriedad del secundario es la primera explicación ante la pregunta ¿Por qué están acá? “Se necesita el título para ingresar a la universidad”, dicen quienes saben que van a seguir estudiando y “el secundario te lo piden para ser repositor en un supermercado”, dicen quienes tienen planes de ingresar al mercado laboral.

*“Yo lo hago porque es obligatorio”, dice una estudiante que ha sido muy reflexiva y participativa en las discontinuadas clases a las que ha asistido. Ella dice que hoy con el acceso a la tecnología “hay muchas alternativas de aprender por tu cuenta, en tu casa, lo que te interesa”. (Entrevista N°18)*

*El plan de esta joven no incluía seguir estudiando luego del secundario. “Me voy a buscar un trabajo, voy a rendir las materias que debo y mientras tanto pensaré”, sostenía con claridad en sus planes, que son difíciles de entender por muchas personas adultas.*

Lejos de tener cursos monolíticos que responden a los mismos estímulos, a las mismas metodologías o técnicas de motivación, que requieren las mismas explicaciones y ejercitaciones, tenemos ante nuestros ojos una escuela en la cual, como relata Daniel Pennac, en “Mal de Escuela” (2008, p.39):

“...lo que entra en clase, es una cebolla con unas capas de pesadumbre, de miedo, de inquietud, de rencor, de cólera, de deseos insatisfechos, de furiosas renunciadas acumuladas sobre un fondo de vergonzoso pasado, de presente amenazador, de futuro condenado”, (que llegan a la escuela) “con el cuerpo a medio hacer y su familia a cuestas en la mochila”.

De esta manera Pennac hace mención a las condiciones emocionales que atraviesan a un o una adolescente que transita los pasillos y aulas de la escuela secundaria, emocionalidad que hemos encontrado muy presente en la población consultada, toda vez que expresan sus enojos con un sistema que no está en sintonía con sus intereses y con sus formas de aprender.

Una adolescente que se vino de Rosario, acompañando a su madre y al marido, tiene que rendir cinco materias de años anteriores de la orientación que está cursando. Pero ya lo meditó y delineó una estrategia que está en sintonía con cómo viven esta etapa de su formación. Ella disfruta su presente de sexto año, integra un grupo que la recibió con agrado y piensa para el futuro:

*“Voy a rendir tres y las otras dos las dejé porque tengo que rendir con una profesora que me pide cosas difíciles y que no sé hacer, pero no puedo decir nada porque a ella la tengo ahora en otra materia, así que voy a esperar porque no es una materia que me vaya a servir”. (Entrevista N° 16, líneas 21 a 24).*

A punto de egresar, una joven decidida a estudiar en la Universidad local, explica que en sexto año vive la secundaria en forma distinta que durante los primeros años:

*“Yo entré a la secundaria con muchísimas expectativas, había idealizado mucho esta etapa, sobre lo que iba a aprender y que me iba a servir para formarme y para seguir estudiando si quería”... “Hoy es como una decepción, pensé que era otra cosa, otro nivel, con más utilidad”.*

*-¿Notás que no te sirve?*

*“Yo creo que en los primeros años por ahí, sí. Pero en estos últimos en los cuales tenemos que prepararnos para estudiar o trabajar o vivir más independientemente, no creo. Vos siempre hablas de las habilidades blandas, del pensamiento crítico, de trabajar en equipos, de resolver problemas y yo creo que hay poco de eso. Yo aprendí más a trabajar en equipo en vóley que en la escuela secundaria”. (Entrevista N° 16, líneas 26 a 33).*

Algo similar parece sentir una adolescente de otra escuela. Habiendo pasado por varias instituciones y orientaciones distintas, la joven contó:

*“Yo idealicé la Escuela Secundaria, desde la escuela primaria yo pensaba y tenía expectativas en pasar a otro ciclo, aprender y vivir otras cosas, pensé que iba a ser mucho más nutritivo y considero que fue diferente, fue un período con mucha escasez de información, muchas limitaciones y eso me*

*hizo perder el interés porque le falta una onda un poco más didáctica al sistema... más movida, más interactiva. Eso hace perder la conexión con la escuela. Pensé que iba a ser un poco más movida, que iba a ver más variedad, a aprender más. Considero que he aprendido más por propio interés, búsquedas propias que lo que aprendí acá adentro.. Es mucho sentarse, memorizar y después se pierde. Al fin y al cabo termina siendo muy poco relevante. (Entrevista N°17, líneas 1 a 7).*

Ambas mencionaron sus altas expectativas al momento de comenzar a cursar la Escuela Secundaria y que años después no se cumplió lo que esperaban que pasara. Sin duda, esas expectativas no cumplidas contextualizan sus vivencias en la escuela y condicionan sus significaciones.

*La joven citada más arriba, hija de un personal jerárquico del establecimiento al que concurre, contó que pasó por varias escuelas y orientaciones “porque en un momento pensaba que el problema era la orientación elegida y me di cuenta que no, que era igual en todos lados” (Entrevista N° 17, líneas 13 y 14).*

Una coincidencia general es que la Escuela Secundaria es una obligación poco útil. Alguien confesó en una entrevista estar viviendo la escuela secundaria “como el proceso que tengo que finalizar obligatoriamente para poder estudiar lo que quiero”. Entrevista N° 23, línea 69).

Mientras, a su lado, un joven que cursaba en otra división, asentía con la cabeza y explicó:

*“Creo que si no estuviera obligado y si no fuera necesario para hacer un terciario o una carrera universitaria, no vendría a la secundaria. Hay diez*

*millones de cosas que no vas a usar, pero como hay dos cosas que te van a servir, tenés que venir todo el año...Yo tengo diez materias, me importan tres, en las otras siete sobrevivo". (Entrevista N°23, líneas 76 a 78).*

Ella es abanderada, no se lleva materias y le gusta aprender y cumplir con lo que se le pide. Cuenta que durante su último año, en 2023, le pasó varias veces de haberse olvidado de hacer alguna tarea:

*"La noche anterior a clases, cuando me acuerdo que no hice tareas medio me angustio porque durante todo el día no me acordé o no tenía ganas de hacerlas, pero a la mañana cuando estoy viniendo, estoy más animada y últimamente la paso bien en la escuela porque el grupo de compañeros está como consolidándose, es divertido, aunque también tengo amigas en el otro curso. Pero a principio de año no quería venir más, no aguantaba estar cuatro horas acá. (Entrevista N°16, líneas 60 a 64).*

*Y puntualmente en cuanto al olvido de las tareas, decía:*

*"yo a veces me pongo muy nerviosa porque soy autoexigente y me gusta hacer las cosas bien, pero después me di cuenta que si no las hago no pasa nada, no hay ningún efecto negativo y realmente no afecta, para casi ninguna materia". (Líneas 65 a 67).*

También la noción de utilidad está presente en muchos relatos como criterio para evaluar las asignaturas y asignar el esfuerzo que dedican:

*"Hay ciertos conocimientos que son los básicos que tienen que estar, pero igualmente depende de lo que cada uno de nosotros consideremos que es un conocimiento necesario. Por ejemplo para mí matemática es necesaria y de filosofía también saco bastantes cosas que me sirven y gustan, entonces en esas horas yo no salgo del aula ni me distraigo porque*

*son mi prioridad. Después las otras materias las hago por el título”. (Entrevista N° 16, líneas 18 a 21).)*

Quedará para otro trabajo diferenciar las nociones de obligatoriedad y de utilidad que en estas narrativas aparecen juntas, así como especificar cuál es la concreta referencia cuando las y los adolescentes actuales hablan de “utilidad”, ya que al tiempo que mencionan que la secundaria o algunas asignaturas o temas puntuales no les va a servir, paralelamente rescatan “la utilidad” de la Escuela Secundaria como experiencia positiva o espacio relacional.

### **Propuestas y clases aburridas**

Hace apenas tres décadas atrás, mayoritariamente la información con la que se trabajaba en las aulas provenía de los libros, los docentes pedían a sus estudiantes ir a las bibliotecas y era un gran mérito encontrar información, para lo cual había que investigar, invertir tiempo, esfuerzo, capacidad de síntesis y de organización de esa información.

Nacidos y crecidos en décadas en las que se han dado gran cantidad de cambios y profundas transformaciones tecnológicas, sociales y culturales, y con la mayor cantidad de estímulos hacia los niños y adolescentes, las y los estudiantes de nivel secundario de hoy aún cursan una escuela cuya organización y dinámica no se ha modificado sustancialmente en los últimos cien años. La crisis de los métodos de enseñanza tradicional es otro aspecto que se evidencia en los relatos de las y los estudiantes:

*“los jóvenes hoy aprendemos más mediante experiencias, prácticas, diálogos, acciones, ejemplos, más que si te dan un texto para leer. Creo que muchos profesores tienen un método de enseñanza muy anticuado, que*

*aburre; te dan para que estudies de memoria, y uno, realmente, nunca termina de aprender con eso. Porque capaz que, bueno..., te lo aprendes para el examen, o te lo aprendes para algún momento, y ya después se te olvida,... en cambio hay cosas o temas, que uno viviéndolas o teniendo buenas experiencias sobre eso, no se olvidan". (Entrevista N° 23, líneas 22 a 26).*

A punto de finalizar séptimo año en una escuela técnica, un joven reconoció que en ese tipo de escuelas la principal motivación pasa por la formación específica, pero en general piensa que:

*...“Acá lo aburrido es que es siempre el mismo método: explicación, actividad, nota y explicación, actividad, nota...cansa, o peor -agrega- copiar en la carpeta cosas que nunca vamos a leer, porque muchos contenidos se desactualizan"... “como los libros en la biblioteca”, agrega una de sus compañeras, que reflexiona y se alarma “¡¡¡y esa es la información con la que nos enseñan!!!”.*

*-¿Entonces, qué debería enseñarse en la Escuela Secundaria?*

*-“No es qué debería enseñarse, sino cómo debería enseñarse. ...Yo creo que debería ser más práctico. Uno siempre va a necesitar estudiar la historia, matemática o práctica del lenguaje, todo eso es necesario. El problema es el cómo, no sé....no tengo una respuesta clara de cómo hacerlo, pero este sistema de hoy no funciona para todos. Es más la cantidad de alumnos que no aprenden que los que aprenden”. (Entrevista N° 22, líneas 7 a 15).*

Y cuando se los consulta directamente por qué tantos estudiantes piden salir del aula durante las clases para ir al baño, al kiosco, o para hablar con la preceptora, responden:

*“Yo creo que porque hay profes o materias muy densas, de mucho contenido, que necesitan mucha concentración. A veces te sentís como que es mucha información y necesitas ese tiempito como para incorporar, para respirar para que sea más lento.....También hay cosas que son interesantes pero te sobrecargan mucho mentalmente, entonces ese tiempito de ir al baño o llevarle una cosa al preceptor es como que descomprime, te resetea y lo entiendo mejor”. (Líneas 118 a 124).*

Acostumbrados a jugar, chatear y estar con amigos simultáneamente o tener varias páginas y aplicaciones abiertas a la vez, pareciera que estos adolescentes necesitan esos micro respiros, esas micro pausas. Compañera de promoción, pero en otra división, una estudiante reflexionó:

*“Tratamos de escapar lo antes posible o estar afuera la mayor cantidad de tiempo y es porque todos se aburren.....no sé.... debe ser por la falta de atención. Nos re cuesta sostener la atención, eso es lo que veo y lo que me pasa, probablemente sea por el uso de Tik-Tok, redes y otras plataformas que reducen el tiempo de atención, que cada vez es menor. Después supongo que todos se aburren por los temas que se dan o cómo se dan... el método de leer algo y copiarlo y resumirlo es aburridísimo, entonces todos quieren escapar”. (Entrevista N° 16, líneas 125 a 129).*

La Escuela Secundaria es también vivida por quienes hoy la cursan como un espacio que exige “atención a una cosa por vez”, concentración, espera, “estar sentado al menos toda la hora”, “recepción de información”, muchas veces a través de una didáctica centrada en el docente, parado adelante que explica en la mayoría de los casos utilizando como herramientas una pizarra y fotocopias. Mientras del otro lado hay jóvenes de una generación acostumbrada a los estímulos visuales de corta duración, a la multitarea digital; adolescentes acostumbrados a la inmediatez del clic, con una menor capacidad de espera.

Un estudiante que egresó en 2023, recordado por ser muy participativo en el aula, que resolvía rápidamente las consignas y que proponía siempre cambios en las formas de presentar los temas y de hacer las cosas en la radio de la Escuela donde concurría, dijo:

*“Se necesita que estemos toda la hora sentados, escuchando, prestando atención, sin hablar, ni mirar el celular, con la carpeta abierta o leyendo el texto, escribiendo cuando alguien te lo pide. ¡¡¡Mucho para mí!!! A mí me cuesta meterme en cosas que no me interesan, entonces se me hace complicado sobrellevar esto. Yo salgo muy seguido del aula para distintas cosas porque si estoy escuchando más de diez minutos algo que no me interesa, me pierdo, mal... y necesito un respiro, dejar de escuchar”. (Entrevista N°16, líneas 112 a 115).*

## **Poca conexión con la universidad**

Quienes piensan ir a la universidad y han hecho alguna averiguación o tienen alguna persona conocida que les ha comentado sobre la dinámica universitaria, han manifestado en las entrevistas su preocupación por cierta desconexión académica que notan entre el nivel secundario y el universitario, si bien en el último año docentes, madres y padres les preguntan y piden definiciones sobre sus futuros, situación que ellas y ellos viven con cierto estrés.

Si bien qué van a hacer una vez egresados/as es un pensamiento recurrente en el último año y algunas/os piensan continuar sus estudios en la Universidad con presencia en la localidad, no está presente en sus relatos que el nivel que están terminando haya sido una preparación. Aunque sepan y les guste lo que van a estudiar tratan de “zafar” o de no llevarse demasiadas materias en el último año para que no los retrase en su ingreso en la universidad, pero no porque piensen o sientan que la preparación les será útil.

*(De la secundaria)...nos llevamos aquello que podemos relacionar con nuestra vida cotidiana, aquello que nos sirve para ver o analizar lo que pasa alrededor y lo demás pensás que si ese conocimiento es necesario para la carrera lo vas a ver en la universidad..... Acá hay que terminar...zafar, no llevarse nada o llevarse lo menos posible para que no te retrase después, no te complique para entrar". (Entrevista N° 15, líneas 127 a 130).*

También en muchos testimonios aparecen sus preocupaciones porque la Escuela Secundaria no anticipa cómo será la universidad. Un estudiante que está cursando sexto año y en octubre, sábado por medio, estaba haciendo el curso de ingresos de la Universidad Nacional del Noroeste de la provincia de Buenos Aires resaltó con cierta preocupación:

*"Nos vamos a la universidad con la costumbre de que siempre habrá una posibilidad más y eso no va a pasar me dijeron en el curso de ingresos...Son dos niveles muy distintos y en vez de que la secundaria te diga 'bueno ya está, ya creciste, ahora andá a la universidad', debería ser un proceso que nos ayude". (Entrevista N° 16, líneas 178 a 180).*

*Una joven a punto de egresar advirtió que las y los docentes remarcan "todo el tiempo" que hay que saber estudiar para ir a la universidad, pero "recién ahora se habla de eso cuando la tenemos encima". (Entrevista N°15, líneas 121).*

*Mientras su amiga agregó en la entrevista que muchas veces durante las clases piensa:*

*"Yo que ya estoy por terminar y sé que voy a ir a la facultad muchas veces durante las clases pienso "esto no me sirve", entendés..... No es que quiera que haya materias específicas de cada carrera, pero nos enseñaron*

*muy poco sobre cosas que vamos a necesitar, por ejemplo a estudiar. (Entrevista N°15, línea 122 a 124).*

Las y los jóvenes consultados reclaman otros ritmos, otras dinámicas y otros vínculos docente-alumno/a en la escuela; encuentran demasiadas disparidades entre las formas en las que aprenden en su vida cotidiana y la metodología que propone la escuela y encima no ven que el nivel secundario los acerque, prepare o anticipe el nivel superior.

De sus dichos se desprende que la escuela continúa con su oferta de estandarización a unas generaciones caracterizadas por la diversidad y esto tiene sus efectos sobre la creatividad y la curiosidad, señala Ken Robinson, un escritor que viene sosteniendo que “la educación no necesita ser reformada, sino transformada” y que “a clave para esta transformación no es estandarizar la educación, sino personalizarla y conseguir descubrir los talentos individuales”, ubicando a las y los estudiantes “en un entorno en el que deseen aprender”.

### **Cuando hay buenas relaciones se aprende mejor**

La racionalidad individual fue eje de la modernidad, contexto en el cual se construyó la institución escolar que hoy tenemos. Ella interpretó el entendimiento como un logro individual y cognitivo, como un estado personal de iluminación. Allí el docente tenía un claro rol de transmisor y tenía que dominar las habilidades de argumentar, explicar y describir lo que sabía para garantizarse que los estudiantes “interpreten correctamente, se decía”.

Desde el pensamiento sistémico, el construccionismo social nos propone pensar que el conocimiento y las transformaciones cognitivas emergen de las relaciones, de las interacciones, con lo cual aparece el diálogo, el

intercambio y las reflexiones colectivas como nuevas formas de abordar la enseñanza.

Los y las estudiantes que tenemos en las aulas viven en una sociedad red, donde no hay centralidades discursivas con el peso de los medios tradicionales (radio, televisión y diarios), de la familia patriarcal o de la escuela como dispositivo socializador, disciplinador y transmisor de conocimientos.

Participan y utilizan varias redes sociales simultáneamente para comunicarse y expresarse; juegan en red con jóvenes de otros países, incluso formando equipos con personas a quienes nunca han visto; pertenecen a comunidades globales en las cuales intercambian conocimientos y se informan; y aprenden cosas que les interesan a través de tutoriales.

Saben que el conocimiento no se encuentra en un solo lugar, aprenden tanto de un artículo de una enciclopedia buscado en internet, como de canales de Youtube o de las historias compartidas por un influencer. Lo cual invita a tener en cuenta un nuevo desafío docente que es, más que transmitir, enseñar a comparar, sopesar, chequear, reflexionar críticamente sobre el contenido que se encuentra.

El teórico y filósofo del lenguaje ruso Mijaíl Bakhtin concluyó que la comprensión es dialógica. Es decir, “la verdad no nace ni se encuentra dentro de la cabeza de una persona. Nace entre las personas que buscan colectivamente, en el proceso de su interacción dialógica. La comprensión

deriva de la participación en el diálogo”. (Fuks, 2019) porque hay posibilidades de significado que emergen sólo del diálogo”.

Ya Vygotsky y Trevarthen, destacaron el contexto lingüístico, social e histórico del pensamiento y la cognición, y plantearon que la naturaleza interdependiente e intersubjetiva de sus procesos sería social e individual. Ellos propusieron que los procesos sociales dialécticos no ocurren dentro de la mente de un individuo, ni se transmiten de quien enseña a quien aprende. Ocurren en cambio dentro de una relación social en la cual la persona que aprende juega un papel activo en “el cómo y el qué” del aprendizaje, y quien enseña también es alumno(a). (Anderson, 2012).

El enfoque construccionista sostiene que “el individuo no posee contenidos ni racionalidades, sino que participa en ellos” (Gergen, 2007), perspectiva relacional que considera que “uno aprende involucrándose, incorporando y realizando exploraciones críticas, junto a otros” (P. 239).

En las entrevistas, las y los jóvenes destacaron que quienes cursan hoy la secundaria se sienten bien con un o una docente con quien puedan hablar libremente, ser respetados por sus ideas, no juzgados por lo que sienten-piensen, incluso ser alentados a hablar. También destacan la figura del docente que explica una y varias veces, que busca la forma en que el estudiante entienda, alguien que busque la conexión.

Es como si en el fondo estuvieran reclamando otra forma de relacionarse en el aula, un modo más dialógico, menos centrado en el docente que dice, monologa y con eso “rebaja al otro”, lo cual “implica pensar que el otro no sabe” (Schein, 2014).

En esta sociedad red, global, con más diversidad y conexiones, alumnos/as y profesoras/es llegan al aula “como seres múltiples, integrando una matriz de conexiones”. Las y los estudiantes forman parte de “distintos círculos de participación, cada uno de los cuáles también es también educativo y contribuye al aumento de capacidades” (Gergen, 2007), aspecto que para algunos entrevistados “debería tenerse más presente”, por ejemplo asumiendo que “aprendemos mucho más cuando vemos, visitamos y hablamos con otras personas que no son de la escuela”, relatan algunos adolescentes.

*“En las clases que nos gusta estar son en aquellas en las que hay ida y vuelta, que hay actividades grupales, hay diálogo, no monólogos, en la que se habla sobre las actividades que realizamos y tenemos registro de lo que venimos hablando. De las otras clases, tenes ganas de irte”. Entrevista 23, líneas 27 y 28).*

De alguna manera, destacan haber aprendido de aquellas y aquellos docentes que cuando se refieren a un estudiante, para explicarle, preguntarle o hacerle una observación, lo hacen a través de palabras y formas de expresión que los posicionan en otro lugar distinto al de un alumno/a que solo está en situación de “recibir” contenidos.

De acuerdo a Butler (2009), se puede pensar, por ejemplo, que en la formación de una o un estudiante secundario hay huellas de quienes han sido sus docente, “signos táctiles” que no son vocalizables, pero se comunican con esa persona en desarrollo, en donde cada gesto, cada reacción, cada palabra, cuenta. Y cada palabra tiene el poder de ofrecer alternativas o de obturarlas, de abrir o cerrar posibilidades transformadoras.

*-Sos un capo- le dijo un joven a un profesor en la entrega de diplomas.*

*-¿Por qué?*

*-Yo sé y vos sabes que pensamos distinto, pero siempre me hablaste como a los demás. Hablamos mucho, te referís con respeto a los alumnos y las visitas que hicimos me enseñaron un montón. De la secundaria me llevo los aprendizajes con ese tipo de profes.*

*En la misma entrega, al pie del escenario, finalizado el acto, la abanderada le dijo a un profesor de comunicación: “gracias, sos una de los profes que más me marcaron o transformaron como decís vos”.*

*-Y qué tipo de profes te transformaron, preguntó el docente sin dejar escapar la ocasión para saber más.*

*-Los que no me pesaba tener, con los que podíamos hablar de temas más allá de las materias, siendo respetado por las opiniones, los que nos preguntaban cosas para hacernos pensar y charlar entre nosotros- dijo.*

En ambas declaraciones al pasar se destaca la figura de aquel docente que de alguna manera habilita, promueve o invita a que el o la estudiante asuma una posición más activa en la interacción conversacional, en un plano de mayor igualdad con quien está frente a la clase. Y para ellas y ellos esto aparece como una condición para el aprendizaje.

## **El posicionamiento como mensaje**

Para los investigadores del discurso Brownyn Davies y Rom Harré (2007) el posicionamiento es el proceso discursivo donde las identidades se localizan en conversaciones en las que los participantes conjuntamente producen argumentos. El concepto de posicionamiento está relacionado con el lugar desde el cual se participa en un determinado fragmento discursivo, quedando claro que los o las hablantes pueden adoptar distintos posicionamientos en la misma conversación a partir de los argumentos, las

palabras utilizadas, los estados de ánimo, las formas de expresión, la actitud, el contexto y la interpretación de los hablantes.

Según estos autores “puede haber posicionamiento interactivo cuando lo dicho por una persona posiciona a otra. Y posicionamiento reflexivo cuando uno se posiciona a sí mismo”.

Interpretar aquella declaración bajo esta conceptualización es interesante porque nos permitiría reflexionar que las y los estudiantes aprender más, o mejor, o reconocen ser “tocados”, “transformados” por docentes que los posicionan en lugares de mayor autonomía, que les reconocen capacidades, habilidades y potencialidades, contrariamente a lo que sucede en buena parte de los casos dentro de las instituciones educativas, en las que se los confina a escuchar, escribir o copiar; hacer un práctico y mostrarlo al docente para su corrección, “educación monológica” (Gergen, 2007) en la cual al “receptor de un monólogo se le niega una voz propia (P. 227).

Volviendo a Pennac: ¿Cómo pararse ante cursos tan heterogéneos?, ¿Cómo explicar lo mismo, de la misma forma a tan diverso público? El autor dice que “la clase solo puede empezar cuando -las y los estudiantes- dejan el fardo en el suelo y la cebolla ha sido pelada”. Acaso para darnos pistas sobre cómo hacer esto nos pueda ayudar el conocer más sobre qué significado le asignan a la Escuela Secundaria por la que transitan para lo cual deberemos escuchar sus opiniones y tener en cuenta que sus emociones atraviesan sus verbalizaciones.

Hoy es una realidad que en muchos cursos de sexto año confluyen chicos y chicas que provienen de cursos de otras orientaciones, de otras escuelas, incluso es bastante común encontrar adolescentes que hicieron su

trayectoria primaria y gran parte de la secundaria en un instituciones de gestión privada y terminan el último o los dos últimos años en una escuela de gestión estatal. Estas últimas situaciones no son marginales, se repiten todos los años. En muchos cursos de escuelas públicas hay estudiantes “de la privada” (escuelas de gestión privada, que en Junín son confesionales) y entre ellos, hay jóvenes con buenas trayectorias académicas, pero que de alguna manera buscan otras cosas, además de contenidos y buenas notas.

Entonces el grupo que llega al último año de la secundaria está conformado por jóvenes que recién se conocen, con otros y otras que vienen juntos desde hace varios años. Dos estudiantes con buenas notas y desempeños participativos en las aulas, provenientes de establecimientos de gestión privada que se autodenominan “exigentes”, se encontraron en un mismo curso en una escuela de gestión estatal y coincidieron en que fue todo una experiencia pasarse de escuela:

*-Me decían: ¿cómo te vas a pasar ahí?, acá vas a aprender más.*

*Ellas contaron que al comenzar a cursar “en la pública” se encontraron con “otra” secundaria.*

*“Allá -relata una de ellas- la secundaria es el uniforme, las reglas y el comportamiento. Si cumplís con eso, ya está...terminás. Incluso si sos hijo de....te pueden tolerar alguna pelea o quilombo. Allá de todas las materias tenés que saber, en todas tenés que estudiar mucho y conocer toda la información. Acá no, -dice en referencia a la escuela de gestión estatal en donde estaba finalizando- acá cada profe es distinto. Algunos te dan mucho para estudiar, otros trabajan mucho en clase, para otros es importante la participación en el aula, para otros es importante que vos tengas tu propia opinión, para otros tenés que producir algo”.*

*-Lo decís como si esto último fuera bueno....*

*-Claro que es bueno -enfaticó- porque aprendes que hay distintas formas de enseñar, de aprender y de hacer las cosas.*

*(Entrevista N° 16, líneas 10 a 16).*

La joven, asentida por sus compañeras, dejó en claro que fue esa experiencia de traspaso de instituciones, que evidenció la homogeneidad y heterogeneidad de actitudes docentes y metodologías de enseñanza, la que le permitió aprender. Su elección de cambiar la escuela de gestión privada, a la que sintetizó en pocas palabras, por una de gestión estatal, deja en claro qué piensa y qué significado le asigna.

Los y las adolescentes saben que la información está en internet y no solo la información, el dato, para leer, también hay videos explicativos, animaciones, canales en distintas plataformas a través de los cuales docentes, investigadores, expertos, pero también idóneos, presentan y explican distintos contenidos. Entonces pareciera que buscan en la escuela otra cosa: el diálogo, el respeto, el reconocimiento del adulto, la conversación, la práctica que les permita darle sentido a los contenidos.

Hace ya bastante tiempo que los psicólogos educacionales dan cuenta de las limitaciones de la visión individualista del conocimiento, y las formas tradicionales de pedagogía centradas en el mejoramiento de las mentes individuales. Y volvió el interés en las orientaciones vygotskianas de la educación que enfatizan la relación entre profesor y estudiante. Fue entonces cuando se comenzaron a explorar las pedagogías colaborativas, procesos que intentan reemplazar la enseñanza jerárquica por diálogos productivos y relaciones más igualitarias en el salón de clases. Y son precisamente estos contextos los que las y los estudiantes secundarios de hoy visualizan como las condiciones que prefieren que se den para que haya aprendizajes.

*Una estudiante muy reflexiva y crítica, que se desempeñaba muy bien en todo lo que fuera ciencias sociales, contó que una profesora de historia, a la que ella siempre respetó como buena docente, le preguntó qué iba a estudiar, a lo que ella respondió que su pasión era el teatro y que eso iba a estudiar. La docente respondió: “¡¡con tu capacidad!!...¡¡que desperdicio!!”. Al momento de la entrevista, un año y meses después del suceso, la joven aún se enojaba al contarlo, y enfatizaba: “ves...., a la secundaria deberíamos venir a expresarnos libremente, no a que nos digan qué tenemos que pensar o hacer”. (Entrevista N°16, líneas 41 a 43).*

Esta joven expuso con una reacción la complejidad del sistema de decisiones humanas según algunos autores. Los eventos y procesos que suceden “no pueden mirarse parcialmente, sino que hay que mirarlos en la complejidad” y en perspectiva dinámica, porque tienen la “complejidad adicional” de que están contruidos por seres humanos “repletos de emocionalidades producto de nuestra cultura, nuestras instituciones e historias y que no siempre actúan racionalmente”, dice el ingeniero peruano César Ferrari (2019). Y porque “la totalidad de la mente es una trama integrada de proposiciones, imágenes, procesos” (Bateson, 1972).

El pensamiento sistémico propone superar la linealidad y la perspectiva causa-efecto porque estas formas son fragmentadoras y nos impiden ver las totalidades. “Ver” en una estudiante, que conocemos solo en su desempeño en la dimensión cognitiva y en la escuela, contexto con lógicas, tipo de organización y formas relacionales determinadas, la causa de puntuales elecciones, ejemplifica la fragmentación a la que nos referimos.

El enfoque del pensamiento sistémico nos deja en claro que en los sistemas complejos, como el de la educación, no hay centralidades, que todo depende de todo lo demás y que los seres humanos somos entidades con muchas dimensiones: emocional, afectiva, racional, relacional, biológica, que retroactúan entre sí y se afectan mutuamente.

En otras respuestas recurrentes se remarca que la escuela secundaria actualmente no es un espacio que favorezca el aprendizaje, más bien están convencidas/os de lo contrario:

*“Yo creo que aprender es adquirir conocimientos, formas, habilidades que uno después puede aplicar o le sirvan para manejarse en la vida, no solo memorizar fechas y fórmulas. Yo creo que uno aprende también o mejor cuando hay que resolver problemas, cuando notás que te sirve, pero también cuando te lo explican bien, se charla con la profe y los compañeros. En este año me di cuenta en qué momentos se aprende y en la escuela muchas veces no se aprende, se repite”. (Entrevista N°23, líneas 17 a 22).*

La misma estudiante cuando se le preguntó qué tiene que pasar en el aula para que haya aprendizajes, respondió:

*“Yo creo que se aprende algo en esos momentos, clases, o charlas con el profe que uno siente confianza, seguridad de preguntar y de opinar. No tenés miedo de hablar, preguntar o de opinar..... en donde se tiene comodidad para hablar, y en los que el profe no te juzgue por lo que opinás o si te equivocás, entendés ...va, así lo veo yo..” (Entrevista N° 16, líneas 175 a 177).*

Uno de los aportes del enfoque sistémico es la jerarquización del contexto como aspecto relevante a la hora de explicar o dar significado a un hecho o proceso. Determinadas latencias se disparan o no de acuerdo al contexto. Estas y estos adolescentes reclaman otros contextos relacionales y aseguran que aprenden mucho de las y los docentes con quienes hay mejores vínculos.

La parábola bíblica del sembrador es clara en este aspecto, relata que Jesús, en la playa, contó a la muchedumbre que un agricultor esparcía semillas (interpretada como palabras) a su paso “y mientras sembraba, parte de la semilla cayó junto al camino; y vinieron las aves y la comieron. Parte cayó en pedregales, donde no había mucha tierra; y brotó pronto, porque no tenía profundidad de tierra; pero salió el sol, se quemó; y porque no tenía raíz, se secó. Y parte cayó entre espinos; y los espinos crecieron, y la ahogaron. Pero parte cayó en buena tierra, y dio fruto”.

### **Una experiencia que permite conocerse y transformarse**

El enfoque sistémico sostiene que nuestra mente, es decir, aquel proceso por el cual se decide, es una red que no es monopolizada por la razón, porque de ella también forman parte, las emociones, pensamientos, necesidades, relaciones, las creencias, lo biológico y demás dimensiones del ser humano, que interactúan y se influyen mutuamente. Las decisiones, entonces, emergen de una determinada organización de esos componentes en un contexto dado, teniendo a su vez una capacidad transformadora sobre la propia mente.

En el mismo sentido, Saúl Fuks (2019) sostiene que “cada decisión que se toma forma parte de un proceso dinámico de construcción del yo, en tanto modifica nuestro comportamiento, conocimiento y nuestra percepción de la realidad que ha sido modificada por la decisión tomada.

El tránsito de la Escuela Secundaria se da entre la pre adolescencia y la adolescencia, etapas de importantes cambios físicos y psicológicos de un ser humano. Ver y tratar esta etapa como un sistema monolítico, disciplinario, formativo desde lo intelectual y de preparación para la vida laboral y de estudios superiores, es perderse buena parte de la película.

Un hallazgo que aparece en los relatos analizados, es que la escuela también es vivida como una experiencia relacional que posibilita el autoconocimiento, un espacio de convivencia, un pequeño mundo en el cual los y las jóvenes se encuentran y tienen que convivir con diferentes situaciones y personas, a veces agradables y otras no tanto; tienen que tomar decisiones y muchas veces experimentar las consecuencias de las decisiones de otros.

Hay quienes señalan que la secundaria es una segunda familia, de donde rescatan amistades con pares y relaciones de confianza y aprendizaje con docentes y directivos. Aquí se subraya que los aprendizajes adquiridos “son más sobre la vida que sobre las materias”.

*“En la escuela no solo aprendes cómo es cada docente y la manera de llevar cada relación, sino también cómo sobrellevar las relaciones con los compañeros. Se aprende a ser tolerante y empático en distintas situaciones y se aprende cómo son y reaccionan las otras personas. La experiencia de convivir con otros como uno de los aprendizajes que te permitirá integrarse a la vida adulta”. (Entrevista N°16, líneas 69 a 72).*

La realidad de la organización de la escuela secundaria hoy les presenta la oportunidad de convivir con distintos grupos, en diferentes instituciones. En la provincia de Buenos Aires se empieza a cursar la secundaria en un Ciclo Básico que es primero, segundo y tercero. Luego deben elegir orientación (Economía y Administración, Ciencias Naturales, Comunicación, Turismo, Ciencias Sociales, Educación Física o Artes Visuales) lo cual los puede llevar a otras instituciones o a integrarse en otros grupos en la misma escuela. Una egresada en 2022, contó:

*“Yo tengo una amiga que ahora va a otro colegio, que siempre me dice que a ella la experiencia de la secundaria le sirvió fundamentalmente para*

*sacarse prejuicios y no mirar la vida discriminando entre sectores sociales, porque compartís muchas cosas, el aula, los trabajos en grupo.....a veces el malhumor ante ciertas situaciones porque a veces renegás con algo y el otro está sintiendo lo mismo o hay alguna injusticia con algún profe y la injusticia es para todos". (Líneas 76 a 79).*

Escuchando a sus compañeras, otra joven resumió:

*"...para nosotras fue la escuela la que nos puso en esta situación de conocer y entender a la otra persona. Un día pasó que una profesora le dijo de todo a una compañera porque no había estudiado y nosotras sabíamos que esa chica había estado con muchos problemas familiares. Ahí nos dimos cuenta que los prejuicios o lo que se ve no es siempre lo que pasa o lo que el otro siente, de eso nos dimos cuenta por la convivencia acá". (Entrevista N° 16, líneas 91a 94).*

También la secundaria es vivida como un espacio que muchas veces pone a las y los adolescentes frente a situaciones que golpean su emocionalidad, que les provocan sorpresa, en tanto rompen la rutina, que no se adecuan a lo conocido y disparan procesos reflexivos que les permiten cuestionar sus creencias y supuestos.

Encontramos que relatan haber vivido la secundaria como un espacio que les permitió el autoconocimiento y los primeros contactos sociales como individuo en forma relativamente autónoma de sus padres y madres; un espacio que, en paralelo a las clases, los aprendizajes, las evaluaciones y las promociones de año, fue vivido como un momento de maduración personal que permitió abrirse a los demás e integrarse a las relaciones.

*"¿Qué fue la secundaria?..... No sé como explicarte. Fue todo. Fue esfuerzo, desempeño, estrés, cambios, un montón de cambios, pero sí,*

*también compañerismo, también fue amistad, que se yo. Amor para algunos, obstáculos. Pero todos esos obstáculos y complicaciones, obviamente, y a la larga, como que te da una satisfacción... no? Como que concretaste algo. Yo creo que la voy a extrañar a la escuela... Ya me acostumbré” (Entrevista 25, línea 1).*

En definitiva la reflexividad, de acuerdo a los diversos autores presentados durante la Maestría, es un proceso que consiste en convertirse uno mismo en objeto de la propia observación, examinando las narrativas que estructuran la propia experiencia. Como cuenta este adolescente:

*“...para mí -la secundaria- fue una etapa de aprendizaje y mucha maduración, con el correr de los años fui pensando de distintas maneras, en todo sentido y pasando por distintas situaciones que probaron mis reacciones, y yo creo que fui evolucionando a través de esas reacciones...Creo que fue una etapa que me permitió el autoconocimiento y los primeros contactos sociales como individuo en forma relativamente autónoma de mis viejos...para mí fue vivido como un momento de maduración personal que me permitió abrirme a los demás e integrarme a las relaciones”. (Entrevista N° 21, líneas 1 a 6).*

Este adolescente, que terminó siendo el mejor promedio de su curso, contó que siempre fue muy tímido y tuvo muchos problemas de socialización en los primeros años de la secundaria.

*“Mi mamá estaba preocupada porque yo no era muy amigable. Si alguien me hablaba, todo bien, pero yo no era capaz de acercarme. A medida que pasaba de cursos fui interactuando más con aquellos profes que me preguntaban cosas sobre mis intereses y esos profes interesados en que vos entiendas las cosas. Yo creo que recordaré la secundaria como una etapa que me permitió crecer, descubrir intereses y conocerme” (líneas 107 a 112).*

Algo parecido le pasó a otra estudiante:

*“A mí el secundario me formó como la persona que soy hoy en día. Tuve que afrontar problemas, pero todo me dejó enseñanzas. Vi la realidad con lo bueno y lo malo, y salí del frasco en el que estaba. Esta etapa me hizo más fuerte y más responsable. La secundaria, no creo que sea solo para mí, sino para la mayoría de los chicos que tienen la oportunidad de entrar y de cursarla, es como la salida al mundo. Es el primer contacto con todo. Es una rutina que me permite salir de mi casa. Es un eje re importante. Es mi momento sin mi familia en donde yo me desempeño con mis amigos y elijo yo.*

A muchas/os les pasa que por repitencias, cambios de cursos o de escuela, se separan de sus amigos y amigas:

*“A eso también te tenés que sobreponer.....es una etapa donde generalmente vivís los primeros amores y peleas...también te topás con las primeras injusticias cuando un profe te pone una nota que crees que no mereces. Y a todo eso hay que acomodarse y enfrentar. Es un aprendizaje más allá del de los libros”. (Entrevista N° 18, líneas 10 a 17).*

También destacan de la secundaria que se trata de una experiencia que les permite descubrir lo que les interesa o aquello que les gusta:

*“Yo me aburro y a veces no vengo, pero destaco de la secundaria que es una experiencia que te permite que tomes conocimiento de lo que te interesa o descubras lo que te gusta.... y a través de las distintas materias ir formándote en lo que nos va a servir a cada uno para seguir estudiando o trabajar. ... .Yo, por ejemplo, me di cuenta de cosas que no hubiera imaginado.....por estar cursando en la Orientación de Comunicación y tener acceso a una experiencia de radio escolar, me di cuenta que esto de comunicar y expresar me gusta. También descubrí que me gusta la filosofía, cosa que no sabía. Para encontrar cosas está buena la secundaria, pero*

*para las cosas que ya conoces es como que es de gusto”. (Entrevista N°16, líneas 105 a 110).*

El enfoque de la reflexividad remarca que “no aprendemos de la experiencia por sí sola sino de la reflexión sobre la experiencia”, (Fuck, 2019), para la cual hace falta una actitud reflexiva:

*“Es un lugar donde aprendes también de vos mismo...de nosotros mismos aprendemos. De nuestros errores, de nuestros compañeros, por ahí de los maestros no aprendimos tanto, porque nos enfocamos más en saber de memoria las cosas, o en hacer las actividades en el momento, que en aprenderlas para después poder hacerlas.... Se aprende de nosotros mismos, con el esfuerzo ...de los momentos, las experiencias, los recuerdos, y también conocimientos. Entrevista N° 25, líneas 10 a 14.*

Una actitud reflexiva que asuma que las personas somos más “el resultado de un equilibrio entre las fuerzas de la intuición, la sensación, el pensamiento y el sentimiento”, como pensaba Carl Jung (Johnson, 2003) que los seres racionales que definió la modernidad. Reduccionismo que llevó a pensar que la inteligencia, la creatividad o el talento estaban sólo relacionados con el intelecto.

A pesar de que Lev Vygotsky, uno de los autores más leídos y citados en el sistema educativo, sostenía ya a principios del siglo XX que “la parte emocional de la personalidad no es menos valiosa que las otras partes y debe ser también objeto de atención de la educación como lo son el intelecto y la voluntad”. (Johnson, 2003), aún la racionalidad sigue ocupando la centralidad en las aulas. Situación que mantiene vigente el pensamiento de Gregory Bateson (1972. p, 316), quien había propuesto “revisar nuestras ideas sobre la relación entre pensamiento y emoción”, proponiendo que son subsistemas que retroactúan entre sí.

*“Cuando pasé a cuarto, me separan de mi mejor amigo, con quien estuve toda la primaria y los primeros tres años (de la secundaria) junto a él, fue un golpe muy bajo, al principio no me di cuenta, pero mientras pasaron los días, los meses y los años, me di cuenta de cuánto me cambió y cuánto influenció en mí, al tener esta relación inseparable con él, fue como de pronto estar sin mamá y papá no?” (Entrevista N° 24, línea 67).*

En las últimas semanas de los años lectivos quienes van a egresar se ponen melancólicos y sensibles, no solo porque dejarán un espacio en el que se sintieron cómodos y se divertieron, sino porque fue una etapa en la que vivieron diversas situaciones, conformaron amistades y rompieron otras, y aprendieron a resolver con cierta autonomía de sus madres y padres, muchas situaciones por las que atravesaron. Todo lo cual les permitió conocer un poco más sus habilidades y dificultades, sus emociones y necesidades.

## Consideraciones generales

Iniciamos esta investigación preocupados y queriendo saber más sobre como relatan las y los estudiantes secundarios que vemos diariamente su experiencia del secundario. Qué es, qué representa, cómo viven una experiencia en la que se comportan tan distinto a cómo lo hacíamos hace décadas.

Por eso realizamos entrevistas individuales y grupales, porque la Escuela Secundaria se transita con atravesamiento de la adolescencia y del amanecer a las amistades y a la pertenencia a grupos. En esas instancias colectivas pudimos observar que los relatos se van entrelazando, influyendo y que esas conversaciones son dinámicas y se van modificando mutuamente.

Tanto en las entrevistas individuales como en las grupales, las y los estudiantes, en un primer momento se ciñeron a responder las preguntas concretas, pero luego, a medida que íbamos repreguntando o se iban escuchando las respuestas de las compañera/os, en el marco de contexto amigables, conversacionales, sin tapujos y anónimos, que se planteaban, iban apareciendo otras significaciones, ejemplos, relatos de situaciones vividas, que nos permitieron profundizar en nuestro trabajo de codificación y categorización.

A medida que avanzamos en este proceso paralelo entre entrevistas, desgrabación, codificación, fuimos viendo que era también un proceso espiralado, retroalimentado, que nos iba permitiendo profundizar y precisar en nuestras reflexiones tanto sobre el encuadre teórico, como sobre las propias narraciones con las cuales se trabajaba.



## Reflexiones finales

Estudié Comunicación Social para trabajar en periodismo, profesión que ejercí durante unos años, a través del cual puse en práctica mis inquietudes desde chico: investigar, saber. En una conversación, un jefe de redacción me incentivó a producir más notas de investigación, esas que aparecen generalmente los fines de semana y que necesitan varios días para ser elaboradas. Allí me di cuenta que yo no quería simplemente “transmitir”, sino preguntar, investigar, reflexionar. Luego me di cuenta que estaría más cómodo en un lugar donde pueda ser útil para ayudar a transformar y yo mismo emprender un camino de transformación.

El ejercicio de la docencia me permitió tener esa llave: la de la capacidad de contribuir a la transformación de otras personas y de mantenerme en un camino de auto transformación. Desde que estoy en las escuelas secundarias observo, pregunto, me pregunto y la transmisión de información que hago en las aulas es un medio para ese fin.

Siempre observé que en los actos de fin de año se entrega a quienes terminaron de cursar la escuela secundaria, un simbolismo del título. El o la egresada elige un docente que se lo entregue. Será una foto que guarden toda la vida. ¿Con qué criterios hacen esa elección?

Cuando las y los adolescentes tienen un conflicto, algo para resolver, una propuesta para canalizar, ¿con qué criterios eligen al docente que le plantearán la situación?

Me di cuenta que en el fondo de esas decisiones y conductas hay significados y que esos significados emergen, son construidos y transformados en el quehacer social. En este caso estos significados fueron buscados en las narrativas con las que trabajamos; y fueron la escucha atenta, el contexto y las formas conversacionales, las condiciones para que se desarrollen narrativas más ricas.

A diferencia de otras situaciones puntuales en las que ya se habían escuchado algunas referencias a cómo se vive la Escuela Secundaria, las entrevistas realizadas en el marco de esta tesis me permitieron escuchar, repreguntar, conversar, de otro modo. Enfocando en sus narrativas, sin dejar de tener en cuenta que estas son emergentes de sus particulares formas de estar en el mundo, pero también de la interacción con ese mundo y de las relaciones sociales que se van construyendo; sabiendo que esas narrativas son construidas a partir de las significaciones del mundo, a la vez que esas significaciones son también en parte construidas por esas narrativas.

En estas reflexiones finales es interesante mencionar también que durante el proceso de la investigación, tanto la realización, desgrabación y análisis de las entrevistas, como la formulación del enfoque teórico, fueron transformando mi ser docente. A partir del inicio del trabajo con las entrevistas y las reflexiones realizadas, comencé a ser consciente de que cada planificación de actividad, cada explicación de algún tema en clases, cada evaluación de trabajos prácticos, estaba influenciada por esas narraciones grabadas. Era imposible no pensar, ser atravesado ni modificar mis pensamientos y acciones a partir de lo conversado en las entrevistas.

Ser docente requiere reflexividad, actitud que exige una gran capacidad para interpretar a cada momento ese proceso de feedback que se da constantemente en el aula entre docentes, con creencias, paradigmas y

métodos determinados, y adolescentes, protagonistas de una época de rápidos y profundos cambios tecnológicos y culturales.

Fue importante y muy emocionante detenerme a identificar y analizar significados. A partir de allí me siento con más elementos para planificar y poner en práctica actividades que tengan sentido y puedan ser transformadoras, porque es en el proceso de implementación de las actividades planificadas cuando estas propuestas docentes interactúan con las significaciones construidas por las y los estudiantes.

Donald Schön (1998) explicó que un profesional que reflexiona desde la acción tiende a cuestionar la definición de su tarea, las teorías en acción que aporta a la misma, y las mediciones de la actuación mediante las cuales es controlado. La reflexión desde la acción tiende a sacar a la superficie no sólo los supuestos y las técnicas, sino los valores y los propósitos que forman parte del conocimiento organizativo". ( p. 294)

El desafío docente a partir de lo planteado por Schön sería, a mi criterio, superar ese modelo de racionalidad técnica que asigna al profesional la tarea de resolución de problemas instrumentales basándose en un conocimiento científico especializado. Según el autor, se debería rechazar esa visión tradicional del conocimiento profesional y asumir que los docentes pueden convertirse en "investigadores reflexivos en situaciones de incertidumbre e inestabilidad", y replantearse la relación entre investigación y práctica. (Schön, 1998. P, 270).

En síntesis el trabajo aportó a mí ser reflexivo otra forma de enfrentarme a estos relatos con los que convivo, con una sensibilidad diferente, para seguir

abonando ese “estado de duda, confusión o perplejidad”, del que habla Dewey, estímulo necesario para una verdadera indagación (Fuks, 2019).

Ahora creo tener una capacidad diferente, soy más sensible a esas significaciones que se van tejiendo en el mundo social. Ahora estoy convencido de que debemos enlentecer el ritmo y antes de desarrollar la propuesta pedagógica en cada ciclo lectivo, debo saber más que piensan y sienten esos adolescentes sentados frente a mí y a partir de esa información ajustar esas formas y contenidos que buscan transformaciones, porque el objetivo es ese, a través de la transmisión.

A partir de este trabajo de tesis soy más consciente sobre los significados. Ante situaciones de la vida cotidiana en la que uno se enfrenta con personas que resuelven o enfrentan las problemáticas de modo diferente, en lugar del juicio surge el cuestionamiento y la reflexión sobre los significados.

Hace poco mi hija de casi 10 años se sorprendió por haber respondido hace unos años que un determinado libro que habíamos leído no se lo recomendaba a nadie, a pesar de haberle gustado. Cuando le pregunté por qué, respondió que en aquel momento “recomendar” significaba para ella “regalarle”.

Otro aspecto que me evidenció el trabajo, fue el peso de lo relacional. Al momento de proponerles las entrevistas, yo me esmeraba para explicarles el por qué, para qué las necesitaba y los cuidados de la intimidad que se tendrían, pero a medida que iba logrando más aceptaciones de adolescentes para entrevistas, me fui dando cuenta que esas participaciones no tenían que ver con el proceso racional de mi explicación, sino con una confianza ya construida, en el marco de la cual el o la estudiante sentía comodidad y libertad para expresarse.

Estas entrevistas, verdaderas conversaciones, no sólo me informaron sobre cómo se transita la Escuela Secundaria, me transmitieron además que las formas de conversar, las formas de posicionarse como docente son para ellas y ellos muy importantes.

No es menor, en un mundo que presenta tantos estímulos virtuales, con tanta facilidad técnica de buscar información y acceder al entretenimiento en forma individual y sin necesidad de vínculos presenciales, que las y los adolescentes piensen y sientan que son las interacciones sociales presenciales las que crean las condiciones de posibilidad para transformaciones y aprendizajes.

Bateson propuso a mediados del siglo pasado pensar que “vivimos en un mundo hecho de sistemas dentro de sistemas que interactúan constantemente” y que cualquier intento de recortar, de aislar algo de esto causa desequilibrios. Para él, el significado de algo, entonces, no está en su individualidad ni en sus características individuales, sino en la relación entre las partes, en la interacción. (Sir Daniel, 2016).

Por último, mientras terminaba mi trabajo me preguntaba si será posible, y de qué forma, incluir la observación y reflexión sobre las significaciones de las y los adolescentes acerca de la Escuela Secundaria en la formación de futuros docentes, de modo de complejizar un sistema formativo en el que históricamente se tuvieron en cuenta aspectos como los pedagógicos, didácticos, legales, institucionales, culturales y psicológicos de la educación.

## CITAS BIBLIOGRÁFICAS

Alonso Alonso, María Margarita. (2013). "La escuela: ¿una institución en crisis?", en *América Latina en la crisis global: problemas y desafíos*. Martha Nélida Ruiz (Coordinadora) Frontera Abierta. México.

Albarello, Francisco. (2019). *Lectura transmedia. Leer, escribir, conversar en el ecosistema de pantallas*. Ampersand. Colección Comunicación y Lenguajes. Caba, Argentina.

Barrios, B. (2015). Tres momentos críticos de la Teoría fundamentada clásica. *Sapiens. Revista Universitaria de Investigación*. vol. 16, núm. 1, enero-diciembre, 2015, pp. 31-47. En: <https://www.redalyc.org/pdf/410/41059090003.pdf>.

Bateson, G. Birwdhistell. Goffman, E. Hall, E. Jackson, D. Scheflen, A. Sigman, S. Watzlawick, P. *La nueva comunicación*. (1981). España: Editorial Kairós.

Bateson, G. (1972). *Pasos hacia una ecología de la mente, Una aproximación revolucionaria a la autocomprensión del hombre*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Lohlé-Lumen.

Bateson, G. (1991). *Una unidad sagrada, pasos ulteriores hacia una ecología de la mente*. Barcelona, España: Gedisa Editorial.

Brownyn, D. y Rom, H. (2007). Posicionamiento: La producción discursiva de la identidad. *Athenea Digital*, Núm, 12: 242-259. ISSN: 1578-8946. Recuperado de: <https://atheneadigital.net/article/view/n12-davies-harre/0>

Bruner, Jerome. (1998). *Realidad mental y mundos posible*, Editorial Gedisa, Barcelona.

Bruner Jerome. (2003). *La fábrica de historias. Derecho, literatura, vida*. Fondo de Cultura Económica.

Capra, Fritjof (1996). La trama de la vida, Una nueva perspectiva de los sistemas vivos. Editorial Anagrama Barcelona.

Carrero, V.; Soriano, R; Antonio, T. (2006). Teoría Fundamentada. Grounded Theory. El desarrollo de teoría desde la generalización conceptual. Colección Cuadernos Metodológicos. Centro de Investigaciones Sociológicas. España. En: <https://www.uv.mx/mie/files/2012/10/LaConstrucciondeLaTeoriadelAnalisisInterpretacional.pdf>

Davies, Bronwyn y Harré, Rom. (1990). Posicionamiento: La producción discursiva de la identidad. Publicación original: Davies, Bronwyn y Rom Harré. En: Journal for the Theory of Social Behaviour. 20 (1), 43–63. Athenea Digital - núm. 12: 242-259 (otoño 2007).

Domínguez De la Ossa, Elsy; Herrera González, José Darío. (2013). La investigación narrativa en psicología: definición y funciones. Psicología desde el Caribe. Universidad del Norte. Vol. 30 (3): 620-641, 2013. ISSN 0123-417X (impreso) ISSN 2011-7485 (on line).

Duffy, Bobby. (2022). El mito de las generaciones. Traducción de Lidia Rosa González Torres. Tendencias. CABA, Argentina.

Duschatzky, Silvia y Birgini, Alejandra (compiladoras). Escenas escolares de un nuevo siglo, en “¿Dónde está la escuela?, Ensayos sobre la gestión institucional en tiempos de turbulencia. Flacso Manantial. Ediciones Manantial SRL. Buenos Aires, Argentina, 2001.

Fantoni, Josefina. (2016). Ecología de la acción: conflicto y responsabilidad. Congr s Mondial Pour La Pensée Complexe. Les d fis d’un monde globalis  Paris, 8-9 décembre. En: [chrome-extension://efaidnbnmnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.reseau-canope.fr/fileadmin/user\\_upload/Projets/pensee\\_complexe/fantoni\\_la\\_ecologia\\_de\\_la\\_accion.pdf](chrome-extension://efaidnbnmnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.reseau-canope.fr/fileadmin/user_upload/Projets/pensee_complexe/fantoni_la_ecologia_de_la_accion.pdf)

Ferrari, César. (2019). Ciclo de Tertulias - foro sobre Complejidad, construcción de futuros y planeación, Conferencia en vivo desde acc económicas, 26 de marzo de 2019. En: <https://youtu.be/G6CsEaaEU0A>

Ferreyra, Horacio Ademar. (2015). "Un día en la escuela secundaria". Concurso de relatos organizado por la Facultad de Educación -Equipo de Investigación de Educación Secundaria- Unidad Asociada CONICET, de la Universidad Católica de Córdoba con el apoyo de UNICEF Argentina. En: <https://horacioaferreyra.com.ar/un-dia-en-la-escuela-secundaria/>

Flick, Uwe, (2007) Introducción a la investigación cualitativa. Editorial Morata. Madrid

Fuks, S. (2017). El "caldo de cultivo" para un cambio paradigmático. Ponencia presentada en seminario Historia del pensamiento sistémico, Maestría en Pensamiento Sistémico. Rosario, Universidad Nacional de Rosario.

Fuks, S. (2019). "Reflexividad y reflexión". Ponencia presentada en seminario Reflexividad, Maestría en Pensamiento Sistémico. Rosario, Universidad Nacional de Rosario.

Gallardo, P. y Figueroba, A., en "Los cinco axiomas de la comunicación de Paúl Watzlawick". Texto de la Maestría en Pensamiento Sistémico. UNR.

García, R. (2006). Sistemas complejos. Conceptos, métodos y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria. Gedisa. Barcelona

García de Ceretto, Josefa, y Giacobbe, Mirta Susana. (2009). Nuevos desafíos en investigación: teorías, métodos, técnicas e instrumentos. 1ra Ed. Rosario. Homo Sapiens ediciones.

García de Ceretto, Josefa. (2019). Fundamentos epistemológicos del pensamiento complejo. Ponencia presentada en seminario Reflexividad, Maestría en Pensamiento Sistémico. Rosario, Universidad Nacional de Rosario.

Gergen Kenneth J. (2007). *Construccionismo social, aportes para el debate y la práctica* / Kenneth Gergen; traductoras compiladoras, Angela María Estrada Mesa, Silvia Díaz granados Ferráns — Bogotá: Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Psicología, CESO, Ediciones Uniandes.

Gergen, Kenneth. (2015). *El ser relacional. Más allá del Yo y de la Comunidad*. Desclée de Brouwer. Biblioteca de psicología. Bilbao, España.

Goncalves, Oscar F. (2002). *Psicoterapia Cognitiva Narrativa. Manual de Terapia breve*. Desclée. Biblioteca de psicología. Bilbao. Traducción: Montserrat Fernández Prieto.

González Serrano, Natalia Fernanda. (2014). *La configuración de la narrativa histórica en los estudiantes secundarios de la comuna de Maipú: Temporalidad y progreso desde la perspectiva juvenil*. Tesis de grado para la Licenciatura en Educación. Profesor guía: González Calderón Fabián. Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Santiago de Chile. En: <http://bibliotecadigital.academia.cl/xmlui/handle/123456789/3227>

Johnson, Steven. (2003). *Sistemas emergentes*. Turner, Fondo de Cultura Económica. Colección Noema. Traducción de María Florencia Ferré. Primera edición en castellano.

Jutoran, Sara. (1994). "El proceso de las ideas sistémico-cibernéticas". En *Sistemas familiares*. Año 10. Buenos Aires, Argentina.

Kvale, Steinar. (2008). *Las entrevistas en investigación cualitativa*. Colección: investigación cualitativa. Dirección: Uwe Flick. Ediciones Morata S.R.L. Madrid.

Kosinski, Alejandro. (2015). *Una manera de responder ¿quién soy?: la identidad narrativa de Paul Ricoeur*. *Avatares Filosóficos* | ISSN 2408-431X. Departamento de Filosofía - Filo:UBA. En: [filosofia.filo.uba.ar](http://filosofia.filo.uba.ar)

Lax, William D. (1997). "Narrativa, construccionismo social y budismo". En *Construcciones de la experiencia humana 2*. Editorial Gedisa S.A. España

La Santa Biblia. Evangelio según San Mateo, capítulo 13, versículos 1 al 23 (Mt 13, 1-23).

Machado, Mercedes Libertad Machado. (2016). Praxis educativa, Vol. 20, N° 3, pp. 47-57. En: <http://dx.doi.org/10.19137/praxiseducatia-2016-200306>

Maglianesi, Mónica (2023). Gestión de conflictos interpersonales: relatos de la vida cotidiana. Tesis de Maestría en Pensamiento sistémico. Centro de Estudios Interdisciplinarios. Universidad Nacional de Rosario.

Martínez-Salgado, Carolina. (2012). El muestreo en investigación cualitativa: principios básicos y algunas controversias. *Ciência & Saúde Coletiva*. Publicación de: ABRASCO - Associação Brasileira de Saúde Coletiva. Versión on-line ISSN: 1678-4561. En: <https://doi.org/10.1590/S1413-81232012000300006>

Monarca, Héctor A; Rappoport, Soledad y Fernández González, Antonio. (2012). Factores condicionantes de las trayectorias escolares en la transición entre enseñanza primaria y secundaria". Universidad Autónoma de Madrid. REOP. Vol. 23, N°3, pp.49 - 62 [ISSN electrónico: 1989-7448]

Morin, Edgar. (1993). *Tierra Patria*. Editorial Nueva Visión. Buenos Aires.

Morin, Edgar. (1979). "Para una crisiología". (Centre National de la Recherche Scientifique). En *El concepto de crisis*. Ediciones Megalópolis, Buenos Aires.

Morin, Edgar. (2007). "Complejidad restringida y complejidad generalizada o las complejidades de la complejidad". En *Utopía y Praxis Latinoamericana* / Año 12. No 38. Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social / ISSN 1315-5216. CESA – FACES – Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela.

Morin, Edgar. (2011a). *Cómo vivir en tiempos de crisis, comprender el mundo que viene*. Nueva Visión.

Morin, Edgar. (2011b). *La vía. Para el futuro de la humanidad*. Paidós Estado y Sociedad. Traducción de Núria Petit Fontseré. 1° edición.

Morin, Edgar. (2011c). Introducción al pensamiento complejo. Gedisa.

Morin, Edgar. (2021). Posibles aún invisibles. Edgar Morin y el realismo de la utopía: los siete saberes y la Agenda 2030. Publicado en 2021 por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 7, place de Fontenoy, 75352 París 07 SP, Francia y Oficina Regional de Ciencias de UNESCO para América Latina y el Caribe.

Pearce, B. W. (2015). Comunicación Interpersonal: la construcción de mundos sociales. Universidad Central. Bogotá, Colombia. Primera reimpresión en Español.

Pennac, Daniel. (2008). Mal de Escuela. Editorial: DEBOLSILLO. Traducción Manuel Serrat Crespo. Barcelona.

Goncalves, Oscar F. (2002). Psicoterapia cognitiva narrativa. Nuevas psicoterapias. Desclée de Brouwer. Biblioteca de psicología.

Robinson, Ken. (2020). La creatividad es tan importante como saber leer y escribir. Escuela Bitácoras. Cyber Week. En: <https://escuela.bitacoras.com/2020/03/04/ken-robinson-la-creatividad-es-tan-importante-como-saber-leer-y-escribir/>

Schein, Edgar H. (2014). Preguntar con humildad. Empresa activa. Traducción: Daniel Menezo García. Barcelona, 1º edición.

Schön, Donald. (1998). El profesional reflexivo. Temas de educación Paidós. Barcelona, España. 1º edición.

Shooter, John. (2009). Momentos de Referencia Común en la Comunicación Dialógica: Una base para la Colaboración Inconfundible en Contextos Únicos. University of New Hampshire E.U.A. International Journal of Collaborative Practices (Pág. 29-38).

Sir Daniel. (2016). La ecología de la mente. En: <https://vimeo.com/172722266>

Veleda, Cecilia. (2023). "Aulas a la deriva". Sobre la crisis calamitosa de la educación. *Revista Ñ*, 8/11/23. En: [https://www.clarin.com/revista-n/aulas-deriva\\_0\\_o6iZNyddTC.html](https://www.clarin.com/revista-n/aulas-deriva_0_o6iZNyddTC.html)

Verón, Eliseo. (1993). *La semiosis social: Fragmentos de una teoría de la discursividad*. Colección El mamífero parlante. Gedisa editorial. Barcelona, España.

Watzlawick, Paul; Helmick Beavin, Janet y Jackson, Don D. (1985). *Teoría de la comunicación humana, Interacciones, patologías y paradojas*. Editorial Herder. Barcelona.

Wainstein, Martín. (2006). *Comunicación Un paradigma de la mente*. JCE ediciones. Reimpresión de la 4° edición. Cuarta edición.

Zlachevsky Ojeda, Ana María. (2003). *Psicoterapia sistémica centrada en narrativas: una aproximación*. Revista Límite n°10.

## **ARTÍCULOS PERIODÍSTICOS**

"La Generación Z interactúa a través de los videojuegos". Diario La Capital (Rosario). 26 de septiembre de 2021, 4.20hs. En: <https://www.lacapital.com.ar/economia/la-generacion-z-interactua-traves-los-videojuegos-n2690412.html>

"¿Por qué los expertos en psicología y educación creen que la Generación Z viene a cambiarlo todo?". Sitio Web Infobae. Artículo firmado por Daniela Blanco, publicado el 11 de abril de 2023. En: <https://www.infobae.com/tendencias/2023/04/11/por-que-los-expertos-en-psicologia-y-educacion-creen-que-la-generacion-z-viene-a-cambiarlo-todo/>

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Berger, P y Luckmann, T. (1968). La Construcción Social de la realidad. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Farinango Cabezas, L. E. (2013). Analizar la organización y comunicación desde la teoría del interaccionismo simbólico (TIS). Perspectivas, Volumen 5

(1), 49–58. Recuperado de: <https://revistas.unicomfaucauca.edu.co/ojs/index.php/Perspectives/article/view/87>

Fuks, S. I. (2010). En primera persona: investigando mundos de los que somos partes Estudos e Pesquisas em Psicologia, vol. 10, núm. 1, pp. 31-47 Universidade do Estado do Rio de Janeiro Rio de Janeiro. Brasil. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/4518/451844631004.pdf>

Fuks, S. (2015). Como un puente sobre aguas turbulentas. Rosario: UNR editora.

Morin, E. (2004). La epistemología de la complejidad. Gazeta de Antropología, Texto 20-02.

Pearce, B. (2001). Introducción a la teoría del Manejo Coordinado de significado. Sistemas Familiares, 5-16.

Pearce, B. (2010). Comunicación Interpersonal. La construcción de mundos sociales. Bogotá: Ediciones Universidad Central.

Vasilachi de Gialdino, I. (2006). Estrategias de Investigación Cualitativa. Barcelona: Gedisa S.A.

## **ANEXO I. ENTREVISTAS**

**Realizadas a estudiantes de sexto año, en las escuelas mencionadas, en los ciclos lectivos 2022 y 2023.**

### **ENTREVISTA 1**

**Agustín J.**

#### **¿Cómo viviste la escuela secundaria?**

Hubo instancias que me aburrí. Otras que la he pasado muy bien. Pero yo creo que es una experiencia muy enriquecedora porque, vas aprendiendo bastante y te vas dando cuenta como es más el mundo que antes. A parte que también vas creciendo conforme a tu edad. Vas creciendo, por lo general, vas pasando de grado y viste, las cosas son diferentes. También el trato con tus compañeros, con otros profesores, hay algunos que son más memorables que otros, obviamente.....depende mucho como sea, como sea, el profesor. Que tan memorable sea. Después, por último, rescato el lado positivo del trato entre alumno y docente, se nota la diferencia entre los profesores que nos incitaban a hacer los trabajos, que se comunican con nosotros.....se siente bien que los profesores se esfuercen por tratar de enseñarnos.

#### **¿Qué significó para vos la escuela secundaria?**

Bueno, yo creo que la secundaria para mi significó una etapa de mucho autodescubrimiento, muchos cambios y lo que formó mi pensamiento.....tanto por las personas con las que me junté, que están esos amigos que son de siempre, otros que conocés por un tiempito y, después te alejás por ninguna razón en específico. Otros que conocí cuando elegí orientación. Bueno, las personas y las experiencias con esas personas te arman un montón en lo que pensás y también las redes sociales. Muchísimas de las cosas que uno, que uno lee, la información, los profesores también. Hay muchos que nunca me voy a olvidar, porque están mas allá de enseñarte el contenido de una materia, si no enseñarte muchas cosas, muchos valores y cosas importantes de la vida. Nada. Eso creo que es lo que mas me llevo de la secundaria. Todo lo que aprendí, que no es solo teoría de x materia, si no por una forma de decirlo, teoría de la vida. Y bueno. No todas las experiencias fueron buenas pero, al final del día yo soy una persona que se suele quedar mucho con lo mejor de cada cosa, de cada persona, y nada. Yo creo que todo ayudó a ser la persona que soy hoy en día, y las cosas en las que creo, las cosas que pienso, así que, bueno, nada. Las enseñanzas me llevo. Para ponerlo de una forma general.

La pandemia con la virtualidad demostró la disposición de cada uno por parte de los profesores, quien estaba dispuesto a entablar el vínculo, a conectarse por videollamada, a ayudar al alumno que tuviera dudas sobre

las actividades y la materia de cualquier forma y por otro lado, bueno, los alumnos, quienes estaban dispuestos a colaborar, a trabajar y también a aportar para este vínculo profesor-alumno porque, obviamente, una persona tipo un profesor no puede hacer todo en el vínculo. Tiene que haber una respuesta, y si no hay una respuesta, no hay motivación.

La virtualidad demostró la disposición de cada uno, tampoco es algo para juzgar, porque cada uno tiene su situación, su realidad y al final del día, no conocemos la vida de todos, nunca terminás de conocer a nadie, y bueno. Creo que muchas personas tuvieron toda la intensidad del mundo, pero no pudieron completamente, así que bueno.

## **ENTREVISTA 2**

**Augusto S.**

### **¿Qué significó para vos la escuela secundaria?**

Emm.....para mí la secundaria fue una etapa de aprendizaje y mucha maduración, con el correr de los años iba pensando de distintas maneras, en todo sentido y distintas situaciones reaccionaba. Fui evolucionando esas reacciones no? Y para mí fue una etapa muy linda. Estuve en dos colegios. Estuve en el Colegio San José, que tuve bastantes problemas, y me tuve que ir bastante obligado al Comercial. Obligado no, pero como me invitaron a que me vaya, en el colegio ese, pero porque no me sentía parte de esa escuela. Tenía mis amigos y todo, pero a mis amigos les pasó lo mismo. Nos terminamos yendo todos. Yo caí en el Colegio Comercial. La verdad, diez puntos. Me sentí re cómodo, sentía que estaba en el lugar que podía, y yo, más o menos, la secundaria la utilizaba para divertirme, para pasar un rato, porque con el aprendizaje, como que me voy asentando el estudio, más o menos, con la facultad. Pero me falta bastante todavía. Pero la verdad, fue una etapa muy linda.

## **ENTREVISTA 3 (grupal)**

**Camila F., Delfina D., María Paz A.**

### **¿Qué significó para vos la escuela secundaria?**

Una etapa que duró lo que tenía que durar, no sé si fue como importante. O sea, obviamente, importa por el hecho que tenés que trabajar. Pero no sé si, digamos, aportó algo más..... Igual, no sé que tanto aprendimos en el Secundario, porque yo lo podría haber aprendido tranquilamente, en mi casa. O sea, obviamente, hay algunos temas que te van a interesar mas que otros. Y, obviamente, capaz en tu casa ni pensás en aprender eso, y en el Secundario lo tenés que aprender si o si.

### **Y ¿De quién se aprendió en el Secundario?**

No se que tanto aprendí de las profes.....Siento que del único profesor que aprendí fue de vos. Pero siento que no sos como profesor. Tenés otra forma de enseñar, que capaz te esmeras mas para buscarle la forma para que la

gente entienda, y otros profesores que no. Yo no me acuerdo las cosas que di en tercero, porque la profesora me hacía estudiar, rendir una prueba y ya está..ya me las olvidé. Igual, creo que también se puede aprender de otros compañeros, con experiencias que le vayan pasando. Se me viene ahora el ejemplo, de que teníamos una compañera con epilepsia, capaz que aprendimos algunas cosas de cuando le tocaron. Igual, también depende de lo que quieras aprender.

**¿Cómo vivían ustedes los momentos formales en el Secundario? Por ejemplo, los actos, o los exámenes?**

Y..... los exámenes, mal. Porque estás todo el examen pensando si aprobás o no aprobás, para ver si aprobás la materia. Y en los actos, tenés a la preceptora que está retando todo el tiempo a los chicos, y como que no te concentrás en el acto. Estás viendo que se están cagando a cachetada atrás tuyo, o que están riendo, como que me distrae capaz, que los demás no respetan. Y además, es siempre lo mismo. No hay nada nuevo para ver. Entonces también te aburrís de todos los años ver lo mismo.

Tuve un profesor, que me hacía irme todas las clases en primero, Sebastián, de matemática, no me acuerdo el apellido. Pero que me explicaba. No sé. De una forma distinta, que entendía todo. Y no era que llegaba a mi casa y me olvidaba. Como que estaba todo el tiempo con su materia.

**Había logrado captar tu atención.**

Claro. Me gustó la forma de hacer que yo aprenda, creo. Y desde ahí, no lo tuve más a Sebastián, y desaprobé todos los años matemática. No hubo un año que no desaprobara matemática. Porque a mí me cuesta una banda, y como que ese profesor, buscó la forma de que yo entienda. O sea, ahí lo que veo es que en tu aprendizaje, tuvo mucho que ver la relación que vos entablaste con ese docente o la onda.

**¿Qué reformas le harían a la escuela?**

Que cambien los profesores, que cambien los alumnos, que cambien los directivos. Va...aunque creo que si cambia el profesor, cambia el alumno. Yo sacaría un poco de los exámenes. De ver si aprendiste todo con una prueba. Porque yo estudio para la prueba, pero después no sabés. Capaz que sacaría eso. Y la relación de los profesores y los alumnos. Porque si hay una buena relación, como que te esmeras. Yo siento que si yo me llevo bien con un profe, no sé. Es distinto a que el profe sea distante, o no sé. Se quede con los que si entienden su materia. Y capaz que a los que les cuesta un poco mas, como que digan bueno. Ya está. .

No sé. Porque también eso que dice ella, de los exámenes, que por ahí tendrían que cambiar los profesores la forma de evaluar a los alumnos, que no todos les va bien en un examen. No sé, por ejemplo, a mí me pasa que el ejercicio de matemática lo hago super bien en clase, pero hago la prueba,

y siempre me va mal. Pero no sé por que me pasa. Me pasó siempre.....La situación de examen, te cambia en el modo de como hacer las cosas.

### **¿El aprendizaje tiene que ver con el tipo de relación con él o la profe?**

Para mí sí. Porque si vos me preguntas si me acuerdo de ese profe, capaz que si me das algo que se da en primero, me lo acuerdo. Sé que me lo acuerdo. Pero también por la relación que teníamos.

-A mí me pasa siempre que me va siempre mal en los exámenes, pero después en clase, hago todos los ejercicios bien. Como que cambiaría eso también, la forma de evaluar. Capaz que otro alumno necesita otra manera de evaluarse. No digo que, tampoco, porque debe ser un peso también para los profesores, estar viendo como evaluar a cada alumno. Pero encontrar algo más general. Algo que les sirva a todos, y no a unos pocos. Igual, está eso también que dice que cuenta la participación en clase y todo eso. Pero igual afecta la nota de la prueba. Capaz que por eso te ponés tan nerviosa.

-También está el que, la mayoría de los profesores se enojan, o no sé si se enojan, pero como que los frustra. Hay muchos chicos ahora, que no dan evaluación oral o no presentan trabajos. Y capaz que los profesores no entienden, que no es que no tengan ganas, si no que no pueden. Yo tengo una amiga que no puede, y no es que no quiere. No puede dar un oral. La pone mal. Es como que la profesora te dice dale, dale. Si podés. No sé qué. Claro. Ellos como que piensan que lo hacés por capricho. O sea. Lo ven fácil. Capaz que para alguno si es fácil, pero para otro le cuesta un montón.

### **Acá aparece el tema de las relaciones con las o los profes...**

y..... las relaciones son importantes, tanto como con los profesores, como con los compañeros. Para generar buenos climas o que haya aprendizaje. Tiene que ser un buen ambiente. Igual es difícil eso. No pueden hacer que todos se lleven bien con todos. Estaría bueno que haya bastante mas comunicación entre todos. Claro. Como que se priorice también el hecho de la comunicación y de las buenas relaciones. Yo con mis compañeros, no me hablo con ninguno. O sea. Si me tengo que hablar, es porque me vienen a hablar ellos, porque si no, no hablo con ninguno. Terminé. Ya hace un montón de años que vengo con los mismos compañeros, porque me pasé a la mañana, y solo me hablo con ella.

## **ENTREVISTA 4**

**Joaquín C.**

### **¿te sirvió para algo cursar la escuela secundaria?**

Yo era tímido en la parte social, no era alguien de hacer muchos amigos, me involucraba sobre todo en la parte escolar, estudiaba, rendía las tareas, y al llegar a casa, simplemente me entretenía y pasaba el tiempo en ir al club a hacer deporte, jugar a los juegos, ver videos en Youtube, tuve una temporada, después tuve la etapa de la pubertad, que esa no la voy a describir porque le pasa a todos, y así fueron mis siguientes años en la

secundaria. Nunca llegué a tener una, diría, una relación fija con una persona, de ningún tipo, tampoco la buscaba. Yo era, lo que podría decirse, un ingenuo o un inocente, y bueno. Después ya llegó el sexto año, que era cuando nos íbamos a Bariloche, que fue cuando yo empecé a encontrar gustos por los libros, me empecé a involucrar mas en la parte de la literatura, y me gustó mucho. Me hizo, de alguna forma, ganar mas confianza al vivir las cosas, desde el punto de vista de los personajes, como que yo sentía que cuando volvía al mundo real, me llevo una parte de su valor, y comencé a ser lo que vendría a ser lo que veníamos diciendo, caradura. Ya no me importaba lo que los demás pensasen de mí. Ya me abría mas, daba mi opinión a quien fuese cuando fuese, si alguien me insultaba se la devolvía, callaba al que me cansaba, al que simplemente estaba por perder tiempo en la escuela, ya estaba un poco mas liberado. Pero todavía me seguía costando la parte de la sociabilidad. Hasta que llegué al punto en el que dije acá en la escuela lo único que voy a hacer es estudiar, porque con los compañeros que tengo, yo no tengo nada en común. Y entonces como que generé una barrera, y los aislé de mi vida, por decirlo de alguna manera. Salvo algunos pocos que eran unos amigos.

Algo que me quedó de la secundaria, es que hay personas que están hechas para poder hablar con todo lo que saben, como funciona el mundo, y saben poder hablar con los demás, y gente como yo, que no sabe como abrirse a los demás, y no sabe como generar conexiones, y se limita a hacer las cosas en las que es bueno. En mi caso, la parte escolar y videojuegos. No buscan hacer otra cosa mas. Y que siempre dejando de lado si las cosas te gustan o no, cuando hay que hacerlas, hay que esforzarse al máximo, para cumplir lo que uno espera de vos.

### **¿y la pandemia influyó o cambió algo?**

Una de las cosas que me dejó ver la pandemia, es que tipo de profesores están dispuestos a dar todo el tiempo de su vida para ayudar a los alumnos y que crezcan, y quienes no, porque en mi caso hubo profesores que solamente se limitaban a dar actividades, y ni siquiera a corregirlas o a dar clases, mientras que había una profesora en mi caso, que estaba encima de nosotros en todo momento. Nos preguntaba si estábamos bien, si estábamos mal, que nos pasaba, como ayudarnos, como nos iba con las cosas de la escuela, como nos iba con la familia, si necesitábamos ayuda con algo de la escuela que no entendiésemos, si necesitábamos trabajo, lo que fuera. Ella estaba encima de nosotros para apoyarnos en todo momento. Y ahí, pude notar quienes son los profesores de verdad, esos que buscan lo mejor para nosotros, y que buscan ayudarnos sea cual sea la situación. Y aquellos que simplemente, están para cumplir su trabajo.

Yo diría que, en mi caso, la relación profesor-alumno, solamente se consolidó para aquellos que tenían un interés en común con el profesor. Yo que sé. Un profesor de química con alguien que quiera estudiar algo

relacionado con la química, se consolidaba su relación. Alguien que tenía pensado estudiar ingeniero agrónomo, se consolidaba con alguien que trabajaba de eso. Alguien que trabajaba en un laboratorio, consolidaba su relación con alguien que quería estudiar algo parecido, y así sucesivamente. En mi caso, yo no consolidé ningún tipo de relación. Lo único que sí sé, es que me abrí un poco más con la profesora que yo describí que estaba encima de nosotros en todo momento, que me ayudó a lo largo de todo el tramo, y que en ningún momento pidió nada a cambio. Eso es lo único que podría destacar de la relación. De la única relación que afiancé. Mas que nada sería con una sola profesora.

## **ENTREVISTA 5**

**Lucila J.**

### **¿Qué te llevás de la escuela secundaria?**

Respecto al secundario, me llevo momentos inolvidables, me llevo personas para toda la vida que espero no olvidarlas nunca, que con muchas de ellas voy a seguir siendo amiga o compañera, o haber un afecto. Me llevo momentos hermosos, me llevo los mejores consejos de los profesores, más allá de lo que aprendimos o no en cada materia, creo que fue muy linda la relación que tuvimos con los profesores últimamente. Poder abrirse, poder dialogar, ir más allá y sentirse apoyado, es muy fundamental y, creo que últimamente, lo sentimos mucho. Lo que me llevo es eso. Me llevo muchos recuerdos lindos, muchas anécdotas.....

Muchos momentos, muchos compañeros, muchos consejos de profesores, me llevo también marcado aquellos profesores que daban la materia de una forma que te la hacían gustar y entendías, y te daban ganas de saber y... Me llevo todo eso yo. Yo, particularmente, tengo guardado eso.

Y después, respecto de la relación docente-alumno, en esta pandemia, por medio de internet, creo que lo positivo que puedo sacar es el compromiso de los profesores y de los alumnos también, la voluntad fue muy necesaria, los profesores trabajaron las 24 horas, porque no había un horario de preguntas. Fijate vos al horario que te estoy mandando un audio. Entonces habla mucho del profesor, de la ocupación que tiene. Creo que en muchos casos, bueno. Sin conocernos pudimos compartir ideas, y hablar no solamente de la materia, sino de nuestras vidas. Y eso está muy bueno, generar una relación con un profesor que bueno. Nunca lo llegamos a conocer porque la mayoría no lo conocemos, y poder sentirse tan bien con el docente, tan acompañado, que se preocupe por si hacés los trabajos o no, también me parece muy bueno esto de la virtualidad porque bueno. Ya estamos en una etapa de nuestra vida, sacando de lado la pandemia, donde la tecnología es como una potencia. Entonces me pareció muy bueno esto de que nos sirvió para que estemos de igual a igual. Tanto profesores y alumnos, en ese sentido, con la tecnología. Y esas son las cosas que yo rescato positivas, de

este año, respecto de las clases virtuales, y todo eso. Mas allá del contenido que lo dieron muy bien, se supieron organizar mucho, y nosotros bueno. Poníamos la voluntad, hacíamos los trabajos, les preguntábamos en clases, y también esa confianza del profesor hacia el alumno, está muy buena en este contexto.

## **ENTREVISTA 6**

**Martina L.**

### **¿Qué significó para vos la escuela secundaria?**

¿Qué significó...?.....ummmmm Que sé yo!!!! Sinceramente, tengo un poco de conflicto con eso en la cabeza, porque mi graduación fue como hace unos días y dentro de todo aun como que me niego a pensarlo demasiado, por decirlo así. Pero yo creo que la pasé bien, como se pueden dar... yo no soy una persona muy sociable. Pero por suerte logré hacerme de amigas y logré medianamente socializar bien con mis compañeros del salón. Y creo que en ese sentido estoy bie. Por otro lado, con los profesores, creo que tuve un lazo un poco mas fuerte que con mis compañeros, ya que con los profesores yo siempre fui de abrirme un poco mas, ya que creo que es una profesión algo riesgosa, y les tengo bastante respeto. Mas a los que tuve suerte de tener, porque la mayoría eran apasionados, y son, mejor dicho. Apasionados por su trabajo o, al menos, tienen la voluntad de querer expresarse bien al hacer su trabajo. Y no sé como decirlo, pero creo que los respeto mucho y siento que me enseñaron bien las cosas que lograron enseñarme, por decirlo así. Es decir, el contenido que me ofrecieron, me lo ofrecieron de una forma muy prolija, y me lo ofrecieron de una forma que se nota que a ellos les gusta lo que están haciendo. Y esa motivación propia, siento que no la transmitieron a los alumnos. Obviamente, no todos los profesores fueron así. No todo es color de rosas, pero aún si quizá no tenían toda la motivación, yo creo que de todos modos creo que me enseñaron bien. Porque una cosa, al menos para mí, es el hacer mal tu trabajo, y otra cosa, es el que no te guste hacerlo, porque a veces, te toca hablar de cosas que no, que se yo, no te agradan o no te inspiran tanto como otros temas, pero de todos modos tenés que hacerlo, al igual que yo como alumna. Entonces creo que mi educación estuvo bien. Como mucho, lo único que podría destacar es que este ultimo año, lamentablemente, ya se me informó, y yo ya lo sabía de todos modos, no se pudo dar con todo el contenido que se planeaba. Pero obviamente, sé que es por culpa de estos problemas inesperados. Entonces, no me molesta demasiado. Creo que si fuera a tener problemas con el hacer alguna materia en específico, o necesitar un poco de apoyo lo busco y lo hago yo misma. Mis profesores se enpeñaron en hacer todo lo posible ppara enseñarnos los contenidos completos, entonces yo a eso lo admiro mucho y estoy satisfecha.

### **¿Qué metáfora pondrías para representar paso por la secundaria?**

.....Me viene a mi mente una canción que me gusta mucho, y voy a usar un trozo de ella como metáfora, mas o menos citando la frase de la canción,

que es El Aprendiz de El Cuarteto de Nos, sería: Mi cabeza no es un vaso por llenar / Es una luz a ser encendida, y creo que representa mucho como yo pienso que debe ser la relación estudio-estudiante, estudio-alumno, profesor-alumno. Si no también de que creo que es una de las mayores motivaciones que yo siento al querer aprender otras cosas. Por eso lo destaco como metáfora, ya que yo, como muchos, obviamente, no nos vamos a acordar las cosas que no se nos enseña con no necesariamente pasión sino como algo que hay que seguir, es como algo que tenés que aprender para transitar, por decirlo así. Y entonces ahí entra la parte que dice: Mi cabeza no es un vaso por llenar, porque llenando ese vaso, creería yo, al menos yo opino eso, lo único que hago es llenarlo, para después vaciarlo. Agarrar el vaso y tirar ese agua, cuando termine todo. Porque no hay necesidad de tener mas agua en el vaso. Mientras que si fuera como el encender un foco de luz, mi cabeza, o la cabeza de cualquier persona, creo que no solo te atreve a estudiar ese tema, si no que se te hace mas fácil para aprenderlo, por decirlo así. Entonces yo creo que cuadra muy bien con mi trayectoria en la secundaria, porque hay cosas que no me voy a acordar, obviamente, como todos, pero hay pequeños detalles que puedo destacar de diferentes años, que no creo olvidármelos de por vida, porque están apegados como que a mí, por decirlo así. Son cosas que me emocionó aprender, porque o me gustaba el tema, o me gustó como lo expresó el profesor o, simplemente, iluminaron mi cabeza. Y creo que contribuyó al como soy ahora, y por eso asocio esa metáfora, con la escuela secundaria.

## **ENTREVISTA 7**

**Matías R.**

### **¿Qué significó para vos la escuela secundaria?**

Bueno. ¿Qué fue el secundario para mí? Básicamente, literalmente, la mejor definición que le puedo dar, es un sube y baja de emociones. Porque lo que la bajaba, era aprender cosas que, realmente, no me interesaban, porque yo soy una persona que no le gusta estudiar, y no me gustaba aprender cosas que no me interesaban como no sé, lo que hizo Colón hace quinientos años, o lo que hicieron los Australopithecus hace ocho millones de años, o la raíz cuadrada de no sé... No me importan esas cosas. Es como que fa... Odio. Pero bueno. Eso era como lo peor, pero después, que se yo. Era como que fa, estás con tus compañeros, tus amigos. Bueno. Yo estuve en cuatro colegios diferentes, pero me imagino la gente que estuvo siempre en el mismo colegio, ya es como tus amigos de toda la vida, y ja, buenísimo. Yo estuve en cuatro diferentes: fui al San Jorge, San Ignacio, el Comercial y al Nacional y en todos fueron gente diferente, experiencias diferentes, profesores, métodos de enseñanza diferentes, y en todo fue como una experiencia re linda también, porque, que se yo. Al fin y al cabo, la pasás bien. Yo ahí iba al colegio, me cagaba de risa con mis compañeros, llegaba de mala onda o malhumorado y los pibes me hacían cagar de risa, los

chicos, las chicas, gente diferente. Entonces, para mí. Yo, mirá. Termino el secundario ahora, y me doy cuenta que cierro una etapa. Ahora tengo que, básicamente, madurar, trabajar, y pensar en cosas que nunca había pensado. Y viste. Cuando vos sos chico, nunca pensás que va a llegar este momento, parece que fue ayer cuando era mi primer día de primaria, y estaba ahí, en el San Jorge con los chicos de seis años, o sea. La verdad que eso me llevo. La gente, las experiencias, y nada. El feeling con algunos profesores que te quedan, y bueno. Todo eso.

Y después, el tema de la virtualidad, no creo que mejoró nada, pero si creo que nos facilitó mucho. O sea. Si no tuviese la tecnología, claramente, no hubiese sido posibles las videollamadas, los Zoom y etc, etc. Pero tampoco es como que mejoró nada. Yo creo que no se aprende de la mejor manera, sentado frente de un profesor, que le podés preguntar en el momento, que te va a responder en el momento, y bueno. Era como que. Es como que en la virtualidad hay profesores que son super colgados, gente grande que por ahí sino se sabe manejar muy bien las redes o la computadora, y que se yo. Entonces por ahí se equivocaban en las correcciones, todo nuevo, por ahí no sé. Un profe que tiene hijas muy grande, que tenemos nosotros. Y por ahí, que se yo. Le mandamos y se colgaba el tipo y no te respondía. Y eso también afectaba a nosotros. Entonces creo que no mejoró nada, pero que facilitó algunas cosas.

## **ENTREVISTA 8**

**Matías T.**

### **¿Qué significó para vos la escuela secundaria?**

Bueno. Realmente, la secundaria no creo que sea solamente para mí, creo que es para la mayoría de los chicos que tienen la oportunidad de entrar y de cursar el secundario, es el mundo. Es el primer contacto con todo, no? Porque en la primaria, todavía se sigue intentando mantener cierta dimensión inocente para los chicos, y para la educación y para el estudio. Y de pronto, en el secundario, te topas con un espacio educativo y pedagógico, mucho mas real, mucho mas cerca de la realidad, de las diferencias sociales, de las distintas clases sociales, de las distintas personalidades que existen también. Personalmente, los primeros tres años, fueron bastante, ya te digo, curiosos, en todos los sentidos, porque te arrebató el secundario la inocencia de la primaria, de buena manera o de mala manera. En mi caso, lo hizo de muy mala manera, a través del aislamiento, tuve que aprender a fingir mucho que, hasta el día de hoy agradezco bastante, porque te da esas herramientas no? Que para trabajos, para el futuro, para el contacto con otros individuos sirve mucho el hecho de tener que fingir, entre comillas no?.....De tener que bueno. Empezar a construir esa careta, a la que llamamos persona no? A la que mostramos al público. Fueron años de experiencias, de constantes experimentos, de los primeros amores, creo que eso también tiene mucha mucha influencia en el secundario, porque generalmente, el primer amor, o los primeros contactos

con el amor, se puede dar con un amor distinto al primario, se dan en el secundario, una compañera o de otro grado, no importa, se suele dar en el secundario. Cuando paso a cuarto, me separan de mi mejor amigo, con quien estuve toda la primaria y los primeros tres años junto a él, fue un golpe muy bajo, al principio no me di cuenta, pero mientras pasaron los días, los meses y los años, me di cuenta de cuanto me cambió y cuanto influyó en mí, al tener esta relación inseparable con él, fue como de pronto estar sin mamá y papá no? Que eso también, es muy de primaria. De tener un amigo, o un apoyo constante, bueno. En cuarto, lo perdí y bueno. Pasé por muchos sentimientos, muchos pensamientos, por muchas emociones, por muchos contactos, contactos fallidos, contactos que te sorprenden. El hecho de tener compañeros, los vuelve potenciales amigos, o potenciales enemigos pero bueno. Como ya digo. El secundario sobre todo fueron los primeros contactos de prueba con las injusticias de la sociedad también, porque me he peleado con profesores, con lo cual estoy muy orgulloso, porque por suerte, ha salido todo bien, o medianamente bien, dentro de lo que se puede denominar justicia. Me he sentido escuchado en esos casos, me he sentido acompañado, y eso también te da de pensar no? De que siempre, por lo menos en Argentina, que eso se agradece mucho, hay un lugar a donde ir, cuando te topas con algo que no está bien. Por lo menos para que te digan que va a ser así, aunque no te guste, o que te den la oportunidad de cambiarlo. Y que te den la oportunidad de cambiarlo, te da también conciencia de tu capacidad para cambiar las cosas, que eso es lo que debería construir el secundario. Darte conciencia de tu capacidad para cambiar el mundo, el tuyo, de los que te rodean, entre otras cosas.

### **ENTREVISTA 9                    (grupal)                    Natasha A.B. - Brisa B.**

#### **¿Qué significó para vos la escuela secundaria?**

Creo que los recuerdos que voy a tener son, básicamente, los del último año, y por ahí alguna que otra prueba, pero más me llevo los recuerdos con mis compañeros. No sé si tanto de los anteriores. Este año es el más importante porque es el último, y fue el año que más unidos estuvimos, entonces al estar más unidos, es como que pudimos vivir otras cosas, que quizás años anteriores, no se vivían.

Claro, lo que decía ella. El estar más unidos, nos hizo que nos demos cuenta de muchas cosas que, a lo mejor otros años, no sé si hubiéramos estado tan unidos como grupo, si no teníamos cada uno su grupo. Y estábamos en eso nada más. No es que nos uníamos para hacer algo en común. Solamente nos juntábamos como grupos separados.

**Ninguna de las dos mencionó aprendizajes. Mencionaron la secundaria como una experiencia, amigos, vivencias, pero no mencionaron aprendizajes.**

No. Creo que haber..... la secundaria si bien algo te enseña, pero siempre se ve más de lo mismo que se ve en todos lados. Como que las materias siempre te enseñan lo mismo, si no que podés llevarte por ahí mas aprendizaje de las materias específicas. Pero creo que lo mas importante es como pasaste vos el tiempo con tus compañeros. Porque, en años anteriores quizás que no hubo una buena relación, los aprendizajes no importaban mucho porque tampoco teníamos una buena relación como compañeros. Entonces era como una carga. Yo aprendizaje, no lo veo. Lo veo como algo que nos vemos obligados ha hacerlo. Las materias las aprendo, pero no es algo que a mí me guste. Todas las materias. Si aprendo las materias que si me gustan, o que son temas que me llaman la atención. Pero si. También con los compañeros y eso. Yo creo que aprendemos mas de los compañeros y algunos profesores, que lo que aprendemos en si en la secundaria.

### **¿Por qué y qué aprendés de tus compañeros?**

No. Ponele. Ahora, el estar mas unidos, que años anteriores no sabíamos. O sea, después de la pandemia, es como que nos unimos para hacer cosas en común. Años anteriores no lo hubieramos hecho esas cosas. Claro. Y además, te deja como mas enseñanza alguien que te lo explique por ahí en un contorno mas, en un entorno mas suelto, que sea alguien de tu misma edad, que te enseñe no sé alguien que no sea un profesor, que vos vez como con mucha mas distancia. Por eso, en algún momento, hemos estudiado juntos, y siempre que estudiás junto es como que si o si que te va a ir bien. Por mas que estudies no sé un día antes, te queda mas, porque estudias con otro que es de tu misma edad y se comparten las ideas.

### **¿Han tenido esa experiencia las dos de estudiar en grupo y funciona mas?**

Si. Funciona mas, porque es mas. O sea, lo hacés mas didáctico y lo entendés mejor. A lo mejor te lo explicó el profesor y es exactamente lo mismo, pero cuando estás bien con la otra persona, es como que lo aprendés mas.

### **Pero dijeron que de algunos profes se aprende...¿de qué profesor se aprende?**

No se aprende de esos profesores que por ahí ponen una cierta distancia con el alumno, porque es como que, si bien acá venimos a aprender, lo que también buscamos es una relación de no sé si consentimiento, pero si una buena relación con el otro. Con el que es mas grande.. Porque hay otro tipo de respeto, que no tenemos entre nosotros los compañeros, y la verdad que está bueno que se genere como un clima de confianza, que vos sepas que cualquier problema podés acudir a ese profesor. Y la verdad, que hay otros profesores que las clases no son interesantes, que se van de tema, que ponen una distancia. Entonces eso, la verdad que no me llama la atención, y

no me interesa como estar escuchando esas clases. Yo me acuerdo un ejemplo que vos pusiste, que la escuela era como una cárcel, que nos obligaban a ser todos iguales, o a tener un régimen. O sea. Venir a la escuela a tal horario, salir a tal horario. Y en ese sentido, es como que hay algunos profesores que lo siguen cumpliendo. No. Tenés que hacer la actividad, te explico y ya está. Y hay otros profesores, que vos decís, bueno. Le puedo mandar a las cinco de la tarde que me explique un trabajo, porque yo sé que no va a tener problema, aunque no sea su horario, o que sabes que podés cualquier problema que tengas, lo podés llamar. Hay otros profesores que decís, no lo llamo ni loca.

### **¿Y qué se llevan de la secundaria?**

-Algo de contenido te tenés que llevar. Creo que igual eso se pone mas en práctica en el momento que estás ahí, en la universidad, y ves que contenidos realmente que contenidos te quedaron, y cuáles fueron los que vos decís, los aprendí porque tuve que aprenderlos para rendir una prueba. Te llevás cosas de las materias en las cuales los profes fueron los que mas ganas le pusieron a las clases. Entonces, de esas materias, fueron los conocimientos que mas me quedaron. Después materias que viene la profes da una clase y ya está...., la verdad que no se aprendió nada. Entonces, quizá antes de entrar a la universidad, o estando en la universidad, hay un montón de temas que hay que rever. Siento que quizá los contenidos los puedo rever en una clase particular..... la verdad que acá la escuela me deja otros conocimientos. Que se yo. El compañerismo, tener una responsabilidad laboral, entregar los trabajos y demás, pero no sé si decir de algo de llevarme contenidos. Sé los contenidos básicos, obviamente, pero por ahí contenidos en profundo, no. No sé. Yo a lo mejor no estoy de acuerdo en que la secundaria te prepara para la universidad. Para mí no te prepara para la universidad, porque acá te califican por ser mejor compañero, en este caso, que tenés es una competencia entre compañeros haber a quien elegís. Y es feo estar en el lugar de quien votás, y medir votos para ver quien te vota mas. Hay una competencia todo el tiempo. No sé si hay un mejor compañero. Es el grupo en general. Cada uno cumple su rol, y queremos que todos. O sea, por mas que nos den una sola medalla, no queremos que diga: Mejor compañero va tal persona. Porque estaría mal, porque hay un montón de compañeros que cumplen su función bien, y somos un grupo en general. No es que hay uno solo. Es que tampoco sabemos que es el concepto de mejor compañero. Porque que se yo. Yo puedo decir que un buen compañero es el que presta atención en clase y si vos necesitás una tarea, te la pasa. Ella puede decir que el mejor compañero es el que siempre está con buena onda, predispuesto y demás. O sea, cada uno va a tener un concepto de mejor compañero diferente, y la verdad creo que formamos el curso, buenos compañeros entre todos. Como que no podríamos rescatar entre todos a un buen compañero.

Siguiendo con lo anterior....quizá estamos como muy acostumbrados a tener a los profes encima, y creo que después de ya no sé pasar a segundo ciclo, habría como que empezar a liberar un poco mas de eso. Si bien ser buena onda y crear un clima bueno en el aula, pero es como decía ella. Nos vamos a la universidad y estamos acostumbrados a que todavía nos den posibilidades hasta último tiempo de entregar trabajos, a que nos digan que hicimos mal, que hicimos bien, y quizá esas cosas no las vamos a tener el año que viene. Entonces pasar de tener todo eso al otro año de repente no tener nada, es como que cuesta. Yo creo que ese cambio se tendría que ir haciendo a lo largo de los años, y no de un año para el otro decir. Bueno, ya está. Creciste. Te largamos solo. Tendría que ser un proceso.

#### **ENTREVISTA 10**

**Rocío T. - Facundo O.**

#### **¿Qué significó para vos la escuela secundaria?**

-No estoy bien segura, porque hay... depende que parte recuerde, no? Porque los primeros años, yo no la pasé muy bien porque iba a una escuela donde sufría bullying, por lo que si hoy me preguntan cosas años iniciales, no los voy a recordar bien, o sea, con nostalgia de querer volver. Pero en si, estos últimos años, capáz que si, porque, a pesar no sé de la pandemia y un montón de cosas, son los últimos años de la escuela y no sé pasaron cosas que las voy a recordar siempre bien, con nostalgia, supongo. Yo creo que con nostalgia, con melancolía, porque hoy por hoy, por ahí ya estoy sobrecargado con la escuela o estresado, yo creo que la gran mayoría podría pensar igual, pero creo que dentro de cinco años, voy a mirar para atrás, voy a ver que se yo, muchísimos compañeros y compañeras con las que ya no me veo por cualquier cosa, las pruebas por ahí me saturaban, me hacían sentir re mal, y cuando salía bien, era éxtasis pura, entonces, yo creo que lo voy a recordar mayormente bien, una parte, la mejor parte, porque los momentos malos, creo que van, fueron, están ahí. No dejan una gran marca, o por ahí si, no sé. Pero si. Así.

-Yo pienso lo mismo que él, también. La pasé bien todos los años. Cómo explicarte..... Fue todo. Fue esfuerzo, desempeño, estrés, cambios, un montón de cambios, pero si, también compañerismo, también fue amistad, que se yo. Amor para algunos, obstáculos que ayudaron a mejorar. Yo creo que la voy a extrañar a la escuela. Ya me acostumbré. Les hago una re pregunta: porque hasta ahora, lo que hablaron de la primera y segunda pr

#### **-Nadie habló de aprendizajes de contenidos para lo cual se supone que se viene a la escuela**

El secundario es un lugar donde te llevás muchas experiencias y aprendizajes, tanto buenos como malos. No solo aprendizaje en cuanto a lo que te enseña un profesor, si no en cuanto al aprendizaje que te dan ciertas experiencias, ciertos momentos malos, o ciertos momentos buenos, en si,

todos. Es como que te marca bastante. Hay profesores que te van a marcar mucho en la vida, y hay otros profesores que no. Hacés todo un aprendizaje.

**¿De quién, o de quienes se aprendió en la secundaria?**

De nosotros mismos. De nuestros errores, de nuestros compañeros, por ahí de los profes no aprendimos tanto, porque nos enfocamos mas en saber de memoria las cosas, o en hacer las actividades en el momento, que en aprenderlas para después poder hacerlas. También de esa forma enseña. No enseña para que vos aprendas. Enseña para que vos te sepas las cosas de memoria, para que te vaya bien en los exámenes. Se aprende de nosotros mismos, con el esfuerzo....y también de los compañeros.

**-Vos decías que hay profes que deberían cambiar el método de estudio, ¿por qué?**

Claro. O sea, porque los alumnos, los jóvenes, aprenden mas mediante experiencias, o momentos, o el accionar, mas que si te dan un texto para leer. Porque creo que muchos profesores tienen un método de enseñanza muy anticuado, donde te dan para que estudies de memoria, o te dicen y uno, realmente, nunca termina de aprender con eso. Porque capaz que bueno, te lo aprendés para el examen, o te lo aprendés para algún momento, y ya después se te olvida, en cambio hay cosas, que uno viviéndolas o teniendo buenas experiencias al respecto, no se olvidan. Y son mas aprendizajes, de lo que los profesores creen que son.

**ENTREVISTA 11**

**Joaquín T.**

**¿Qué te llevas de tu paso por la escuela secundaria?**

Ummmmm, De la secundaria me llevo buenas experiencias y malas, obvio. Sea con profesores, compañeros, etc. Pero por lo general, fueron buenas. Aprendizaje, lo justo, ya que, qué se yo. Mi mentalidad no busca más que nada estudiar, porque mayormente, nunca estudiaba yo, si no que con una buena atención en clase, yo creo que ya era suficiente, la cual no me hacía necesario estudiar, y la verdad que dentro de todo, me ha ido bien, a pesar de los tropezones que tuve, obvio. Pero me llevo un buen recuerdo, y la verdad que se va a extrañar el estar en la escuela, compartir charlas con los profesores, hacer radio, porque la verdad que a pesar de haber hecho un solo año radio, la verdad que me encantó.....

**ENTREVISTA 12**

**(grupal)**

**Valentina G. Agustina M.**

**¿Qué significó para vos la escuela secundaria?**

O sea, mas allá de que es un lugar donde aprendí muchas cosas, o sea, siento que la escuela secundaria es una de las mejores etapas, pero casi ya

a lo último. O sea. En lo personal, a mí me costó muchísimo adaptarme, en el sentido social, porque me costó hacer amistades, además de que venía con otros problemas, pero creo que lo que más voy a recordar, es las amistades que tuve. Lo que aprendí de esas amistades.

Fue una etapa en la que no solo se aprende del profesor, si no que hay cosas que al profesor no le entendía, y entre mis compañeros, me podían ayudar a entenderlo. O sea, como que al principio de, los primeros años, si era así como que el profesor era como que el que sabía todo, pero después cuando fui mas grande, me di cuenta que eso no era siempre cierto, si no que también podía recurrir a mis compañeros, o así, que sabían mas.

-Yo tengo como una memoria nublada o descartada....porque hay una parte que está descartada. No sé. Siento como que yo no me quiero acordar, o sea, no es que no me acuerdo. Si no como que lo rechazo, porque era un tiempo donde yo estaba mal, y tenía malas amistades, y es como que nada. La pasaba mal. De cuarto en adelante, que me cambié de colegio, y nada. Como que lo pude disfrutar mejor.

### **¿y por qué cambió?**

-...Perdón....yo siento como que las amistades en el colegio influyen en la energía que vos le ponés a la escuela, y los contenidos que vos agarrás, aprendés. Y acá, me iba re mal, y nada. Yo me terminé cambiando por eso. Porque también de pasarla mal, me iba mal. Y allá, cuando me encontré con otras personas que nada. Como que me hacían bien, fue como que me empezó a gustar mas, y me fue mejor.

-La primaria mucho no la pasé bien, porque no me gustaba el grupo que tenía. Me cambié de colegio, y ahí como que me terminó yendo mejor en el colegio y nada..... Las materias capáz que las tenía mejores, ahora no, pero bueno. Pero porque como que perdí la costumbre de ponerme a hacer las cosas del colegio, estudiar y todo, y nada.....lo mismo que Cami, que aprendés de tus compañeros, de los profes, de internet.

## **ENTREVISTA 13 (grupal)      Aién A., María Paz S., Delfina V., Sofía G.**

### **¿Qué significó para ustedes la escuela secundaria?**

-Para mí fue una etapa muy linda donde compartí con muchos compañeros. Muchos fueron cambiando porque en primero, segundo y tercero son muchos los que compartís de la primaria como en mi caso, eramos todos los mismos. Después en cuarto con el tema de la orientación empieza a cambiar, tenés que adaptarte a otro ambiente por así decirlo. Obviamente la enseñanza se va haciendo más difícil año a año y está bueno porque nosotras que estamos en comunicación por ejemplo empezamos a

sociabilizar más con los compañeros a adaptarnos a los distintos ambientes. Obviamente te puede pasar como nos pasó un año que no, por ahí, que no nos llevábamos del todo bien, no encajábamos en el curso y bueno por eso nos decidimos a cambiar también, Y bueno está bueno porque puedes ir decidiéndolo vos y nada para mí es una etapa muy linda la secundaria que hay que aprovechar.

### **¿Y qué se llevan de la escuela secundaria?**

-Amigos y aprendizajes de la vida en general, aprendes a convivir con otras personas que no son las que están en tu casa todos los días, valores. Yo que elegí la orientación comunicación únicamente por mis amigas y no por el contenido, igual rescato algunas cosas, creo que la radio el año pasado me ayudó bastante, a pesar de la presión que sentí, aprendí a abrirme un poco, rescato eso.

-Particularmente nosotros en comunicación tuvimos la oportunidad de tener un espacio como la radio que nunca lo dejamos de decir, que nos da una vos propia y que también nos da herramientas para poder sociabilizar con los demás, para poder abrirnos, porque nosotros en general somos de un grupo que está bastante cerrado y que nos cuesta a veces acercarnos a alguien, hablar un poco más fluido, con más vocabulario y estas son cosas que nos pudo ir dando la radio.

-Me llevo amigos, más que nada. Me llevo experiencias nuevas. Me ayudó sacarme los prejuicios. Por ejemplo con el grupo de las que ahora son amigas tenía prejuicios, yo decía que eran unas chetitas, qué tenían otra clase social, que nunca me iba a juntar con ellas porque no me parecían, yo sentía como que yo era mala influencia para ellas y que ellas me veían como una rocha (.....) y eso lo cambie y estoy todo el tiempo con ellas (las señala) y cambié ese prejuicio que tenía de juzgar a chetos y rochos, porque me parece que puedo aparentar ser un rocho y en realidad no lo soy.

-Yo sentía que ella era ventajista porque a veces no me hablaba en la escuela pero después me pedía todos los deberes y todas las cosas, pero después cuando la conocía ví que no era tan así.

-Yo me llevo amigos. Esto de romper un poco los prejuicios. Después creo que un poco sí aprendí, quizás no todo lo que necesito para estudiar una carrera o algo, pero bueno, no es que entramos acá y no aprendemos nada, algo se aprende. Una profesora siempre explicaba que la facultad era como el cuello de botella que entraban 140 y terminaban egresando 10, entonces eso yo creo que falla desde el nivel secundario y primario incluso. Habría que mejorar eso para que todos los estudiantes de la escuela secundaria pueda tener un mejor futuro porque tal vez la exigencia de una escuela secundaria sea muy básica y tal vez el incentivo. Porque hay profesores y profesores, hay profesores que entran y dice "hay pero vos así no vas a llegar a ningún lado" y tal vez no se sabe cuál es la situación que uno está

pasando y me parece que hay como que callarse en ciertas situaciones y no hablar ni juzgar al chico que no estudió, porque tal vez sea por algo. Está el vago que no estudia, y está el que no lo hace por ciertas situaciones, entonces diciendo palabras sin conciencia, según el chico, lo puede limitarse al pensamiento de él.

### **¿Y qué se aprende?**

Silencio, risas.....Ya que Sofi estaba hablando de la radio, en la radio aprendes a hablar, vocabulario, por ahí a hablar con un poco más de respeto sobre ciertos temas, por ejemplo estás contando una noticia de un accidente y no podés estar riéndote porque no tiene seriedad. El vocabulario es algo que te sirve muchísimo y la comunicación es algo que está en todas partes obviamente, sin comunicación no podríamos, no sé, entablar una relación con alguien y nos va a servir para todo nuestro entorno. Por ejemplo, nosotras ahora que estamos en sexto, el año que viene nos vamos a ir a estudiar una carrera y por más que no esté relacionada nos sirve un montón.

-Te llevás lo que te gusta o lo que te interesa. A mí por ejemplo yo estoy en comunicación, pero no me interesa, las materias relacionadas no me interesan y no son algo que me lleve o que le ponga entusiasmo. Venir a la radio a mí no me gusta y me cambié por amigas y nada, me llevo cosas que me gusten, algo me llevo sí porque obviamente algo me queda.

### **¿O sea que vos te cambiaste a una orientación que no te gusta por tus compañeras?**

-Es que no podés estar en un lugar donde no te sentís cómodo. Creo que aunque me guste la otra orientación que estaba en la escuela, como el ambiente no me gustaba entonces nunca me iba a sentir cómoda, ni me iba a poder abrir.

### **¿De quién se aprende?**

-Yo creo que no solo del docente, sino también del compañero porque uno generalmente cuando tiene una evaluación, una prueba o lo que sea siempre estudia contenidos para el día de la fecha y después ya se olvida, hay pocas cosas que uno dice ah..me acuerdo o ahh aprendí de eso!! Generalmente son cosas que nos interesan, personalmente por ejemplo me interesó tal cosa y digo aahhhh me acuerdo por eso!! Porque me llamó la atención.

### **¿Y en qué contextos se aprende más y en cuáles se aprende menos?**

-Yo creo que las materias son también depende el profesor. Por ejemplo si un profesor da la materia de una manera aburrida, que por ahí no es tan dinámica y eso no te va a llamar la atención como por ahí otro que la dé de manera distinta.

-Para mí es como dicen Aién y tiene que ver un poco con las metodologías de aprendizaje y de enseñanza que tienen los profesores, porque vos podés dar la materia, la misma materia, sin elegir temas que nos interesen a nosotros, de otra forma, entonces vos podés ir no sé como decirlo, ir adaptándolo, haciéndolos interesar por la materia y que por lo menos se lleven algo de lo que uno va enseñando durante las clases....Muchas veces las materias más comunes, como por ejemplo matemáticas o historia, cuando te dan el diagnóstico del año pasado, a mí me pasa que no me acuerdo nada y por ahí otra materia más general sí porque es más dinámica la forma de enseñar....A mí no me gusta que los docentes no se interesen en nuestros intereses, o sea que no se interesen por darnos la materia de la manera que a nosotros nos interesaría realmente.

-Sí, cuando te dan trabajos de investigación: “chicos lean y hagan las actividades”, eso, esa forma me parece que no sirve. A veces da la impresión que no les interesa mucho lo que los alumnos puedan sentir en ese momento. Supongamos que uno esté en un curso donde no se siente cómodo, quizás no pueda desempeñarse bien en clases para aprender en cien por cien, es como que el docente también tienen que estar atento a lo que al alumno le está pasando, si está sufriendo o si le pasa algo. Está bueno también que el docente ponga el ojo en eso porque es importante.

-Sii, y otra cosa que suele molestar es que el docente por el hecho de ser docente, diga “no, vos sos alumno y no importa lo que digas o pienses”, creyéndose más por eso. El respeto tiene que estar en ambas partes, ser mutuo.

### **¿Qué debería tener para que sea más útil?**

-Y más educación, más educación académica, más exigencia.

-Pero si no podés ni con lo que te dan (le responde su compañera)

-Pero uno puede de acuerdo a lo que le den. Si te dan poco, podés poco

-Pero si lo que te exigen a veces no lo haces (insiste su compañera)

- Porque no quiero. No me exigen lo suficientemente –Y por qué no te exigís vos

-Con lo que me exigen ahora, yo me exijo a mí y hago lo que me piden

-Yo creo que si tenemos a alguien exigiéndonos, vamos a dar lo máximo de nosotros. Yo cuando tengo más exigencia es cuando más puedo. Si no me lo tomo como algo totalmente libre

## **ENTREVISTA 14**

**Aaron P.**

### **¿Qué significó para vos la escuela secundaria?**

Mi experiencia al comenzar el secundario fue bastante chocante porque bueno, a pesar de que venía de una primaria bastante plural se podría decir, la escuela 35, que osea, el número 35, que es bastante... como lo podría decir... no sé si campesina, pero si bastante común, no mucha gente, y cuando pasé a la secundaria fue como que me quedé impresionado con la cantidad de personas que había. Y eso que no era a la mañana, si no que a la tarde. Y bueno, después con el tiempo, me fui acostumbrando, fui haciendo amigos, después se fueron. Y así. Y bueno, fui conociendo profesores. Hubo instancias que me aburrí. Otras que la he pasado muy bien. Pero yo creo que es una experiencia muy enriquecedora porque, vas aprendiendo bastante y te vas dando cuenta como es mas el mundo que antes. A parte que también vas creciendo conforme a tu edad. Vas creciendo, por lo general, vas pasando de grado y viste, las cosas son diferentes. También el trato con tus compañeros, con otros profesores. Como también hubo, por ejemplo, el trato con los profesores, hay algunos que son mas memorables que otros, obviamente. Por ejemplo, yo creo que de vos siempre me voy a acordar. Pero tal vez, de otro profesor o profesora no. Por eso creo que depende mucho como sea, como sea, el profesor. Que tan memorable sea. Después, por último, rescato el lado positivo del trato entre alumno y docente, de esta instancia de pandemia que bueno, no siempre pasó así para todo, porque hubo muchos alumnos que no hicieron nada, pero se notó una gran diferencia entre los profesores que nos incitaban a hacer los trabajos, que se comunicaban con nosotros, que a pesar de no tener un trato presencial, físico, por ejemplo, vos te mantuviste siempre mandándonos noticias, comunicándote, preguntándonos, ayudándonos, hablando y eso tiene un gran valor porque no solo nos beneficia, si no que nos gusta. Se siente bien que los profesores se esfuerzen por tratar de enseñarnos, aunque sea mucho mas difícil ahora.

Además la secundaria para mi significó una etapa de mucho autodescubrimiento, muchos cambios y lo que formó mi pensamiento. Las cosas en las que yo creo hoy en día que, obviamente, que en la etapa ahora de la universidad podrán cambiar pero bueno. Tanto por las personas con las que me junté, que están esos amigos que son de siempre, otros que conocés por un tiempito y, después te alejás por ninguna razón en específico, seguramente, pasa. Otros que conocí cuando elegí modalidad. Bueno, las personas y las experiencias con esas personas te arman un montón en lo que pensás y también las redes sociales. Muchísimas de las cosas que uno, que uno lee, la información, los profesores también. Hay muchos que nunca me voy a olvidar, porque están mas allá de enseñarte el contenido de una materia, si no enseñarte muchas cosas, muchos valores y cosas importantes de la vida. Nada. Eso creo que es lo que mas me llevo de la secundaria. Todo lo que aprendí, que no es solo teoría de x materia, si no por una forma de decirlo, teoría de la vida. Y bueno. No todas las experiencias fueron buenas pero, al final del día yo soy una persona que se suele quedar mucho con lo mejor de cada cosa, de cada persona, y nada.

Yo creo que todo ayudó a ser la persona que soy hoy en día, y las cosas en las que creo, las cosas que pienso, así que, bueno, nada. Las enseñanzas me llevo. Para ponerlo de una forma general.

### **¿La pandemia te modificó algo?**

Y bueno.... yo no sabría decir si mejoró de alguna forma el vínculo, porque es muy complicado mas que nada para profesores y alumnos que no se conocían desde antes, virtualmente es difícil, pero bueno, la videollamada, demostró la disposición de cada uno por parte de los profesores, quien estaba dispuesto a entablar el vínculo, a conectarse por videollamada, a ayudar al alumno que tuviera dudas sobre las actividades y la materia de cualquier forma y por otro lado, bueno, los alumnos, quienes estaban dispuestos a colaborar, a trabajar y también a aportar para este vínculo profesor-alumno porque, obviamente, una persona tipo un profesor no puede hacer todo en el vínculo. Tiene que haber una respuesta, y si no hay una respuesta, no hay motivación. Pero bueno. Algo de lo que no mencioné ayer, es que también hay que tener en cuenta otros factores, que no van muy por el lado del querer, si no del poder. La mayoría en la pandemia estoy seguro que pasaron por una etapa en la que estaban deprimidos, negativos, sin energía, y nada. Eso tiene mucho impacto en la disposición de cada uno, en especial las personas que ya tenían una enfermedad mental capaz diagnosticada o no, y esto, obviamente, les amplificó su enfermedad. Entonces, bueno. Yo creo que aunque digo que esta virtualidad demostró la disposición de cada uno, tampoco es algo para juzgar, porque cada uno tiene su situación, su realidad y al final del día, no conocemos la vida de todos, nunca terminás de conocer a nadie, y bueno. Creo que muchas personas tuvieron toda la intensidad del mundo, pero no pudieron completamente, así que bueno. Nada. Eso es lo que pienso en general de la virtualidad y de los vínculos. Y nada. Creo que todos hicimos lo que pudimos, en esta pandemia que fue completamente nuevo para todos, que ojalá no se repita nunca mas, y nada. Digamos que esa es mi conclusión.

### **Entrevista 15**

**Sofía F. y Antonia R.S.**

### **Ahora que están terminando...¿qué fue la secundaria?**

Sofía: es difícil la pregunta, pero creo que es más una etapa porque como la estoy viendo ahora es distinto que como la veía en primer grado porque entré con una idealización de lo que es la secundaria y de lo que voy a hacer en ella y después caigo en la realidad. No sé si me decepcionó y cumplió las expectativas, no me acuerdo las expectativas que tenía en ese momento digamos pero no sé, con respecto a lo que vos decías de que estamos dispersos, no sé si es el desinterés o por ahí es la falta de costumbre de por ahí en todo el trayecto que tuvimos nunca no se si no nos sirvió o no necesitamos estar así pendientes y prestar atención

Antonia: ahora me doy cuenta que nunca nos enseñaron cosas necesarias para la vida mas allá de todo, saber estudiar, como que entras acá y tenes que saber estudiar. Se da por supuesto, se da por hecho que no tendría que ser así porque acá venimos a aprender a estudiar sobre todo para ir a la universidad

Sofía: ahora lo estoy viendo en sexto que se remarca que saber estudiar es necesario para la universidad, pero recién en este año se habla de eso ..... cuando la tenemos encima. Yo que ya estoy por terminar y se que voy a ir a la facultad muchas veces durante las clases pienso "esto no me sirve", entendes..... No es que quiera que haya materias específicas de cada carrera, pero nos enseñaron muy poco sobre cosas que vamos a necesitar, por ejemplo a estudiar.

Antonia: ya en sexto uno está medio decidido y las materias que tenemos ninguna llama a nada, no es que quiero que haya cosas específicas de cada carrera, pero es como que decimos ...esto no me sirve. Hacemos las cosas para aprobar y a veces ni siquiera porque si te cae mal la profe...decis: dejá la vengo a rendir y listo.

Sofía: el conocimiento nunca está demás, no, pero influye muchísimo el profesor y la forma que tiene cada profesor, ponele nosotros con filosofía teníamos las re expectativas porque nos gusta hablar e incluso nos hacemos ese tipo de preguntas filosóficas, pero te encuentras con que en los seis años con el único profe que podemos hablar, ser escuchados, respetados en las ideas y te termina sirviendo es con vos porque explicas y buscas la forma y das la palabra y respetas la opinión.

Sofía: por ahí es como nosotras nos sentimos, por ahí sí está pasando y nosotras nos sentimos así. ....Yo veo que siempre es igual....hacés el trabajo, lo mostrás, si está bien, ya está y si está mal, lo corregís o re haces, eso es monótono y estructurado y la explicación se repite una y otra vez. Entiendo que cierto contenido es así, pero una vez que se entendió y por ahí la forma de explicarlo es menos interesante que el vuelo de la mosca que pasa, y te colgás.

Antonia: si te vas en el momento clave y te perdés algo y decis, bueno, lo busco por google. ¿Para qué almacenar en la cabeza algo que está en otro lado?

Sofía; en cuento a contenido me llevo ciertas cosas que son a las que yo les puse más interés. En este sexto año estamos abordando temas mas interesantes como esto de las habilidades blandas que nos van a servir y nos interesa mucho más que saber la raíz cuadrada de 25. Y también la manera de comunicarse y de darse a entender de algunos profesores, también porque en el saber complacer al profesor me doy cuenta como son y cómo tratar a las personas. Si le decis al profe que entendiste aunque no sea así, no te va a preguntar de vuelta.

Antonia: nos llevamos a aquello que podemos relacionar con nuestra vida cotidiana, aquello que nos sirve para ver o analizar lo que pasa alrededor y lo demás piensas que si ese conocimiento es necesario para la carrera lo vas a ver en la universidad..... acá hay que terminar...zafar, no llevarse nada o llevarse lo menos posible para que no te retrase después, no te complique para entrar.

**ENTREVISTAS VARIAS: breves, casuales, individuales o de a pares....(Realizadas después de charlas casuales, exámenes o actividades en la radio escolar)**

**¿Te ayuda a decidir la escuela secundaria?**

Lucía R: En los últimos dos años de cursada en la escuela algunos compañeros saben para qué lado quieren ir, qué quieren hacer después, pero el problema es que otros no y de las materias que tenemos casi ninguna llama a nada, entonces "es como que decimos ...esto no me sirve y hacemos las cosas para aprobar y a veces ni siquiera, porque si te cae mal la profe...decis: ´dejá la vengo a rendir y listo.

Yo lo hago porque es obligatorio, vos viste...hoy con el acceso a la tecnología hay muchas alternativas de aprender por tu cuenta, en tu casa, lo que te interesa. En internet encontrás todo. Igual yo cuando termine no se que hacer....va...no voy a estudiar, creo. Me voy a buscar un trabajo, voy a rendir las materias que debo y mientras tanto pensaré.

**¿Vos te pasaste de una escuela privada a una pública, por qué?**

Guadalupe A.: Siiii, cuando decidí pasarme me decían...¿cómo te vas a pasar ahí?, acá vas a aprender más. Pero yo me cambié y estoy contenta. Allá la secundaria es el uniforme, las reglas y el comportamiento. Si cumplís con eso, ya está...terminás. Incluso si sos hijo de....te pueden tolerar alguna pelea o quilombo. Allá de todas las materias tenés que saber, en todas tenés que estudiar mucho y conocer toda la información. Acá no, acá cada profe es distinto. Algunos te dan mucho para estudiar, otros trabajan mucho en clase, para otros es importante la participación en el aula, para otros es importante que vos tengas tu propia opinión, para otros tenés que producir algo.

**-Lo decis como si esto último fuera bueno....**

-Claro que es bueno!!!!.....porque aprendes que hay distintas formas de enseñar, de aprender y de hacer las cosas.

**¿Y te sirve todo lo que estudiaste o lo que has estudiado?**

Hay ciertos conocimientos que son los básicos que tienen que estar, pero igualmente depende de lo que cada uno de nosotros consideremos que es

un conocimiento necesario. Por ejemplo para mí matemática es necesaria y de filosofía también saco bastantes cosas que me sirven y gustan, entonces en esas horas yo no salgo del aula ni me distraigo porque son mi prioridad. Después las otras materias las hago por el título.

### **¿Vos no sos de Junín, no? ¿Debes materias por haberte pasado?**

Valentina A.: soy de Rosario. Estoy acá porque se vino mi mamá con la pareja, pero estoy contenta.

-Como me pasé tengo que rendir cinco materias de años anteriores que son de la orientación de Comunicación. Voy a rendir tres y las otras dos las dejé porque tengo que rendir con una profesora que me pide cosas difíciles y que no sé hacer, pero no puedo decir nada porque la tengo ahora en otra materia, así que voy a esperar porque no es una materia que me vaya a servir.

### **¿Vos estás contenta estando en el último año?**

Josefina B: Mirá..yo entré a la secundaria con muchísimas expectativas, había idealizado mucho esta etapa, sobre lo que iba a aprender y que me iba a servir para formarme y para seguir estudiando si quería. Pero....hoy es como una decepción, pensé que era otra cosa, otro nivel, con más utilidad”.

### **¿Notás que no te sirvió?**

-Yo creo que en los primeros años por ahí, sí. Pero en estos últimos en los cuales tenemos que prepararnos para estudiar o trabajar o vivir más independientemente, no creo. Vos siempre hablas de las habilidades blandas, del pensamiento crítico, de trabajar en equipos, de resolver problemas y yo creo que hay poco de eso. Yo aprendí más a trabajar en equipo en voley que en la escuela secundaria.....

### **-¿No te gusta venir a la escuela ni estar en clases?**

En algunas me gusta estar..... son en aquellas en las que hay ida y vuelta, que hay actividades grupales, hay diálogo, no monólogos, en la que se habla sobre las actividades que realizamos y tenemos registro de lo que venimos hablando. De las otras clases, tenes ganas de irte.

Mailén G.: A mí me pasó algo...mirá la profe de historia Alejandra me preguntó qué iba a estudiar....entonces yo le contesté que mi pasión es el teatro y que eso voy a estudiar....Me dijo “¡¡con tu capacidad!!...¡¡que desperdicio!!”.....Entonces pará loco...a la secundaria deberíamos venir a expresarnos libremente, no a que nos digan qué tenemos que pensar o hacer.

### **¿Qué hablan sobre la escuela fuera del aula?**

En los recreos, a la salida o en otros lugares hablamos sobre lo plomo o llevadero de las materias, los profes...qué se puede hacer con cada profe, si va a ser un plomo o no o si vamos a sacar algo positivo o no de la materia que nos sirva para después se va sabiendo en las primeras semanas de clase. Un poco por lo que te cuentan tus amigos y un poco porque en las primeras semanas de clases te vas dando cuenta cómo se comporta y qué hace la profe en el aula.

**-Y eso para qué les sirve.**

-Para saber cómo será esa materia y saber si va a ser fácil o no, y si te la vas a llevar o no, responden.....En la escuela no solo aprendes cómo es cada docente y la manera de llevar cada relación, sino también cómo sobrellevar las relaciones con los compañeros. Se aprende a ser tolerante y empático en distintas situaciones y se aprende cómo son y reaccionan las otras personas. La experiencia de convivir con otros como uno de los aprendizajes que le permitirá integrarse a la vida adulta.

Yo creo que mucho del contenido no me va a servir, por eso no me preocupa. O sea, si...me quedan los contenidos de aquellas materias en las que se charla y en las cuales hay docentes que escuchan. Por ejemplo yo conozco chicos que no les atraen cosas de teoría que se ven, pero si les gusta que la clase sea de participar...de ida y vuelta con el profe. Está claro que hoy retenemos para aprobar....yo si hay cosas que olvidé y son necesarias para resolver un determinado problema, las tendré que volver a investigar, me pongo al día con ese tema y resuelvo el problema que tenga.

**¿Para vos que sos abanderada, venir a la escuela no trae mayores dificultades?**

Maia M.: ..mas o menos..este año me pasó varias veces de haberse olvidado de hacer alguna tarea. La noche anterior a clases, cuando me acuerdo que no hice tareas medio me angustio porque durante todo el día no me acordé o no tenía ganas de hacerlas, pero a la mañana cuando estoy viviendo estoy más animada y últimamente la paso bien en la escuela porque el grupo de compañeros está como consolidándose, es divertido, aunque también tengo amigas en el otro curso. Pero a principio de año no quería venir más, no aguantaba estar cuatro horas acá.

En cuanto a las tareas yo a veces me pongo muy nerviosa porque soy autoexigente y me gusta hacer las cosas bien pero después me dí cuenta que si no las hago no pasa nada, no hay ningún efecto negativo y realmente no afecta, para casi ninguna materia.

**¿Qué se aprende?**

En la escuela no solo aprendes cómo es cada docente y la manera de llevar cada relación, sino también cómo sobrellevar las relaciones con los

compañeros. Se aprende a ser tolerante y empático en distintas situaciones y se aprende cómo son y reaccionan las otras personas. La experiencia de convivir con otros como uno de los aprendizajes que te permitirá integrarse a la vida adulta. Como vos ves hay mucha gente que se cambia de cursos, de turnos, yo conozco chicas que venían a la mañana y se pasaron a la tarde, no sé por qué. También cambias de escuela, de orientación, entonces siempre pasa que hay gente que cursa el Ciclo Superior de la escuela secundaria con distintos grupos, entonces si está abierto hay muchas posibilidades de construir nuevas relaciones y enfrentarse a otras formas de ver la vida y las cosas.

Yo tengo una amiga que ahora va a otro colegio, que siempre me dice que a ella la experiencia de la secundaria le sirvió fundamentalmente para sacarse prejuicios y no mirar la vida discriminando entre sectores sociales porque compartís muchas cosas, el aula, los trabajos en grupo.....a veces el malhumor ante ciertas situaciones porque a veces renegás con algo y el otro está sintiendo lo mismo o hay alguna injusticia con algún profe y la injusticia es para todos

### **¿Es la escuela un espacio para conocer gente?**

...eee Yo conozco chicos que pasaron por otras escuelas y fue heavy....muy negativo en otras escuelas, escuelas en las cuales era difícil relacionarse y acá, no se si por otro contexto o ellos cambiaron se dieron cuenta que había otra forma de crear vínculos y de relacionarse, y venir a la escuela les dio tolerancia a la frustración...les enseñó a respetar pensamientos y criterios del otro. La secundaria cumple un papel importante en eso, la escuela le permitió a muchos chicos conocer gente con la que si no, no hubieran elegido estar.

Igual.....me pregunto -¿Por qué se nos hace tan difícil aprender algo que no queremos?...Muchas personas padecen el trabajo que tienen. ¿Por qué a los adolescentes nos cuesta tanto hacer algo que no queremos, pero que es necesario y debemos hacerlo? Un adulto con obligaciones no tiene ganas de ir y va igual.....Hoy nos estamos cuestionando lo que antes no se cuestionaba. Nosotros como adolescentes capaz que estamos escuchando el discurso de una generación que no pudo decirle a sus viejos lo que no querían hacer y querían hacer otra cosa.

Ana T.: siempre decimos con un grupo de amigas que para nosotras fue la escuela la que nos puso en esta situación de conocer y entender a la otra persona. Nos pasó que una profesora le dijo de todo a una compañera porque no había estudiado y nosotras sabíamos que esa chica había estado con muchos problemas familiares. Ahí nos dimos cuenta que los prejuicios o lo que se ve no es siempre lo que pasa, de eso nos dimos cuenta por la convivencia acá.

Ignacio P.: Yo me cambié porque en el curso anterior que venía a la tarde no me sentía cómodo. Había muchos chicos del Sarmiento que comportían cosas entre ellos y yo quedaba medio de lado. Ahora me vine a este curso en el que solo me hablo con Ambar que antes iba conmigo, pero aquí nadie me molesta y hablo con los demás si es necesario, pero me siento cómodo.

María G.: A mí me pasa lo mismo, yo no me hablo con nadie del curso, pero está todo bien....si lo hago es porque los demás vienen a preguntarme o decirme algo, pero yo no empiezo ninguna conversación y desde hace dos años es así. Me pasé a la mañana, y solo hablo con ella.....(señala a su derecha a su amiga Martina que prefiere no hablar).....Si no viene ella, yo no vengo. La noche anterior le mando un mensaje:

-¿Vamos a la escuela mañana? Si me dice que no, yo no vengo. Siempre nos ponemos de acuerdo si venimos”.

### **¿Cómo la pasas?**

Valentino M: Yo me aburro y a veces no vengo pero destaco de la secundaria que es una experiencia que te permite que tomes conocimiento de lo que te interesa o descubras lo que te gusta.... y a través de las distintas materias ir formándote en lo que nos va a servir a cada uno para seguir estudiando o trabajar. ....Yo por ejemplo me di cuenta de cosas que no hubiera imaginado.....por estar cursando en la Orientación de Comunicación y tener acceso a una experiencia de radio escolar, me di cuenta que esto de comunicar y expresar me gusta. También descubrí que me gusta la filosofía, cosa que no sabía. Para encontrar cosas está buena la secundaria, pero para las cosas que ya conoces es como que es de gusto.

### **¿Cómo es eso?**

Claro...se necesita que estemos toda la hora sentados, escuchando, prestando atención, sin hablar, ni mirar el celular, con la carpeta abierta o leyendo el texto, escribiendo cuando alguien te lo pide. Mucho para mí. A mí me cuesta meterme en cosas que no me interesan, entonces se me hace complicado sobrellevar esto. Yo salgo muy seguido del aula para distintas cosas porque si estoy escuchando 30 minutos algo que no me interesa, me pierdo, mal., y necesito un respiro, dejar de escuchar.

### **-¿Por qué tantos estudiantes piden salir del aula para ir al baño, al kiosco, a hablar con la preceptora o alguna otra cosa?**

-Yo creo que porque hay profes o materias muy densas, de mucho contenido, que necesitan mucha concentración. También hay cosas que son interesantes pero te sobrecargan mucho mentalmente, entonces ese tiempito de ir al baño o llevarle una cosa al preceptor es como que descomprime, te resetea. A veces te sentís como que es mucha información y necesitás ese tiempito como para incorporar, para respirar para que sea

mas lento.....de hecho hay cosas que comprendo mejor una vez terminada la clase, por ejemplo en el momento de la explicación estoy como contando las moscas que pasan, pero en la siguiente clase miro de nuevo lo que escribí en la carpeta o lo que escribió mi compañero y como me agarra de cero, me agarra reseteado y lo entiendo mejor.

Maia M:.....tratamos de escapar lo antes posible o estar afuera la mayor cantidad de tiempo y es porque todos se aburren, también debe ser por la falta de atención. Nos re cuesta sostener la atención, eso es lo que veo y lo que me pasa, probablemente sea por el uso de tik tok, redes y otras plataformas que reducen el tiempo de atención, que cada vez es menor. Después supongo que todos se aburren por los temas que se dan o cómo se dan: el método de leer algo y copiarlo y resumirlo es aburridísimo, entonces todos quieren escapar.

### **¿Pero en algunos momentos se aprende?**

Yo creo que se aprende algo en esos momentos, clases, o charlas con el profe que uno siente confianza, seguridad de preguntar y de opinar. No tenés miedo de hablar, preguntar o de opinar..... en donde se tiene comodidad para hablar, y en los que el profe no te juzgue por lo que opinás o si te equivocás, entendes....va así lo veo yo..

### **¿La secundaria te prepara para la universidad?**

Simón E.: Yo estoy haciendo el curso de ingreso en la universidad de acá y el sábado pasado viste que te crucé...me fui pensando que no es nada que ver con lo que tenemos acá.....nos vamos a la universidad con la costumbre de que siempre habrá una posibilidad más y eso no va a pasar.....Son dos niveles muy distintos y en vez de que la secundaria te diga 'bueno ya está, ya creciste, ahora andá a la universidad', debería ser un proceso que nos ayude.

### **¿y qué hablan entre ustedes sobre la escuela?**

Delfina F.: Cuando hablamos entre nosotras nos quejamos de lo mismo, de lo aburrido o llevadero, del plomazo o no que resulta cada materia, y así nos vamos preparando. En general, cuando hablamos de la escuela, hablamos de eso de cómo resulta la materia y eso tiene que ver mucho con cada profesor. Si al profesor no le interesa involucrarse y generar una relación, una confianza con nosotros, la verdad es que estaremos por estar, para no quedarnos libres.

Abril S.: Entre nosotras muchas veces hablamos de las relaciones con los profes, más allá de los contenidos, porque te das cuenta al toque, en las primeras semanas si tales clases van a ser "un plomazo o llevaderas. Si la profesora o el profesor empiezan de una a dictar o dar cosas de la materia,

decis chau!!... .necesito salir un rato...va a ser un plomo...En cambio si primero se presentan, nos preguntan cosas, hablamos, ahí la cosa va a ser distinta.....En los recreos, a la salida o en otros lugares se muchas veces hablamos de cómo es la escuela, cómo son los profes y cómo la pasa cada uno dentro del aula. Hablamos de qué se puede hacer con cada profe, si va a ser un plomo o no o si vamos a sacar algo positivo o no de la materia que nos sirva para después se va sabiendo en las primeras semanas de clase. Eso se sabe un poco por lo que te cuentan tus amigos y un poco porque en las primeras semanas de clases te vas dando cuenta cómo se comporta y qué hace la profe en el aula.

**-Y eso para qué les sirve.**

-Para saber cómo será esa materia y saber si va a ser fácil o no, y si te la vas a llevar o no, si va a ser una tortura o más o menos se van a aprender algunas cosas que te sirvan.

**¿Vos tenés muchas faltas...Qué pensas del sistema de faltas en la escuela?**

Santiago F.: Las faltas son para gastarlas. Igual son pocas, si no no te las darían. Yo las uso porque faltó mucho en algunas materias que no me gustan y como se que no voy a aprobar, entonces ¿para qué venir?"

Ignacio C. :Yo faltó si no estudié o si el día es muy pesado y denso, aunque también si llueve mucho o no tengo ganas de venir o quiero quedarme durmiendo un rato más. Total si me perdí de alguna explicación de tema nuevo lo busco en internet, pido a mis compañeras una foto de la carpeta y listo.

**Entrevista N° 17**

**Sammy D.T.**

**¿Qué significó para vos la Escuela secundaria?**

Yo idealicé la escuela secundaria, desde la escuela primaria yo pensaba y tenía expectativas en pasar a otro ciclo, aprender y vivir otras cosas, pensé que iba a ser mucho más nutritivo y considero que fue diferente, fue un período con muchas escases de información, muchas limitaciones y eso me hizo perder el interés porque le falta una onda un poco más didáctica al sistema, más movida, mas interactiva. Eso hacer perder la conexión con la escuela. Pensé que iba a ser un poco más movida, que iba a ver más variedad, a aprender más. Considero que he aprendido más por propio interés, búsquedas propias que lo que aprendí acá adentro.. Es mucho sentarse, memorizar y después se pierde. Al fin y al cabo termina siendo muy poco relevante.

También tiene que ver que mi generación se toma las susceptibilidades de otra manera, durante toda la vida nos han enseñado que la vida es poder, pensar y ahora estamos procesando mucho más las emociones.

### **¿Y qué te llevás?**

Quizás me llevo menos de lo que me hubiera gustado, pero siento que me llevo muchas enseñanzas personales, a tener mucha independencia, con más capacidad de resolución, a ver que el interés tiene que venir de uno. Yo cambié de varias escuelas y orientaciones porque en un momento pensaba que el problema era la orientación y me di cuenta que no, que era igual en todos lados. Siento que los contenidos deberían ser seleccionados por nosotros, para elegirlos y ejercerlos porque no todos somos capaces en las mismas áreas....Es una rutina, es rutinario, es algo socialmente establecido entonces yo cumplo mi rutina de esclavitud.

### **Entrevista N° 18      Catalina B.**

#### **¿Qué significa para vos la escuela secundaria?**

Para mí la secundaria perdió el sentido, con la tecnología hoy hay muchas alternativas para estudiar de forma autónoma y no es necesario tanto la secundaria. Yo hoy puedo estudiar cosas que realmente me interesen porque acá se ven cosas que no generan mucho interés, materias que no aportan tanto a vos ni para el trabajo que vayás a tener mañana. Me llevo poco, pero sí experiencias, sociabilización, pero conocimiento pocos; quizás los básicos de la primaria, pero de la secundaria, poco me ha quedado.

#### **¿Cambiarías algo?**

Y reformaría incluyendo modalidades más específicas, más libertad, para hacer los trabajos, yo pediría más reflexión que contestar preguntas. ....La escuela sirve para generar alguna responsabilidad en el cumplimiento horario por ejemplo.

Mariana O.: mmmmm....a mí el secundario me formó como la persona que soy hoy en día. Tuve que afrontar problemas, pero todo me dejó enseñanzas. Vi la realidad con lo bueno y lo malo, y salí del frasco en el que estaba. Esta etapa me hizo más fuerte y más responsable. La secundaria, no creo que sea solo para mí, sino para la mayoría de los chicos que tienen la oportunidad de entrar y de cursarla, es como la salida al mundo. Es el primer contacto con todo. Es una rutina que me permite salir de mi casa. Es un eje importante. Es mi momento sin mi familia en donde yo me desempeño con mis amigos y elijo yo.

Por ejemplo, a muchos les pasa que por repitencias, cambios de cursos o de escuela, se separan de sus amigos y amigas. A eso también te tenés que sobreponer.....es una etapa donde generalmente vivís los primeros amores y peleas...también te topas con las primeras injusticias cuando un profe te pone una nota que crees que no mereces. Y a todo eso hay que acomodarse y enfrentar. Es un aprendizaje más allá del de los libros”.

....La secundaria, no creo que sea solo para mí, sino para la mayoría de los chicos que tienen la oportunidad de entrar y de cursarla, es como la salida al mundo. ¿Es el primer contacto con todo no?.....(piensa en silencio).....la secundaria te arrebató la inocencia del primario de buena o de mala manera. Pero...también me llevo momentos inolvidables, me llevo personas para toda la vida que espero no olvidarlas nunca, que con muchas de ellas voy a seguir siendo amiga o compañera, o haber un afecto. Me llevo momentos hermosos, me llevo los mejores consejos de los profesores, mas allá de lo que aprendimos o no en cada materia, creo que fue muy linda la relación que tuvimos con los profesores últimamente. Poder abrirse, poder dialogar, ir mas allá y sentirse apoyado, es muy fundamental y, creo que últimamente, lo sentimos mucho. Lo que me llevo es eso. Me llevo muchos recuerdos lindos, muchas anécdotas..... muchos consejos de profesores, me llevo también marcado aquellos profesores que daban la materia de una forma que te la hacían gustar y entendías, y te daban ganas de saber.

#### **Entrevista N° 19**

**Paulina E.**

#### **¿Qué significó para vos la Escuela secundaria?**

-Qué sé yo..... Sinceramente, tengo un poco de conflicto con eso en la cabeza, porque mi graduación fue como hace unos días y dentro de todo aun como que me niego a pensarlo demasiado, por decirlo así. Pero yo creo que la pasé bien, como se pueden dar... yo no soy una persona muy sociable. Pero por suerte logré hacerme de amigas y logré medianamente socializar bien con mis compañeros del salón. Y creo que en ese sentido estoy bien. Por otro lado, con los profesores, creo que tuve un lazo un poco mas fuerte que con mis compañeros, ya que con los profesores yo siempre fui de abrirme un poco mas, ya que creo que es una profesión algo riesgosa, y les tengo bastante respeto. Mas a los que tuve suerte de tener, porque la mayoría eran apasionados, y son, mejor dicho. Apasionados por su trabajo o, al menos, tienen la voluntad de querer expresarse bien al hacer su trabajo. Y no sé como decirlo, pero creo que los respeto mucho y siento que me enseñaron bien las cosas que lograron enseñarme, por decirlo así. Es decir, el contenido que me ofrecieron, me lo ofrecieron de una forma muy prolija, y me lo ofrecieron de una forma que se nota que a ellos les gusta lo que están haciendo. Y esa motivación propia, siento que no la transmitieron a

los alumnos. Obviamente, no todos los profesores fueron así. No todo es color de rosas, pero aún si quizá no tenían toda la motivación, yo creo que de todos modos creo que me enseñaron bien. Porque una cosa, al menos para mí, es el hacer mal tu trabajo, y otra cosa, es el que no te guste hacerlo, porque a veces, te toca hablar de cosas que no, que se yo, no te agradan o no te inspiran tanto como otros temas, pero de todos modos tenés que hacerlo, al igual que yo como alumna. Entonces creo que mi educación estuvo bien. Como mucho, lo único que podría destacar es que este último año, lamentablemente, ya se me informó, y yo ya lo sabía de todos modos, no se pudo dar con todo el contenido que se planeaba. Pero obviamente, sé que es por culpa de estos problemas inesperados. Entonces, no me molesta demasiado. Creo que si fuera a tener problemas con el hacer alguna materia en específico, o necesitar un poco de apoyo lo busco y lo hago yo misma. Mis profesores se empeñaron en hacer todo lo posible para enseñarnos los contenidos completos, entonces yo a eso lo admiro mucho y estoy satisfecha.

#### **Entrevista N°21      Aaron P.**

##### **¿Qué significó para vos la Escuela secundaria?**

-...eeeeee para mí fue una etapa de aprendizaje y mucha maduración, con el correr de los años fui pensando de distintas maneras, en todo sentido y pasando por distintas situaciones que probaron mis reacciones, y yo creo que fui evolucionando a través de esas reacciones.

Creo que fue una etapa que me permitió el autoconocimiento y los primeros contactos sociales como individuo en forma relativamente autónoma de mis viejos;..para mí fue vivido como un momento de maduración personal que me permitió abrirme a los demás e integrarme a las relaciones....

mmmmmm Siempre fui muy tímido y tuve muchos problemas de socialización en los primeros años de la secundaria. Mi mamá estaba preocupada porque yo no era muy amigable. eeeee...Si alguien me hablaba, todo bien, pero yo no era capaz de acercarme. A medida que pasaba de cursos fui interactuando más con aquellos profes que me preguntaban cosas sobre mis intereses y esos profes interesados en que vos entiendas las cosas. Entonces...me empezó a gustar la lectura y el estudio y un día pensé: acá a la escuela lo único que vengo a hacer es estudiar, porque con los compañeros que tengo, yo no tengo nada en común". Creo que voy a recordar la secundaria como una etapa" que me permitió crecer, descubrir intereses y conocerme.

\*\*\*\*\*

\*\*\*\*\*

## **Primeras entrevistas, realizadas en las escuelas mencionadas en el ciclo lectivo 2021 . Con preguntas abiertas y un fin exploratorio**

### **Juan V.**

Mi experiencia al comenzar el secundario fue bastante chocante porque bueno, a pesar de que venía de una primaria bastante plural se podría decir, la escuela 35, que osea, el número 35, que es bastante... como lo podría decir... no sé si campesina, pero si bastante común, no mucha gente, y cuando pasé a la secundaria fue como que me quedé impresionado con la cantidad de personas que había. Y eso que no era a la mañana, si no que a la tarde. Y bueno, después con el tiempo, me fui acostumbrando, fui haciendo amigos, después se fueron. Y así. Y bueno, fui conociendo profesores. Hubo instancias que me aburrí. Otras que la he pasado muy bien. Pero yo creo que es una experiencia muy enriquecedora porque, vas aprendiendo bastante y te vas dando cuenta como es mas el mundo que antes. A parte que también vas creciendo conforme a tu edad. Vas creciendo, por lo general, vas pasando de grado y viste, las cosas son diferentes. También el trato con tus compañeros, con otros profesores. Como también hubo, por ejemplo, el trato con los profesores, hay algunos que son mas memorables que otros, obviamente. Por ejemplo, yo creo que de vos siempre me voy a acordar. Pero tal vez, de otro profesor o profesora no. Por eso creo que depende mucho como sea, como sea, el profesor. Que tan memorable sea. Después, por último, rescato el lado positivo del trato entre alumno y docente, de esta instancia de pandemia que bueno, no siempre pasó así para todo, porque hubo muchos alumnos que no hicieron nada, pero se notó una gran diferencia entre los profesores que nos incitaban a hacer los trabajos, que se comunicaban con nosotros, que a pesar de no tener un trato presencial, físico, por ejemplo , vos te manteniste siempre mandándonos noticias, comunicándote, preguntándonos, ayudándonos, hablando y eso tiene un gran valor porque no solo nos beneficia, si no que nos gusta. Se siente bien que los profesores se esfuercen por tratar de enseñarnos, aunque sea mucho mas difícil ahora. Y bueno, Patricio. Creo que eso sería todo. Muchísimas gracias, sos un profesor muy bueno, y espero que te salga muy bien el trabajo. Te mereces mucho.

### **Agustín J.**

Bueno, yo creo que la secundaria para mi significó una etapa de mucho autodescubrimiento, muchos cambios y lo que formó mi pensamiento. Las cosas en las que yo creo hoy en día que, obviamente, que en la etapa ahora de la universidad podrán cambiar pero bueno. Hasta el día de hoy, lo que yo creo, las cosas que pienso que están bien o mal, aunque bueno, como venimos con el tema de la posverdad no hay algo asegurado, digamos, las aprendí durante la secundaria. Tanto por las personas con las que me junté, que están esos amigos que son de siempre, otros que conocés por un

tiempito y, después te alejás por ninguna razón en específico, seguramente, pasa. Otros que conocí cuando elegí modalidad. Bueno, las personas y las experiencias con esas personas te arman un montón en lo que pensás y también las redes sociales. Muchísimas de las cosas que uno, que uno lee, la información, los profesores también. Hay muchos que nunca me voy a olvidar, porque están mas allá de enseñarte el contenido de una materia, si no enseñarte muchas cosas, muchos valores y cosas importantes de la vida. Nada. Eso creo que es lo que mas me llevo de la secundaria. Todo lo que aprendí, que no es solo teoría de x materia, si no por una forma de decirlo, teoría de la vida. Y bueno. No todas las experiencias fueron buenas pero, al final del día yo soy una persona que se suele quedar mucho con lo mejor de cada cosa, de cada persona, y nada. Yo creo que todo ayudó a ser la persona que soy hoy en día, y las cosas en las que creo, las cosas que pienso, así que, bueno, nada. Las enseñanzas me llevo. Para ponerlo de una forma general.

Y bueno. Por otro lado, el tema este de virtualidad yo no sabría decir si mejoró de alguna forma el vínculo, porque es muy complicado mas que nada para profesores y alumnos que no se conocían desde antes, virtualmente es difícil, pero bueno, como dije ayer en la videollamada, demostró la disposición de cada uno por parte de los profesores, quien estaba dispuesto a entablar el vínculo, a conectarse por videollamada, a ayudar al alumno que tuviera dudas sobre las actividades y la materia de cualquier forma y por otro lado, bueno, los alumnos, quienes estaban dispuestos a colaborar, a trabajar y también a aportar para este vínculo profesor-alumno porque, obviamente, una persona tipo un profesor no puede hacer todo en el vínculo. Tiene que haber una respuesta, y si no hay una respuesta, no hay motivación. Pero bueno. Algo de lo que no mencioné ayer, es que también hay que tener en cuenta otros factores, que no van muy por el lado del querer, si no del poder.

Y por otro lado, también juega muchísimo en esto de querer pero no poder, es la salud mental. Todos, o la mayoría, en la pandemia estoy seguro que pasaron por una etapa en la que estaban deprimidos, negativos, sin energía, y nada. Eso tiene mucho impacto en la disposición de cada uno, en especial las personas que ya tenían una enfermedad mental capaz diagnosticada o no, y esto, obviamente, les amplificó su enfermedad. Entonces, bueno. Yo creo que aunque digo que esta virtualidad demostró la disposición de cada uno, tampoco es algo para juzgar, porque cada uno tiene su situación, su realidad y al final del día, no conocemos la vida de todos, nunca terminás de conocer a nadie, y bueno. Creo que muchas personas tuvieron toda la intensidad del mundo, pero no pudieron completamente, así que bueno. Nada. Eso es lo que pienso en general de la virtualidad y de los vínculos. Y nada. Creo que todos hicimos lo que pudimos, en esta pandemia que fue completamente nuevo para todos, que ojalá no se repita nunca mas, y nada. Digamos que esa es mi conclusión.

## **Augusto S.**

Para mí la secundaria fue una etapa de aprendizaje y mucha maduración, con el correr de los años iba pensando de distintas maneras, en todo sentido y distintas situaciones reaccionaba. Fui evolucionando esas reacciones no? Y para mí fue una etapa muy linda. Estuve en dos colegios. Estuve en el Colegio San José, que tuve bastantes problemas, y me tuve que ir bastante obligado al Comercial. Obligado no, pero como me invitaron a que me vaya, en el colegio ese, pero porque no me sentía parte de esa escuela. Tenía mis amigos y todo, pero a mis amigos les pasó lo mismo. Nos terminamos llendo todos. Yo caí en el Colegio Comercial. La verdad, diez puntos. Me sentí ee cómodo, sentía que estaba en el lugar que podía, y yo, más o menos, la secundaria la utilizaba para divertirme, para pasar un rato, porque con el aprendizaje, como que me voy asentando el estudio, más o menos, con la facultad. Pero me falta bastante todavía. Pero la verdad, fue una etapa muy linda, y que se viene algo que ojalá sea mejor, y lo mejor para mi futuro.

Luego, con el tema de la virtualidad, si mejoró el trato con el profesor, yo creo que no, esto nos perjudicó a todos. A los alumnos y a los profesores. No es lo mismo el tacto que puede llegar a tener una persona, el feeling que puede llegar entre una persona cara a cara, que por la virtualidad o con la camarita. Entonces yo creo que se hizo lo que se pudo, pero bueno. No fue lo mejor.

## **Entrevista grupal**

### **¿Qué fue el Secundario?**

Una etapa que duró lo que tenía que durar, no sé si fue como importante. O sea, obviamente, importa por el hecho (acá no entiendo que dice) que tenés que trabajar. Pero no sé si, digamos, aportó algo más.

Igual, no sé que tanto aprendimos en el Secundario, porque yo lo podría haber aprendido tranquilamente, en mi casa.

O sea, obviamente, hay algunos temas que te van a interesar mas que otros. Y, obviamente, capaz en tu casa ni pensás en aprender eso, y en el Secundario lo tenés que aprender si o si.

### **Y ¿De quién se aprendió en el Secundario?**

De los profesores. El que te enseña entonces vos aprendés de él.

Igual no sé que tanto aprendí de los profesores. Los contactos, me los olvido. Siento que del único profesor que aprendí, fue de vos. Pero siento que no sos como profesor. Tenés otra forma de enseñar, que capaz te esmeraz mas para buscarle la forma para que la gente entienda, y otros profesores que no. Yo no me acuerdo las cosas que di en tercero, porque la profesora me hacía estudiar, rendir una prueba y ya está. Ya me las olvidé.

### **¿De quién se aprende?**

De los profesores. Igual, creo que también se puede aprender de otros compañeros, con experiencias que le vayan pasando. Se me viene ahora el ejemplo, de que teníamos una compañera con epilepsia, capaz que aprendimos algunas cosas de cuando le tocaron. Igual, también depende de lo que quieras aprender.

Si, Si. Cuando yo digo ¿De quién se aprende? Amplío el concepto de aprendizaje. Esto que dice Brisa, también es aprendizaje.

### **¿Cómo vivían ustedes los momentos formales en el Secundario? Por ejemplo, los actos, o los exámenes?**

Y, los exámenes mal. Porque estás todo el examen pensando si aprobás o no aprobás, para ver si aprobás la materia. Y en los actos, tenés a la preceptora que está retando todo el tiempo a los chicos, y como que no te concentrás en el acto. Estás viendo que se están cagando a cachetada atrás tuyo, o que están riendo, como que me distrae capaz, que los demás no respetan. Y además, es siempre lo mismo. No hay nada nuevo para ver. Entonces también te aburrís de todos los años ver lo mismo.

Claro, como que tampoco tiene mucho sentido. Yo siempre me preguntaba lo mismo de los actos, porque en los actos, imagínense, yo viví mis propios actos de Secundaria, y ahora los veo como docente. Entonces lo que hago es mirar a los adolescentes que hacen, y me pregunto eso. De ahí vino la inquietud por esto, digamos, ¿Cuál es el sentido para ellos, de estar acá? ¿Para qué? ¿Les aporta algo? ¿Significa alguna cosa distinta? ¿Marca alguna diferencia? ¿Y cuáles son los momentos...? ¿Recuerdan algún momento en que hayan dicho, de alguna clase o de algún momento, ¿Hoy aprendí algo? O que hayan dicho hoy aprendí tal cosa, hoy aprendí, hoy estuvo bueno.

Acá dice algo de matemática que no llego a entender porque sale muy bajo. Y sigue, pero ya me olvidé.

### **¿Pero vos ¿te fuiste con esa idea de que habías comprendido algunas cosas? ¿y qué pasó en ese momento?**

Como que me entusiasmé, después me fui de la escuela y ya está.

### **¿Y por qué pasó eso, y otras veces no?**

Porque sentí que fue más fácil de entender, y lo otro no. Entonces como que no me esmeraba en atenderlo tampoco. ¿Y ahí tuvo que ver el tema, la profesora, vos? Creo que el tema, porque era bastante fácil.

### **¿Tenés algún recuerdo así Brisa?**

Si. También como debate. Me pasó que por fin comprendí el tema, como que me pareció fácil, entonces me entusiasmé por seguir aprendiendo. Pero si. Como que te lo olvidás, y volvés otra vez a lo mismo.

**y vos Camila ¿te acordás de algo así?**

Tuve un profesor, que me hacía irme todas las clases en primero, Sebastián, de matemática, no me acuerdo el apellido. Pero que me explicaba. No sé. De una forma distinta, que entendía todo. Y no era que llegaba a mi casa y me olvidaba. Como que estaba todo el tiempo con su materia.

O sea, que había logrado captar la atención. Claro. Me gustó la forma de hacer que yo aprenda, creo. Y desde ahí, no lo tuve más a Sebastián, y desaprobé todos los años matemática. No hubo un año que no desaprobara matemática. Porque a mí me cuesta una banda, y como que ese profesor, buscó la forma de que yo entienda. O sea, ahí lo que veo es que en tu aprendizaje, tuvo mucho que ver la relación que vos entablaste con ese docente o la onda.

**¿Qué reformas le harían a la escuela para que se acerque a la que ustedes piensan que debería ser?**

Que cambien los profesores, que cambien los alumnos, que cambien los directivos.

Creo que si cambia el profesor, cambia el alumno. Yo sacaría un poco de los exámenes. De ver si aprendiste todo con una prueba. Porque yo estudio para la prueba, pero después no sabés si... (acá no entiendo que dice). Capaz que sacaría eso. Y la relación de los profesores y los alumnos. Porque si hay una buena relación, como que te esmeras. Yo siento que si yo me llevo bien con un profe, no sé. Es distinto a que el profe sea distante, o no sé. Se quede con los que si entienden su materia. Y capaz que a los que les cuesta un poco más, como que digan bueno. Ya está. .

De lo que decís, yo interpreto, haber si está bien, que el aprendizaje, de lo cognitivo, de lo intelectual tiene mucho que ver o está muy condicionado por el tipo de relación. Lo que decías de este profe hoy.

Para mí sí. Porque si vos me preguntas si me acuerdo de ese profe, capaz que si me das algo que se da en primero, me lo acuerdo. Sé que me lo acuerdo. Pero también por la relación que teníamos.

No sé. Porque también eso que dice ella, de los exámenes, que por ahí tendrían que cambiar los profesores la forma de evaluar a los alumnos, que no todos les va bien en un examen. No sé, por ejemplo, a mí me pasa que el ejercicio de matemática lo hago super bien en clase, pero hago la prueba, y siempre me va mal. Pero no sé por qué me pasa. Me pasó siempre que la situación de examen, te cambia en el modo de como hacer las cosas.

...Claro. Y me pasó siempre que me va siempre mal en los exámenes, pero después en clase, hago todos los ejercicios bien. Como que cambiaría eso también, la forma de evaluar. Capaz que otro alumno necesita otra manera de evaluarse. No digo que, tampoco, porque debe ser un peso también para los profesores, estar viendo cómo evaluar a cada alumno. Pero encontrar algo mas general. Algo que les sirva a todos, y no a unos pocos. Igual, está eso también que dice que cuenta la participación en clase y todo eso. Pero igual afecta la nota de la prueba. Capaz que por eso te ponés tan nerviosa. Porque si te sacás un 1, te baja toda la nota.

Claro. Vos decís como que la centralidad sigue siendo la prueba.

Capaz que tenés un 1 en la prueba, y te baja igual. O sea. No te van a subir puntos por como vos trabajas en clase.

Está bueno eso. Porque le sigue otorgando...O sea, si bien abre la cuestión a la participación, la centralidad sigue siendo la prueba. Que sigue siendo lo mismo que dicen ustedes. Hay un momento en que te ponés nervioso, no doy, no puedo.

También está el que la mayoría de los profesores se enojan, o no sé si se enojan, pero como que los frustra. Hay muchos chicos ahora, que no dan evaluación oral o no presentan trabajos. Y capaz que los profesores no entienden, que no es que no tengan ganas, si no que no pueden. Yo tengo una amiga que no puede, y no es que no quiere. No puede dar un oral. La pone mal. Es como que la profesora te dice dale, dale. Si podés. No sé qué. Claro. Ellos como que piensan que lo hacés por capricho. O sea. Lo ven fácil. Capaz que para alguno si es fácil, pero para otro le cuesta un montón.

Si. Como que ahí hay una cuestión de que nosotros pensamos que hay una sola forma de hacer las cosas, una sola forma de evaluar, que es pasar al frente y hablar. Y él que no lo hace, debería poder hacerlo. Tenés que hacerlo. Como que no lo vas a hacer, si es pasar al frente, son tus compañeros, cosas así. Pero vos no sabés si yo me llevo bien con todos mis compañeros.

### **¿Veo que aparece de nuevo el tema de las relaciones?**

Siii, claro..porque las relaciones son importantes, tanto como con los profesores, como con los compañeros. Para generar buenos climas o que haya aprendizaje. Tiene que ser un buen ambiente. Igual es difícil eso. No pueden hacer que todos se lleven bien con todos. Estaría bueno que haya bastante mas comunicación entre todos. Claro. Como que se priorice también el hecho de la comunicación y de las buenas relaciones. Yo con mis compañeros, no me hablo con ninguno. O sea. Si me tengo que hablar, es porque me vienen a hablar ellos, porque si no, no hablo con ninguno. Terminé. Ya hace un montón de años que vengo con los mismos compañeros, porque me pasé a la mañana, y solo me hablo con ella.

Y eso vos decís que condiciona tu forma de venir a la escuela, de estar en la escuela, de aprender. Claro. Porque si no vienen ellas, yo no vengo, porque no me siento cómoda. Le mando. ¿Vamos a la escuela hoy? Si me dicen que no, yo no vengo. Siempre nos ponemos de acuerdo si venimos.

Vuelta con las relaciones no? Si. Me estoy dando cuenta ahora. Me parece que lo que hace ella, es poner en evidencia, una cosa que es muy cierta en nosotros. Que las relaciones condicionan, o son una condición importante para las cosas. No es que se aprende sin relaciones de comunicación, de sociales. Como que el aprendizaje cognitivo es allá... Como nos hacían a nosotros en nuestra época. O como dice el sentido común en los trabajos. Los problemas personales, quedan en la puerta. Como si se pudiera. Claro. Eso no se puede. Bien, buena charla.

### **Joaquín C.**

Bueno...yo empezando la secundaria, era un chico mas o menos tímido, mi madre era es un poco miedosa, por lo cual yo no era muy amigable. Si alguien se me acercaba yo me acercaba, pero yo no era de acercarme a los grupos, por lo cual, entre eso y ser traga del salón, por así decirse, yo terminé por aislarme del grupo, teniendo un pequeño grupo de amigos, y variando de grupo en grupo. Bueno. Pero nunca uno fijo. Eso fue, más o menos, todo mi pasaje por la secundaria, casi siempre afianzándose una competencia por buscar ser el mejor en las notas, en el deporte, en lo que sea. Siempre buscando ser el mejor, pero con el paso del tiempo, me terminé volviendo, por así decirse, un poco vago, y terminé dando cada vez menos esfuerzo, porque notaba que las cosas me salían, así que yo cada vez me esforzaba menos, pero siempre lo suficiente, como para poder mantener el nivel, y terminé por convertirme en algo que simplemente busca cumplir con lo justo y necesario, desde su punto de vista. Ya no tanto ser el mejor, si no simplemente, cumplir.

...Los años posteriores, son más o menos lo mismo, pero afianzándose. Yo era tímido en la parte social, no era alguien de hacer muchos amigos, me involucraba sobre todo en la parte escolar, estudiaba, rendía las tareas, y al llegar a casa, simplemente me entretenía y pasaba el tiempo en ir al club a hacer deporte, jugar a los juegos, ver videos en Youtube, tuve una temporada, después tuve la etapa de la pubertad, que esa no la voy a describir porque le pasa a todos, y así fueron mis siguientes años en la secundaria. Nunca llegué a tener una, diría, una relación fija con una persona, de ningún tipo, tampoco la buscaba. Yo era, lo que podría decirse, un ingenuo o un inocente, y bueno. Después ya llegó el quinto año, que era cuando nos íbamos a Bariloche, que fue cuando yo empecé a encontrar gustos por los libros, me empecé a involucrar mas en la parte de la literatura, y me gustó mucho. Me hizo, de alguna forma, ganar mas confianza al vivir las cosas, desde el punto de vista de los personajes, como que yo sentía que cuando volvía al mundo real, me llevo una parte de su valor, y comencé

a ser lo que vendría a ser lo que veníamos diciendo, caradura. Ya no me importaba lo que los demás pensasen de mí. Ya me abría mas, daba mi opinión a quien fuese cuando fuese, si alguien me insultaba se la devolvía, callaba al que me cansaba, al que simplemente estaba por perder tiempo en la escuela, ya estaba un poco mas liberado. Pero todavía me seguía costando la parte de la sociabilidad. Hasta que llegué al punto en el que dije acá en la escuela lo único que voy a hacer es estudiar, porque con los compañeros que tengo, yo no tengo nada en común. Y entonces como que generé una barrera, y los aislé de mi vida, por decirlo de alguna manera. Salvo algunos pocos que eran unos amigos. Y ya el sexto año, fue mas de lo mismo. Estudié, hablaba con los chicos de la escuela, entrenaba, me entretenía con videojuegos y libros esta vez, y así llegué al último año de la secundaria, siendo uno de los mejores promedios, sin tener muchos amigos, la verdad, simplemente, hablando con ellos y poco mas. Y ya está. Para mí la secundaria, fue simplemente una etapa de mi vida en la que le dediqué tiempo únicamente al estudio y no a la parte social, y nada mas.

Algo que me quedó de la secundaria, es que hay personas que están hechas para poder hablar con todo lo que saben, como funciona el mundo, y saben poder hablar con los demás, y gente como yo, que no sabe como abrirse a los demás, y no sabe como generar conecciones, y se limita a hacer las cosas en las que es bueno. En mi caso, la parte escolar y videojuegos. No buscan hacer otra cosa mas. Y que siempre dejando de lado si las cosas te gustan o no, cuando hay que hacerlas, hay que esforzarse al máximo, para cumplir lo que uno espera de vos.

Una de las cosas que me dejó ver la pandemia, es que tipo de profesores están dispuestos a dar todo el tiempo de su vida para ayudar a los alumnos y que crezcan, y quienes no, porque en mi caso hubo profesores que solamente se limitaban a dar actividades, y ni siquiera a corregirlas o a dar clases, mientras que había una profesora en mi caso, que estaba encima de nosotros en todo momento. Nos preguntaba si estábamos bien, si estábamos mal, que nos pasaba, como ayudarnos, como nos iba con las cosas de la escuela, como nos iba con la familia, si necesitábamos ayuda con algo de la escuela que no entendiésemos, si necesitábamos trabajo, lo que fuera. Ella estaba encima de nosotros para apoyarnos en todo momento. Y ahí, pude notar quienes son los profesores de verdad, esos que buscan lo mejor para nosotros, y que buscan ayudarnos sea cual sea la situación. Y aquellos que simplemente, están para cumplir su trabajo.

Yo diría que, en mi caso, la relación profesor-alumno, solamente se consolidó para aquellos que tenían un interés en común con el profesor. Yo que sé. Un profesor de química con alguien que quiera estudiar algo relacionado con la química, se consolidaba su relación. Alguien que tenia pensado estudiar ingeniero agrónomo, se consolidaba con alguien que trabajaba de eso. Alguien que trabajaba en un laboratorio, consolidaba su relación con alguien que quería estudiar algo parecido, y así sucesivamente.

En mi caso, yo no consolidé ningún tipo de relación. Lo único que si sé, es que me abrí un poco mas con la profesora que yo describí que estaba encima de nosotros en todo momento, que me ayudó a lo largo de todo el tramo, y que en ningún momento pidió nada a cambio. Eso es lo único que podría destacar de la relación. De la única relación que afiancé. Mas que nada sería con una sola profesora.

### **Lucila L.**

Respecto al secundario, me llevo momentos inolvidables, me llevo personas para toda la vida que espero no olvidarlas nunca, que con muchas de ellas voy a seguir siendo amiga o compañera, o haber un afecto. Me llevo momentos hermosos, me llevo los mejores consejos de los profesores, mas allá de lo que aprendimos o no en cada materia, creo que fue muy linda la relación que tuvimos con los profesores últimamente. Poder abrirse, poder dialogar, ir mas allá y sentirse apoyado, es muy fundamental y, creo que últimamente, lo sentimos mucho. Lo que me llevo es eso. Me llevo muchos recuerdos lindos, muchas anécdotas, Lucila 2020 parte 1 muchos miedos, porque bueno. Al principio se trataba de miedos, y son los miedos, y son los miedos mas lindos en realidad los del secundario, viéndolo ahora que terminé. Y creo que eso es lo que me llevo yo. Muchos momentos, muchos compañeros, muchos consejos de profesores, me llevo también marcado aquellos profesores que daban la materia de una forma que te la hacían gustar y entendias, y te daban ganas de saber y... Me llevo todo eso yo. Yo, particularmente, tengo guardado eso.

Y después, respecto de la relación docente-alumno, en esta pandemia, por medio de internet, creo que lo positivo que puedo sacar es el compromiso de los profesores y de los alumnos también, la voluntad fue muy necesaria, los profesores trabajaron las 24 horas, porque no había un horario de preguntas. Fijate vos al horario que te estoy mandando un audio. Entonces habla mucho del profesor, de la ocupación que tiene. Creo que en muchos casos, bueno. Sin conocernos pudimos compartir ideas, y hablar no solamente de la materia, si no de nuestras vidas. Y eso está muy bueno, generar una relación con un profesor que bueno. Nunca lo llegamos a conocer porque la mayoría no lo conocemos, y poder sentirse tan bien con el docente, tan acompañado, que se preocupe por si hacés los trabajos o no, también me parece muy bueno esto de la virtualidad porque bueno. Ya estamos en una etapa de nuestra vida, sacando de lado la pandemia, donde la tecnología es como una potencia. Entonces me pareció muy bueno esto de que nos sirvió para que estemos de igual a igual. Tanto profesores y alumnos, en ese sentido, con la tecnología. Y esas son las cosas que yo rescato positivas, de este año, respecto de las clases virtuales, y todo eso. Mas allá del contenido que lo dieron muy bien, se supieron organizar mucho, y nosotros bueno. Poníamos la voluntad, hacíamos los trabajos, les preguntábamos en clases, y también esa confianza del profesor hacia el alumno, está muy buena en este contexto.

**Martina L.**

¿Cómo viví la secundaria?...uuuu... Que sé yo. Sinceramente, tengo un poco de conflicto con eso en la cabeza, porque mi graduación fue como hace unos días y dentro de todo aun como que me niego a pensarlo demasiado, por decirlo así. Pero yo creo que la pasé bien, como se pueden dar... yo no soy una persona muy sociable. Pero por suerte logré hacerme de amigas y logré medianamente socializar bien con mis compañeros del salón. Y creo que en ese sentido estoy bien. Por otro lado, con los profesores, creo que tuve un lazo un poco mas fuerte que con mis compañeros, ya que con los profesores yo siempre fui de abrirme un poco mas, ya que creo que es una profesión algo riesgosa, y les tengo bastante respeto. Mas a los que tuve suerte de tener, porque la mayoría eran apasionados, y son, mejor dicho. Apasionados por su trabajo o, al menos, tienen la voluntad de querer expresarse bien al hacer su trabajo. Y no sé como decirlo, pero creo que los respeto mucho y siento que me enseñaron bien las cosas que lograron enseñarme, por decirlo así. Es decir, el contenido que me ofrecieron, me lo ofrecieron de una forma muy prolija, y me lo ofrecieron de una forma que se nota que a ellos les gusta lo que están haciendo. Y esa motivación propia, siento que no la transmitieron a los alumnos. Obviamente, no todos los profesores fueron así. No todo es color de rosas, pero aún si quizá no tenían toda la motivación, yo creo que de todos modos creo que me enseñaron bien. Porque una cosa, al menos para mí, es el hacer mal tu trabajo, y otra cosa, es el que no te guste hacerlo, porque a veces, te toca hablar de cosas que no, que se yo, no te agradan o no te inspiran tanto como otros temas, pero de todos modos tenés que hacerlo, al igual que yo como alumna. Entonces creo que mi educación estuvo bien. Como mucho, lo único que podría destacar es que este ultimo año, lamentablemente, ya se me informó, y yo ya lo sabía de todos modos, no se pudo dar con todo el contenido que se planeaba. Pero obviamente, sé que es por culpa de estos problemas inesperados. Entonces, no me molesta demasiado. Creo que si fuera a tener problemas con el hacer alguna materia en específico, o necesitar un poco de apoyo lo busco y lo hago yo misma. Mis profesores se empeñaron en hacer todo lo posible para enseñarnos los contenidos completos, entonces yo a eso lo admiro mucho y estoy satisfecha. Lo único que faltaría sería una metáfora con el estudio y no se me ocurren muchas cosas. Un segundo...

**Matías O.**

Bueno. ¿Qué fue el secundario para mí?..... Básicamente, literalmente, la mejor definición que le puedo dar, es un sube y baja de emociones. Porque lo que la bajaba, era aprender cosas que, realmente, no me interesaban, porque yo soy una persona que no le gusta estudiar, y no me gustaba aprender cosas que no me interesaban como no sé, lo que hizo Colón hace quinientos años, o lo que hicieron los Australopithecus hace ocho millones de años, o la raíz cuadrada de no sé... No me importan esas cosas. Es como que fa... Odio. Pero bueno. Eso era como lo peor, pero después, que

se yo. Era como que fa, estás con tus compañeros, tus amigos. Bueno. Yo estuve en cuatro colegios diferentes, pero me imagino la gente que estuvo siempre en el mismo colegio, ya es como tus amigos de toda la vida, y ja, buenísimo. Yo estuve en cuatro diferentes: fui al San Jorge, San Ignacio, el Comercial y al Nacional y en todos fueron gente diferente, experiencias diferentes, profesores, métodos de enseñanza diferentes, y en todo fue como una experiencia re linda también, porque que se yo. Al fin y al cabo, la pasás bien. Yo ahí iba al colegio, me cagaba de risa con mis compañeros, llegaba de mala honda o malhumorado y los pibes me hacían cagar de risa, los chicos, las chicas, gente diferente. Entonces, para mí. Yo, mirá. Termino el secundario ahora, y me doy cuenta que cierro una etapa. Ahora tengo que, básicamente, madurar, trabajar, y pensar en cosas que nunca había pensado. Y viste. Cuando vos sos chico, nunca pensás que va a llegar este momento, parece que fue ayer cuando era mi primer día de primaria, y estaba ahí, en el San Jorge con los chicos de seis años, o sea. La verdad que eso me llevo. La gente, las experiencias, y nada. El feeling con algunos profesores que te quedan, y bueno. Todo eso.

### **Mateo T.**

Bueno. Realmente, la secundaria no creo que sea solamente para mí, creo que es para la mayoría de los chicos que tienen la oportunidad de entrar y de cursar el secundario, es el mundo. Es el primer contacto con todo no? Porque en la primaria, todavía se sigue intentando mantener cierta dimensión inocente para los chicos, y para la educación y para el estudio. Y de pronto, en el secundario, te topas con un espacio educativo y pedagógico, mucho mas real, mucho mas cerca de la realidad, de las diferencias sociales, de las distintas clases sociales, de las distintas personalidades que existen también. Personalmente, los primeros tres años, fueron bastante, ya te digo, curiosos, en todos los sentidos, porque te arrebató el secundario la inocencia de la primaria, de buena manera o de mala manera. En mi caso, lo hizo de muy mala manera, a través del aislamiento, tuve que aprender a fingir mucho que, hasta el día de hoy agradezco bastante, porque te da esas herramientas no? Que para trabajos, para el futuro, para el contacto con otros individuos sirve mucho el hecho de tener que fingir, entre comillas no? De tener que bueno. Empezar a construir esa careta, a la que llamamos persona no? A la que mostramos al público. Fueron años de experiencias, de constantes experimentos, de los primeros amores, creo que eso también tiene mucha mucha influencia en el secundario, porque generalmente, el primer amor, o los primeros contactos con el amor, se puede dar con un amor distinto al primario, se dan en el secundario, una compañera o de otro grado, no importa, se suele dar en el secundario. Cuando paso a cuarto, me separan de mi mejor amigo, con quien estuve toda la primaria y los primeros tres años junto a él, fue un golpe muy bajo, al principio no me di cuenta, pero mientras pasaron los días, los meses y los años, me di cuenta de cuanto me cambió y cuanto influyó en mí, al tener esta relación inseparable con él, fue como de pronto estar sin

mamá y papá no? Que eso también, es muy de primaria. De tener un amigo, o un apoyo constante, bueno. En cuarto, lo perdí y bueno. Pasé por muchos sentimientos, muchos pensamientos, por muchas emociones, por muchos contactos, contactos fallidos, contactos que te sorprenden. El hecho de tener compañeros, los vuelve potenciales amigos, o potenciales enemigos pero bueno. Como ya digo. El secundario sobre todo fueron los primeros contactos de prueba con las injusticias de la sociedad también, porque me he peleado con profesores, con lo cual estoy muy orgulloso, porque por suerte, ha salido todo bien, o medianamente bien, dentro de lo que se puede denominar justicia. Me he sentido escuchado en esos casos, me he sentido acompañado, y eso también te da de pensar no? De que siempre, por lo menos en Argentina, que eso se agradece mucho, hay un lugar a donde ir, cuando te topas con algo que no está bien. Por lo menos para que te digan que va a ser así, aunque no te guste, o que te den la oportunidad de cambiarlo. Y que te den la oportunidad de cambiarlo, te da también conciencia de tu capacidad para cambiar las cosas, que eso es lo que debería construir el secundario. Darte conciencia de tu capacidad para cambiar el mundo, el tuyo, de los que te rodean, entre otras cosas.

El secundario virtual, este último año, ya te digo, yo soy un caso aislado, yo no sufrí este año. No lo sufrí. No lo pesé. A mí me gustó mucho este año, porque creo que, por lo menos en mi caso, pude ver lo productivo del secundario. Digamos. La parte productiva, o supuestamente, realmente educativa y pedagógica del secundario, porque al no tener todo el enorme espacio social que significa el secundario, porque el secundario sobre todo los primeros tres años, y los años que le siguen también, de herramienta directa educativa, no tiene mucho. Pero este año, si lo tuvo. Aprendí conceptos que me sirvieron en Filosofía, aprendí, conseguí muchas herramientas en el aspecto literario, que es un aspecto que me interesa mucho, encontré apoyo en los profesores, en actividades que pueden llegar a considerarse extra escolares también, en concursos, investigué sobre temas que me interesan, investigué sobre temas que no me interesan, y que terminaron por interesarme, y tuve creo que el aspecto social con los chicos, o con tus compañeros, se vió minimizado pero, por lo menos en mi caso, el aspecto social con los profesores y con las autoridades, se vió maximizado mucho, mucho mas. El contacto fue mas profundo, fue mas didáctico, fue mas dinámico, fue mas personalizado, fue una educación personalizada, y por eso creo que fue el primer año que entendí Matemáticas en sexto, pero porque de pronto, al estar enfrente de una pantalla, el contacto visual es obligatorio, y no estamos todos delante, en fila del profesor que está enfrente del pizarrón. Y eso cambia mucho. Las posiciones cambian mucho, y tener al profesor al lado o enfrente, en vez de adelante del todo, cambia también la manera en que los chicos pueden aprender, pueden desarrollarse y conseguir las herramientas que el secundario debería darte no con la virtualidad, si no constantemente, durante todo tu transcurso. Las herramientas que te da el secundario normal, el secundario presencial,

tienen que ser visualizadas, casi a través de una concentración que debería ser excesiva, pero es la única manera de darse cuenta que es lo que realmente, te deja el secundario. Que es lo que realmente aprendiste, no en las horas de Matemáticas, si no con el profesor de Matemáticas, que te enseñó el profesor de Matemáticas? ¿Qué sos capaz? ¿Qué no sos capaz? Bueno. En la virtualidad, todo eso se ve mucho mas. No se si logré explicarme bien, pero en la virtualidad eso yo lo noté mucho mas, y lo disfruté mucho mas, porque el profesor, un buen profesor, es alguien que merece ser conocido, y que debe ser conocido porque sabe guiarte y sabe ayudarte. Y entonces, no se terminó nunca de difuminar nunca esa línea de autoridad. Y eso es genial, eso está genial porque nunca dejás de tenerle respeto, si te sentís respetado por el profesor, cosa que en el secundario presencial, eso no pasaba. La virtualidad me dio tranquilidad, porque me organicé yo, mis tiempos, soy una persona organizada. Los chicos que no son organizados, generalmente la mayoría, y no lo digo despectivamente, si sos chico no importa como te organices, lo sufrieron mucho, y no sintieron la obligación de hacerlo. Yo soy una persona, un alumno responsable, y el alumno que era responsable presencialmente, en la virtualidad también es responsable. Eso lo noté con mis compañeros, conocí compañeras que no había conocido a fondo y que este año, por mis dificultades, o por las dificultades, o por negociaciones de vos me pasás lo de Matemáticas y yo te paso lo de Literatura, conseguí afianzar mucho mas esas relaciones, pero creo que fue irónicamente, una educación mucho mas humana la virtual. Porque también hubo mucha mucha compasión, por lo menos en nuestro colegio, en los colegios que no se notó. Mucha compasión por parte de las autoridades, mucha empatía, pero creo que si tuviera que definir una palabra en la virtualidad, que haya representado este año, fue la empatía, porque gracias a ello los profesores creo que por primera vez pudieron entendernos, y nosotros por primera vez pudimos entender a los profesores, y esa distancia que se suprime es agradable a la cabeza y a lo que se aprende. Este año virtual yo lo disfruté y lo agradezco. Y afiancé la confianza en mi mismo como alumno. Y creo que la mejor manera de terminar el secundario, es sabiendo que fuiste un buen alumno y una buena persona. Así que nada Pato. Espero que te haya ayudado. Disculpame la hora y el día. Lo que pasa que estoy entre el trabajo y el estudio, no tengo tiempo para nada. Espero que te haya servido.

**Natasha- Brisa**

**¿Qué recuerdo les quedarán de la escuela secundaria?**

Creo que los recuerdos que voy a tener son, básicamente, los del último año, y por ahí alguna que otra prueba, pero mas me llevo los recuerdos con mis compañeros. Si. También. Los recuerdos con los compañeros y con los profesores mas que nada, pero del último año. No sé si tanto de los anteriores.

**¿Ustedes enfatizan el último año. ¿Hay alguna diferencia entre los años anteriores y el último en vivencias, aprendizajes, clima?**

Tuvo mucho que ver esto de la pandemia, como que se hizo un quiebre de todos los años y el año pasado fue un año perdido, no fue un año que hayamos por ahí vivido y tengamos experiencias para llevarnos o recuerdos. Y este año es el mas importante porque es el último, y fue el año que mas unidos estuvimos, entonces al estar mas unidos, es como que pudimos vivir otras cosas, que quizás años anteriores, no se vivían.

Claro, lo que decía ella. El estar mas unidos, nos hizo que nos demos cuenta de muchas cosas que, a lo mejor otros años, no sé si hubiéramos estado tan unidos como grupo, si no teníamos cada uno su grupo. Y estábamos en eso nada mas. No es que nos uníamos para hacer algo en común. Solamente nos juntábamos como grupos separados.

Una sola oración de las cosas que dicen: Ninguna de las dos mencionó aprendizajes. Mencionaron la secundaria como una experiencia, amigos y que se yo, pero ninguna, experiencias, vivencias, pero o mencionaron aprendizajes.

No. Creo que haber, la secundaria si bien algo te enseña, pero siempre se ve mas de lo mismo que se ve en todos lados. Como que las materias siempre te enseñan lo mismo, si no que podés llevarte por ahí mas aprendizaje de las materias específicas. Pero creo que lo mas importante es como pasaste vos el tiempo con tus compañeros. Porque, en años anteriores quizás que no hubo una buena relación, los aprendizajes no importaban mucho porque tampoco teníamos una buena relación como compañeros. Entonces era como una carga. Yo aprendizaje, no lo veo. Lo veo como algo que nos vemos obligados ha hacerlo. Las materias las aprendo, pero no es algo que a mí me guste. Todas las materias. Si aprendo las materias que si me gustan, o que son temas que me llaman la atención. Pero si. También con los compañeros y eso. Yo creo que aprendemos mas de los compañeros y algunos profesores, que lo que aprendemos en si en la secundaria. Ahí dos repreguntas:: La primera. ¿Por qué aprendés de tus compañeros? ¿Qué aprendés de tus compañeros? No. Ponele. Ahora, el estar mas unidos, que años anteriores no sabíamos. O sea, después de la pandemia, es como que nos unimos para hacer cosas en común. Años anteriores no lo hubieramos hecho esas cosas. Claro. Y además, te deja como mas enseñanza alguien que te lo explique por ahí en un contorno mas, en un entorno mas suelto, que sea alguien de tu misma edad, que que te enseñe no sé alguien que un profesor, que vos vez como con mucha mas distancia. Por eso, en algún momento, hemos estudiado juntos, y siempre que estudiás junto es como que si o si que te va a ir bien. Por mas que estudies no sé un día antes, te queda mas, porque estudias con otro que es de tu misma edad y se comparten las ideas.

### **¿Han tenido esa experiencia las dos de estudiar en grupo y funciona más?**

Si. Funciona mas, porque es mas. O sea, lo hacés mas didáctico y lo entendés mejor. A lo mejor te lo explicó el profesor y es exactamente lo mismo, pero cuando estás bien con la otra persona, es como que lo aprendés mas.

Y la otra pregunta es: porque ustedes mencionaron que si aprenden del compañero, de pares, y ¿de qué profesor se aprende? Porque ustedes dicen que no se aprende siempre de todos, hay algunos que te gustan, yo deduzco, de algunos profesores se aprende y de otros no. ¿Cómo funciona eso? No se aprende de esos profesores que por ahí ponen una cierta distancia con el alumno, porque es como que, si bien acá venimos a aprender, lo que también buscamos es una relación de no sé si consentimiento, pero si una buena relación con el otro. Con el que es mas grande.. Porque hay otro tipo de respeto, que no tenemos entre nosotros los compañeros, y la verdad que está bueno que se genere como un clima de confianza, que vos sepas que cualquier problema podés acudir a ese profesor. Y la verdad, que hay otros profesores que las clases no son interesantes, que se van de tema, que ponen una distancia. Entonces eso, la verdad que no me llama la atención, y no me interesa como estar escuchando esas clases. Yo me acuerdo un ejemplo que vos pusiste, que la escuela era como una cárcel, que nos obligaban a ser todos iguales, o a tener un régimen. O sea. Venir a la escuela a tal horario, salir a tal horario. Y en ese sentido, es como que hay algunos profesores que lo siguen cumpliendo. No. Tenés que hacer la actividad, te explico y ya está. Y hay otros profesores, que vos decís, bueno. Le puedo mandar a las cinco de la tarde que me explique un trabajo, porque yo sé que no va a tener problema, aunque no sea su horario, o que sabes que podés cualquier problema que tengas, lo podés llamar. Hay otros profesores que decís, no lo llamo ni loca.

### **¿Y los contenidos?**

Bueno... vos finalmente, te vas a ir de la secundaria, a la universidad o a trabajar, y algo te tenés que llevar de contenido. Si, algo de contenido te tenés que llevar. Creo que igual eso se pone mas en práctica en el momento que estás ahí, en la universidad, y ves que contenidos realmente que contenidos te quedaron, y cuales fueron los que vos decís, los aprendí porque tuve que aprenderlos para rendir una prueba. Particularmente, a mí, del año pasado, que tuve que poner mas en práctica el conocimiento de estos años, las materias que me quedaron claros los conocimientos fueron de las materias específicas de la modalidad, que quizás fueron, encima coincidió justo que los profes fueron los que mas ganas le pusieron a las clases virtuales. Entonces, de esas materias, fueron los conocimientos que mas me quedaron. Después materias no sé como Matemáticas, Lengua, que no tuvimos contacto con los profesores, era simplemente dar una clase y ya

está, la verdad que no se aprendió nada. Entonces, quizá antes de entrar a la universidad, o estando en la universidad, hay un montón de temas que hay que rever. Si. Yo pienso mas o menos como ella. Hay temas que no te quedan y lo vas viendo durante los años, no es que ahora me doy cuenta ay, no me quedó tal tema, porque no lo estoy dando. O sea, que en definitiva, el pasaje por la secundaria, ustedes lo que están rescatando, es la buena relación con los pares, la buena relación con los docentes, y las experiencias. Si, mas que nada eso. No hay demasiada preocupación por porque uy, no aprendí muchas cosas, no aprendí. No me llevo contenido. No hay mucha preocupación por eso, por lo que ustedes dicen. No. La verdad que no. Haber, siento que quizá los contenidos los puedo rever en una clase particular, hacer hincapié en otras cosas, y la verdad que acá la escuela me deja otros conocimientos. Que se yo. El compañerismo, tener una responsabilidad laboral, entregar los trabajos y demás, pero no sé si decir de algo de llevarme contenidos. Sé los contenidos básicos, obviamente, pero por ahí contenidos en profundo, no. No sé. Yo a lo mejor no estoy de acuerdo en que la secundaria te prepara para la universidad. Para mí no te prepara para la universidad, porque acá te califican por ser mejor compañero, en este caso, que tenés es una competencia entre compañeros haber a quien elegís. Y es feo estar en el lugar de quien votás, y medir votos para ver quien te vota mas. Hay una competencia todo el tiempo. Si te sacás un diez está perfecto, y el por qué está perfecto. Y si está mal, el por qué está mal. Y en la universidad, ponele, eso no pasa. Yo tampoco creo que nos prepara para la universidad. Además de eso, en un montón de sentidos, creo que acá es como decía ella. Quizá estamos como muy acostumbrados a tener a los profes encima, y creo que después de ya no sé pasar a segundo ciclo, habría como que empezar a liberar un poco mas de eso. Si bien ser buena honda y crear un clima bueno en el aula, pero es como decía ella. Nos vamos a la universidad y estamos acostumbrados a que todavía nos den posibilidades hasta último tiempo de entregar trabajos, a que nos digan que hicimos mal, que hicimos bien, y quizá esas cosas no las vamos a tener el año que viene. Entonces pasar de tener todo eso al otro año de repente no tener nada, es como que cuesta. Yo creo que ese cambio se tendría que ir haciendo a lo largo de los años, y no de un año para el otro decir. Bueno, ya está. Creciste. Te largamos solo. Tendría que ser un proceso. Igual está buena la idea de ustedes de votarse mutuamente, por el mejor compañero. Nunca lo había escuchado yo, pero es interesante la idea. No sé si hay un mejor compañero. Es el grupo en general. Cada uno cumple su rol, y queremos que todos. O sea, por mas que nos den una sola medalla, no queremos que diga: Mejor compañero va tal persona. Porque estaría mal, porque hay un montón de compañeros que cumplen su función bien, y somos un grupo en general. No es que hay uno solo. Es que tampoco sabemos que es el concepto de mejor compañero. Porque que se yo. Yo puedo decir que un buen compañero es el que presta atención en clase y si vos necesitás una tarea, te la pasa. Ella puede decir que el mejor compañero es el que siempre está con buena honda, predispuesto y demás. O sea,

cada uno va a tener un concepto de mejor compañero diferente, y la verdad creo que formamos el curso, buenos compañeros entre todos. Como que no podríamos rescatar entre todos a un buen compañero. Me pareció interesante la pregunta. Yo, en los años que llevo nunca me había topado con esta idea. Nunca en mi vida, un curso hizo semejante propuesta. Está bueno esto que decís porque fijate que instala la idea de que todos somos interpretantes. A la misma frase mejor compañero, cada uno la interpreta de formas distintas. Esto que vos decís. Bien, gracias chicas.

### **Rocío-Facundo**

#### **¿Cómo piensan que dentro de cinco años, ustedes van a recordar el secundario?**

-No estoy bien segura, porque hay... depende que parte recuerde no? Porque los primeros años, yo no la pasé muy bien porque iba a una escuela donde sufría bullying, por lo que si hoy me preguntan cosas años iniciales, no los voy a recordar bien, o sea, con nostalgia de querer volver. Pero en si, estos últimos años, capáz que si, porque, a pesar no sé de la pandemia y un montón de cosas, son los últimos años de la escuela y no sé pasaron cosas que las voy a recordar siempre bien, con nostalgia, supongo. Yo creo que con nostalgia, con melancolía, porque hoy por hoy, por ahí ya estoy sobrecargado con la escuela o estresado, yo creo que la gran mayoría podría pensar igual, pero creo que dentro de cinco años, voy a mirar para atrás, voy a ver que se yo, muchísimos compañeros y compañeras con las que ya no me veo por cualquier cosa, las pruebas por ahí me saturaban, me hacían sentir re mal, y cuando salía bien, era éxtasis pura, entonces, yo creo que lo voy a recordar mayormente bien, una parte, la mejor parte, porque los momentos malos, creo que van, fueron, están ahí. No dejan una gran marca, o por ahí si, no sé. Pero si. Así. Yo pienso lo mismo que él, también. La pasé bien todos los años. Bastante. (esta última frase, no estoy segura si es así, porque no entiendo bien).

#### **¿Qué fue la secundaria?**

uuuyyy....No sé como explicarte. Fe todo. Fue esfuerzo, desempeño, estrés, cambios, un montón de cambios, pero si, también compañerismo, también fue amistad, que se yo. Amor para algunos, obstáculos. Pero todos esos obstáculos y complicaciones, (acá hay alguien que dice algo como de atrás o lejos, que no alcanzo a entender)obviamente, y a la larga, como que te da una satisfacción no? Como que concretaste. ¿Cómo, Tobías? Te ayuda a mejorar. Yo creo que la voy a extrañar a la escuela. Ya me acostumbré. Les hago una re pregunta: porque hasta ahora, lo que hablaron de la primera y segunda pregunta, nadie habló de los aprendizajes. Todos hablaron del compañerismo, de momentos, de experiencias, pero nadie habló de aprendizajes. Como estábamos diciendo, el secundario es un lugar donde te llevás muchas experiencias y aprendizajes, tanto buenos como malos. No solo aprendizaje en cuanto a lo que te enseña un profesor, si no en cuanto

al aprendizaje que te dan ciertas experiencias, ciertos momentos malos, o ciertos momentos buenos, en sí, todos. Es como que te marca bastante. Hay profesores que te van a marcar mucho en la vida, y hay otros profesores que no. Hacés todo un aprendizaje. Y los cambios que mencionaba Tobías, también tienen que ver con eso. El aprendizaje. ¿De quién se aprendió? Perdón. ¿De quien, o de quienes se aprendió en la secundaria? De nosotros mismos. De nuestros errores, de nuestros compañeros, por ahí de los maestros no aprendimos tanto, porque nos enfocamos más en saber de memoria las cosas, o en hacer las actividades en el momento, que en aprenderlas para después poder hacerlas. También de esa forma enseña. No enseña para que vos aprendas. Enseña para que vos te sepas las cosas de memoria, para que te vaya bien en los exámenes. Se aprende de nosotros mismos, con el esfuerzo. ¿Cuándo decís de nosotros mismos, sos vos o son los compañeros también? No. Los compañeros también. Hay algunos que pueden y (acá no entiendo que dice). ¿Y qué se llevan? Momentos, experiencias, recuerdos, y también conocimientos. No pero si me llevo. Mi mochila a casa (risas). Aparte trabajos también de arte. O sea, me llevo todo eso, y tirarlo no lo voy a tirar. Las carpetas, los trabajos, todo. Sí. Se lleva una gran parte de la escuela. Obviamente, parte de vos se queda adentro también.

**Vos decías que hay profes que deberían cambiar el método de estudio ¿Por qué?**

Claro. O sea, porque los alumnos, los jóvenes, aprenden más mediante experiencias, o momentos, o el accionar, más que si te dan un texto para leer. Porque creo que muchos profesores tienen un método de enseñanza muy anticuado, donde te dan para que estudies de memoria, o te dicen y uno, realmente, nunca termina de aprender con eso. Porque capaz que bueno, te lo aprendés para el examen, o te lo aprendés para algún momento, y ya después se te olvida, en cambio hay cosas, que uno viviéndolas o teniendo buenas experiencias al respecto, no se olvidan. Y son más aprendizajes, de lo que los profesores creen que son.

**Joaquín W.**

De la secundaria me llevo buenas experiencias y malas, obvio. Sea con profesores, compañeros, etc. Pero por lo general, fueron buenas. Aprendizaje, lo justo, ya que que se yo. Mi mentalidad no busca más que nada estudiar, porque mayormente, nunca estudiaba yo, si no que con una buena atención en clase, yo creo que ya era suficiente, la cual no me hacía necesario estudiar, y la verdad que dentro de todo, me ha ido bien, a pesar de los tropezones que tuve, obvio. Pero me llevo un buen recuerdo, y la verdad que se va a extrañar el estar en la escuela, compartir charlas con los profesores, hacer radio, porque la verdad que a pesar de haber hecho un solo año radio, la verdad que me encantó. Me faltó esa experiencia de este

último año, que me hubiera encantado tener, volver a hacer un programa de radio, y la verdad que bueno. Eso. Y ahora te respondo la segunda.

...La verdad, a mí siempre me gustó tener ese contacto con los profesores, de tener charlas de cualquier cosa, a pesar de llevarme la materia o no, llevarme mal con un profesor o no, y se perdió este año eso, ya que fue todo virtual, y no se pudo tener una charla, algo. Solamente pocas clases con Zoom, pero lo justo y necesario para dar la materia, y bueno. Eso. Que me hubiera gustado tener un contacto directo con los profesores, mas que nada como para poder entender bien la materia, aprender mejor. Porque yo creo que estando personalmente, escuchando una charla de la materia, yo creo que se entiende mejor que en un trabajo práctico que nos manden por Zoom o por mail. Y por ejemplo, en mi caso, a mí me costó un montón adaptarme y no me adapté. Es mas. Porque por mas que esté al día con la tecnología, es algo que a mí no me llama trabajos así por Gmail o Zoom. Porque es como que se te va el interés, le perdés atención y demás. En cambio, en contacto directo con el profesor en la escuela, a mí me gustaba eso. Escucharlos, verlos, que me vean prestando atención, etc. Porque por ejemplo, hay profesores que te daban un buen puntaje por haber prestado atención, por haber participado, y demás. Obvio que también en por ejemplo por Zoom también se hizo eso, pero es como que no lo sentís igual porque no sé. No sé como explicarlo pero creo que usted entiende a lo que quiero llegar, y bueno. Pero por lo menos lo bueno que me llevo es que, a pesar de haber sido un mal año para mucha gente, dentro de todo se pudo mover la sociedad, como para poder seguir educando a los estudiantes. Y eso me parece bueno, dentro de todo, que a pesar de que ya repito, no haber participado yo en trabajos.

### **Valentina- Camila- Agustina**

#### **¿Cómo van a recordar la escuela secundaria?**

O sea, más allá de que es un lugar donde aprendí muchas cosas, o sea, siento que la escuela secundaria es una de las mejores etapas, pero casi ya a lo último. O sea. En lo personal, a mí me costó muchísimo adaptarme, en el sentido social, porque me costó hacer amistades, además de que venía con otros problemas, pero creo que lo que mas voy a recordar, es las amistades que tuve. Lo que aprendí de esas amistades.

#### **¿Qué fue la escuela secundaria?**

Una etapa.

#### **¿Y de quién se aprende en la escuela secundaria?**

No solo se aprende del profesor, si no que hay cosas que al profesor no le entendía, y entre mis compañeros, me podían ayudar a entenderlo. O sea, como que el al principio de, los primeros años, si era así como que el

profesor era como que el que sabía todo, pero después cuando fui más grande, me di cuenta que eso no era cierto, si no que también podía recurrir a mis compañeros, o así, que sabían más.

**Antes de grabar alguien decía que tenían una memoria nublada, o memoria descartada de la escuela ¿Por qué?**

Porque hay una parte que está descartada. No sé. Siento como que yo no me quiero acordar, o sea, no es que no me acuerdo. Si no como que lo rechazo, porque era un tiempo donde yo estaba mal, y tenía malas amistades, y es como que nada. La pasaba mal. De cuarto en adelante, que me cambié de colegio, y nada. Como que lo pude disfrutar mejor. ¿Y qué diferencia hubo? Porque vos claramente, marcás como dos etapas y dos colegios no? Uno del que preferís no acordarte, y otro que vos decís: Bueno. Esto si lo viví, y hubo una experiencia. ¿Cuáles son las diferencias ahí? Siento que acá, porque yo venía a este colegio, era toda una estructura donde vos tenías que ser algo, en un grupo de personas y si no eras, era como que te apartaban y la pasabas peor que estando en ese grupo de personas. Y cuando me cambié, era todo diferente, y nada que ver. ¿Y en esas dos etapas vos hablaste de tu experiencia con compañeros? De lo relacional con tus compañeros. ¿Pero respecto a los aprendizajes? Nada. Aprendizajes...Siento como que las amistades en el colegio influyen en la energía que vos le ponés a la escuela, y los contenidos que vos agarrás, aprendés. Y acá, me iba re mal, y nada. Yo me terminé cambiando por eso. Porque también de pasarla mal, me iba mal. Y allá, cuando me encontré con otras personas que nada. Como que me hacían bien, fue como que me empezó a gustar más, y me iba mejor.

-Yo al principio mucho no la pasé bien, porque no me gustaba el grupo que tenía. Me cambié de colegio, y ahí como que me terminó yendo mejor en el colegio y nada. Las materias capáz que las tenía mejores, ahora no, pero bueno... Pero porque como que perdí la costumbre de ponerme a hacer las cosas del colegio, estudiar y todo, y nada.

**Mailén- Victoria- Camila- Martina**

Si lo que está en crisis es el sistema, somos parte de esa crisis. ¿No hay un alumno en crisis que no tiene el ánimo, o la voluntad o responsabilidad?, somos parte y no somos un agente externo.

**¿Por qué tanta desmotivación, no hay interés, por qué?**

Martina: yo me pregunto a veces...si yo puedo ver un tema, estudiarlo y analizarlo, aunque después me olvide y después cuando necesite puedo recurrir de nuevo a buscarla, por qué necesita memorizar. No necesito saber

gran cantidad de contenido e información. Hay miles de formas de aprender mas rápidas y didácticas.

Mailén: ¿Por qué se nos hace tan difícil aprender algo que no queremos?

Muchas personas padecen el trabajo que tienen. ¿Por qué a los adolescentes nos cuesta tanto hacer algo que no queremos, pero que es necesario y debemos hacerlo? Un adulto con obligaciones no tiene ganas de ir y va igual.

Hoy nos estamos cuestionando lo que antes no se cuestionaba. Nosotros como adolescentes capaz que estamos escuchando el discurso de una generación que no pudo decirle a sus viejos lo que no querían hacer y querían hacer otra cosa.

Buscan más interacción, más ida y vuelta, devoluciones, más contacto más seguimiento de los docentes.

Mailén: me llevo la tolerancia aprendida. Yo me enojaba mucho con las boludeces que hacían mis compañeros. Aprendí a que el otro entiende las cosas de distinta manera. Ahora que entendí puedo disfrutar más las relaciones. Aprendí que no soy el centro del universo y entender que el otro es distinto. La escuela te pone en situación en la que convives con gente que vos no elegirías, con distintos hábitos y gustos

En la escuela aprendes a convivir, a relacionarte y la relación con el contenido también. Me pasa que cuando hay contenido que me interesa, despues investigo y profundizo por mi cuenta y entonces veo que lo del secundario fue un disparador.

Lucía: me llevo felicidad, yo antes de cambiarme de escuela estaba negada, no quería ir y estuve apunto de quedarme libre en abril. y cuando me cambié, cambió todo. Hoy me gusta venir. (aún sin tener mucho tiempo juntas, desde mediados de quinta).

Camila: es tu momento, yo no salgo mucho y vengo a la escuela y es mí momento. Sin mi familia que me digan nada. Yo elijo lo que hago.

Victoria: yo vengo de dos lugares en los cuales era difícil relacionarse y aquí encontré un grupo de personas re lindo y cree vínculos. La secundaria cumple un papel importante en nuestra adolescencia.

Marco: nos llevamos algo de cómo funciona la sociedad y eso te permite entender mejor al otro o saber cómo moverte en ciertos ámbitos. También aprendemos de nosotros mismos y cómo funcionamos con el otro y de comunicación con el resto. Aprendemos mucho sobre nuestra identidad.

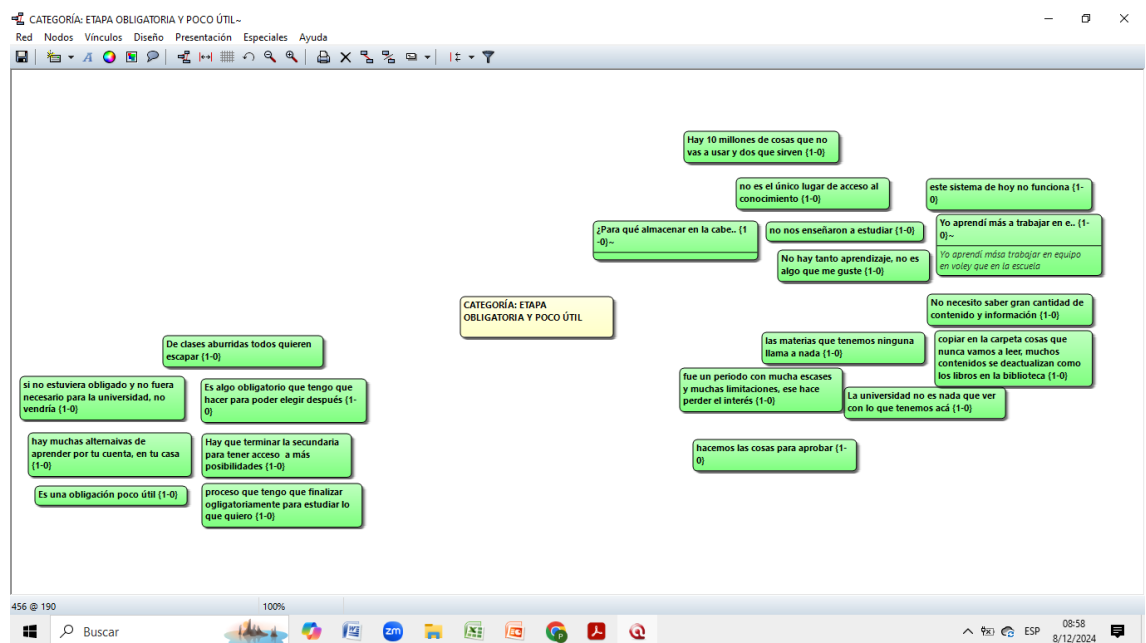
Martín: aprendemos cómo nos gusta que nos traten pero también aprendes que no todos te van a tratar bien. Yo no la paso mal, pero ya es hora de terminar y pasar a otra cosa.

*Patricio Díaz*

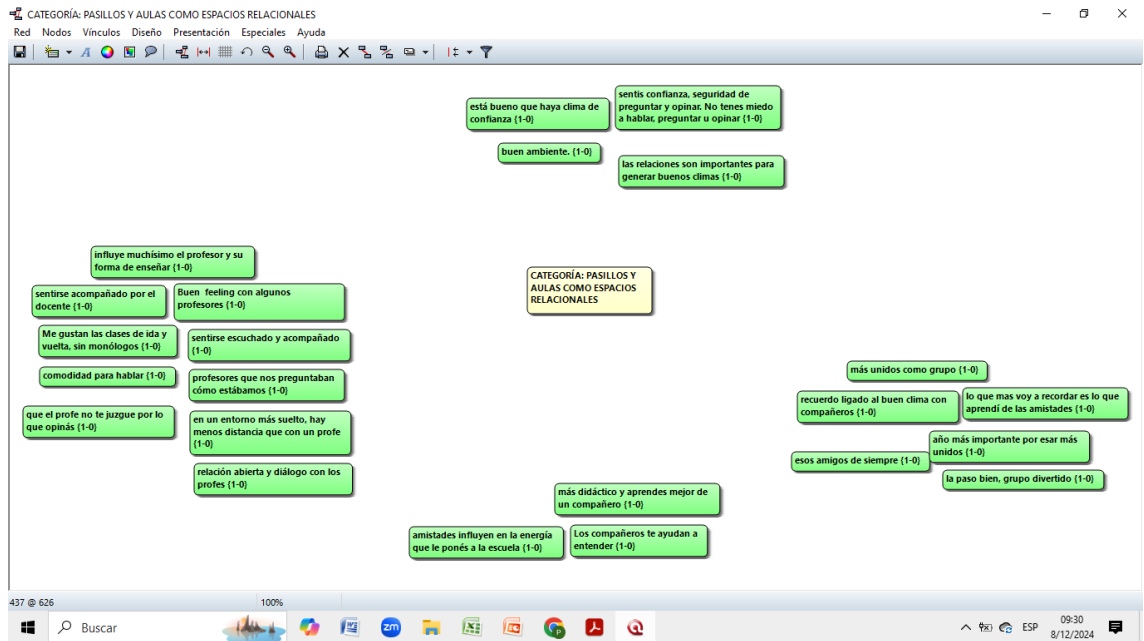
## ANEXO II. GRÁFICOS

En los siguientes gráficos se pueden apreciar los inicios de nuestro trabajo. De los códigos marcados en las entrevistas, de acuerdo con la metodología que propone el enfoque de la Grounded Theory, fueron surgiendo las categorías descriptas.

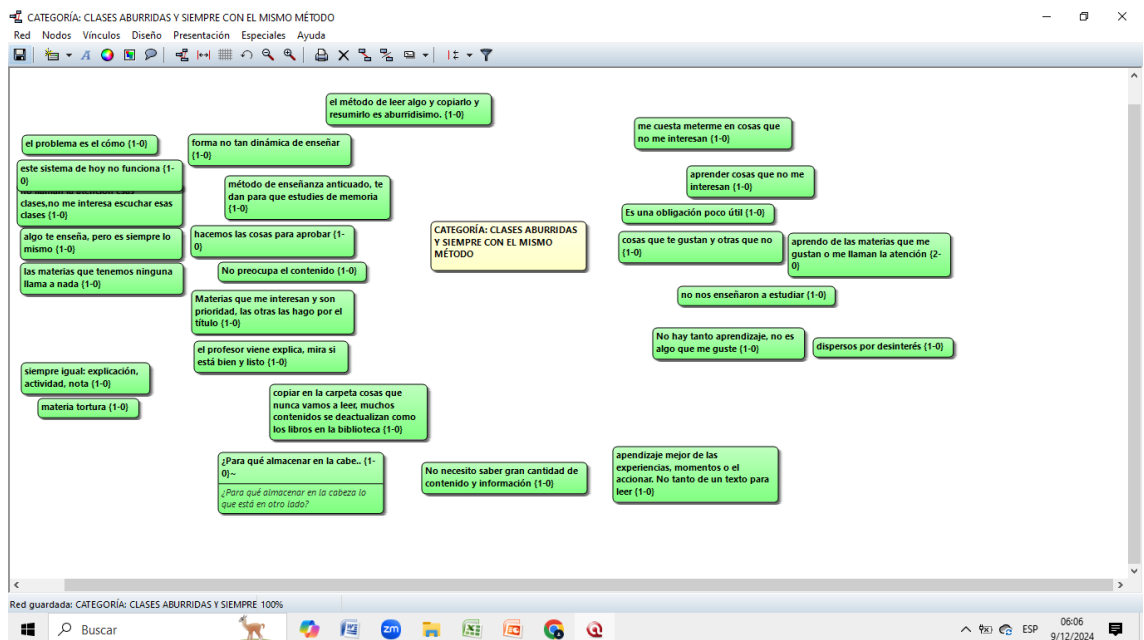
Categoría: “Etapa obligatoria y poco útil”.



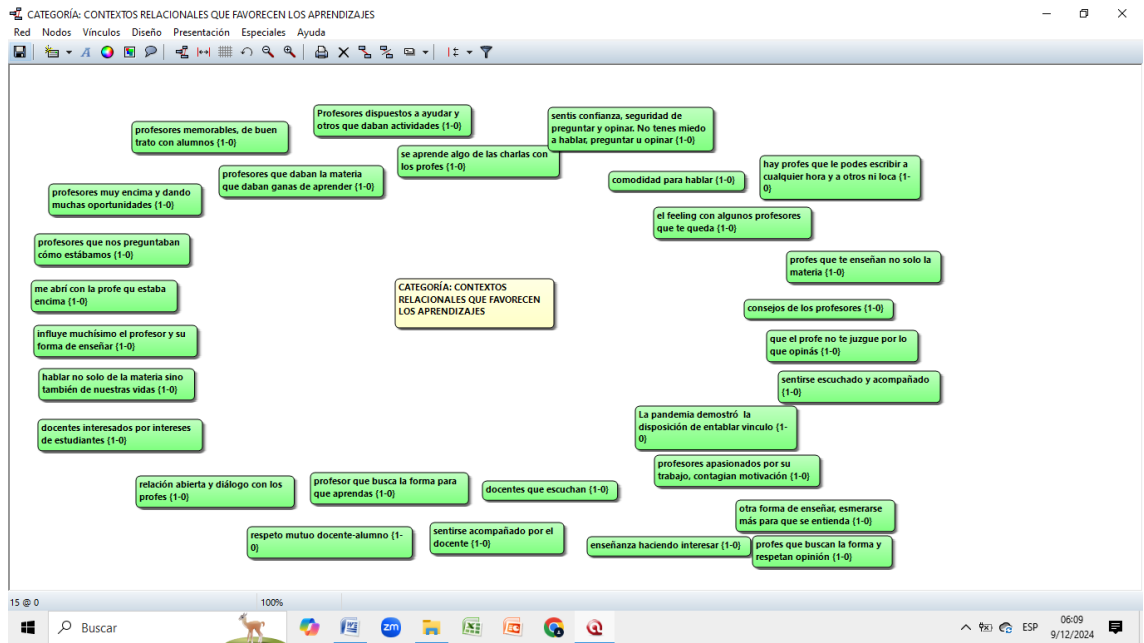
Categoría: “Pasillos y aulas como espacios relacionales”.



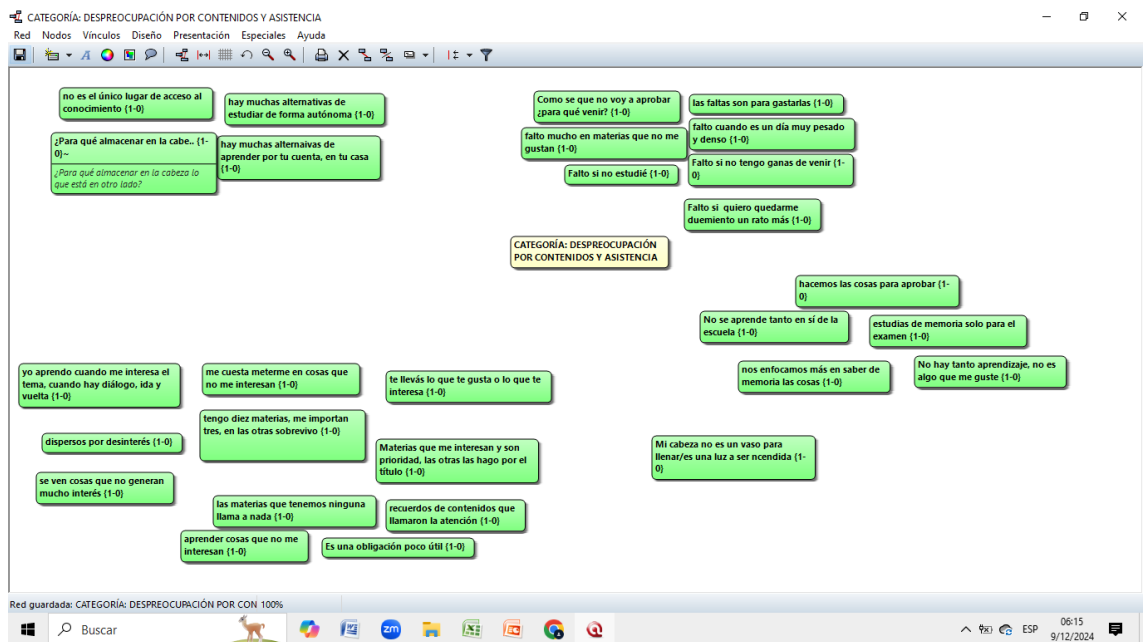
### Categoría: “Clases aburridas y siempre con el mismo método”.



### Categoría: “Contextos relacionales que favorecen los aprendizajes”.



Categoría: “Despreocupación por los contenidos y la asistencia”.



Categoría: “Experiencia que permite el autoconocimiento y la transformación”.

The screenshot shows a Microsoft Word document titled "Gráficos.doc [Modo de compatibilidad] - Microsoft Word". The interface includes the ribbon with tabs for Inicio, Insertar, Diseño de página, Referencias, Correspondencia, Revisar, and Vista. The ribbon is set to the "Inicio" tab, showing font and paragraph settings. The main document area contains a flowchart with several green rectangular boxes connected by arrows, illustrating a process or hierarchy. Below the flowchart, there is a text box containing the text: "Experiencia que permite el u|". The status bar at the bottom indicates "Página: 3 de 3", "Palabras: 77", and "Español (México)". The Windows taskbar is visible at the bottom, showing the search bar, taskbar icons, and system tray with the date "06/19/2024" and time "06:19".

## Categorías emergidas del trabajo de campo.



*Patricio Díaz*